

*Que es esto (dixo) desdichado hermano,
 (Y desciñole el atreuido a zero)
 Asi pierde el valor vn Rey Christiano
 Que de si mismo ha de reynar primero?
 El caso excede al sentimiento humano,
 Mas no diera dolor tan graue y fiero
 El cielo à vn hõbre humilde, q̃ los males
 Haze al valor del que los sufre yguales.*

*De otra suerte miraua aquella fuerte
 Madre de siete hermanos valerosos
 La gran tragedia, la espantosa muerte,
 Zelosa de su ley, y ellos famosos:
 Que era muger, y que eres hõbre aduerte,
 Mira su fortaleza en tan llorosos
 Años, que à siete golpes que la esmaltan
 De gloria, quatro miras, tres te saltan.*

*No faltan (dixo Guido) que mi esposa
 Igual a este dolor fiero, importuno
 De quatro hijos, y assi es cierta cosa,
 Que vienen à ser ocho, y sobra el vno:
 Bien puede de mi historia lastimosa
 Auer tenido el mundo exemplo alguno;
 Mas no mi amor, y si mi amor no ha visto,
 Mas sufro, mas padeço, y mas resisto.*

Si

LIBRO QVARTO

b 2. Reg. 24. Si Dauíd escogio de b pestilencia

Tres dias, por no ver la hambriēta furia;

T dixo à Gad, c que con mayor paciēcia

c Gad, Prop.

La sufriria por menor injuria:

Terrible fue del cielo la sentēcia,

Pues to que la justicia à nadie injuria

T mas siendo de Dios, pues muertos veo

Mis hijos q̄ bābre, como al pueblo Hebreo.

d 2. Reg. 11.

Quando contē mi exercito d arrogante

Nide mi se que xò sangre de Vrias:

Pues quiē soy yo por mas q̄ amor me espāte,

Para oponer à Dios e justicias mias?

Ningun hombre mortal puede delante

De Dios justificarse, si à mis dias

Quise dar fin, perdi Almerico el feso,

Que a mor es loco, y no le tengo preso.

e Ponam co
ram eo iudi
cium. Iob. c.

23. Non iu-
stificabitur
illus uiuens.

Dauid stete
ra dolosa a

hominatio
est apud

Deum Prou.

31.

Quatro colunas derribadas veo

Del edificio de mi amor, y casa,

T la bass à mayor de mi trofeo,

Que le fundē sobre tan fuerte bassa:

Mas pues por see tan infalible creo,

Que por mis culpas este Reyno abrassa

El justo cielo, con paciēcia quiero

Poner el cuello al riguroso aZero.

Ta

*Ya del Palacio la turbada gente
 La triste historia tragica sabia,
 Y de los cinco cuerpos tristemente
 El alma que quedaua, diuidia:
 Quando Sirasudolo la alia frente
 Al muro como Encelado ponía,
 Donde es verdad, que estauã los soldados;
 Pero muertos los mas, ò desmayados.*

*Como à sus fuegos, dardos, lanzas, flechas,
 No via el vencedor que se morían,
 Ni que entre las almenas ya desechas,
 Faltauan los que en ellas se morían:
 Iuzgandolo à valor, tuuo sospechas
 Que por todo rigor la defendían,
 Y de matar los muertos sin paciencia
 Se fue alabando tanta resistencia.*

*Quando otro dia, junto el campo, quiso
 Asaltar las murallas ya rendidas,
 Por notener de su desdicha auiso,
 Para acabar con menos mal las vidas:
 Culpole Saladino de remiso,
 Y juntas las esquadras diuididas
 En persona à los muros puso escalas
 Que en cercos son de las vitorias alas.*

Por

LIBRO QVARTO

*Por vna parte llega Tarudante
Con los Medos, Asirios, y Persianos,
Y por otra Branzardo, y Argolante
Con Armenios, Pamphilios, y Egipcianos.
Sirasudolo fiero, y arrogante
Con Trogloditas, Arabes, y Hircanos;
Mas mucho mas, que fuera haZER deſſea,
Dentro la hambre en ſu fauor pelea.*

f Quando Vef
pallano to-
mo à ierusa-
len fue tanta
la hambre q
vna muger
llamada Ma-
ria comió ſu
proprío hijo
Ioseph. libr.
7. cap. 8. de
bell. iud. &
Niceph. lib.
3. cap. 7.
g Omnis po-
puluseius ge-
mens & que-
res panem.
Thr. 1.

*Si en la ciudad vn grano f ſolamente
Se descubria de ceuada, y trigo,
Alli va a pelear la hambrienta gente,
Alli parece que entra el enemigo:
Y como ſe le lleva el mas valiente,
No ay reſpeto de padre, ni de amigo,
Gran diſculpa la hambre, mas ninguna
Admite amor en la mayor fortuna.*

*Y apues que el Saladino à las almenas
Tua trepando de vna excelsa torre,
Serdo rumor, qual ſuele en las colmenas
Hezerla en xambre, por el campo corre:
Que viene Federico, ſabe apenas
La gente que à la empresa le ſocorre,
Quando eſtado en Armenia) buye el muro
Amendo tantas leguas de ſeguro.*

Asi

*Assi suele del vulgo alborotado
Huir torpe escuadron, y atropellarse
Los unos à los otros, con cuidado
Mas que de honor, de procurar salvarse:
Dexar la capa, assiendose al tabiauo,
Y al amigo en lugar auentajarse
Porque dizen, que viene el toro brauo,
Y estar el toro de la placa al cabo.*

*Fue bastante en esta voz à que la espada,
Del cerco alçase, y à Sion se fuesse
Porque temio, que la ciudad sagrada,
Algun Latino rebelar pudiesse:
Tanto puede la fama dilatada,
Que como si sus muros combatiessse,
A Federico temen, y venia
A Grecia por los limites de Vngria.*

*h Fama bel
la cōstāt, es
sepe etiam
quod falso
creditū est
verivicem
obtinuit.
Quin. Cur;
lib. 8.*

*Cobraron los cercados nuevo aliento,
Con la partida de los tres Soldanes,
Y reparados de armas, y sustento
Formaron campo, hizeron Capitanes:
Mas siempre à la bonança del contento
Suceden mas temidos uracanes,
Porque muerta Sibyla en mal tan fiero,
Quedò Ierusalén sin heredero.*

*i Primis euē
tibus, metus
aut fidutiæ
gignitur.
Tacitus Ann.
12.*

*l Junta de viē
tos, fortuna
defecha.*

N

En

LIBRO QUINTO

m Ytabela, y Como era Elisa, de Sibyla m hermana
 Elisa, que casi Reynar Herfrando por Elisa piensa,
 la llama algu Conrado, porque à Tiro en Asia allana
 nes es todo A los Christianos la comun defensa:
 vno. Volar, y Guido por Rey, por sangre Lusitana
 Paul. Emilio Y auer sido su esposo, juzga à ofensa
 la llama Eli- Que la corona por muger tenuta,
 fa. Pierda por hombre sin perder la vida.

n Herfrando
 de Turô, era
 este Herfran
 do o Henfre
 do, hijo del
 Còdestable
 de Ierusalén
 y Capitan d
 Fenicia. Pau.
 Emi. lib. 2.

o Marc. ca.
 11. Luc. ca,
 19.

Con este peruertido triunvirato,
 El exercito en partes diuidido,
 Guido se q̃xa, y llama à Herfrãdo ingrato,
 Quexase Herfrãdo y llama à Guido,
 Conrado de los dos culpaua el trato,
 Los tres de cada qual, y el encendido
 Fuego aumentaua la ambicion, o leyes
 Del mundo, que cuidado como en Reyes!

En que tragedia dolorosa, y fuerte
 En que persecucion, y nueuo assedio
 Santissima ciudad esperas verte
 De tantos pretendores puesta en medio:
 Lloras Ierusalén, lloras, y conuierte
 Tu rostro à Dios, que es ultimo remedio,
 Y dile: Tiempo fue que dio mi o suelo
 Con vuestro llanto y sangre embidia al cielo.

DE



DE LA IERUSA- LEN CONQVISTADA.

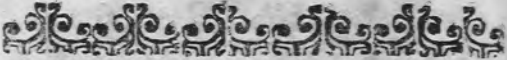
DE LOPE DE VEGA CARPIO.
LIBRO QVINTO.

ARGVMENTO.

 ONRADO roba à Elisa à su
marido Herfrádo, y casasse cō
ella por fuerça, sale la Ambició
del infierno à turbar el exerci
to Christiano. Baxa con el suyo Federico
vitoriofo hasta Constantinopla, pero can-
sado dela caça en Licia, nada en el rio Cid
no, dōdese ahoga, su hijohaze sus exequias.
Viene Almerico à pedirle prosiga la guer-
ra, y al preuenirla, da peste en el exercito,
de fuerte que quando el Saladino queria
desamparar de temor à Palestina, con grã
perdida de gente se buelue à Alemania.

N 2

OTRO



OTRO ARGV- MENTO.

Róbada Elisa del feroz Conrado
Llora cassada con marido injusto,
Porque no puede ser forçado el gusto,
Que lo dexa de ser siendo forçado.

*Entra de mil laureles coronado
A Armenia, y Licia Federico Augusto,
Y quando cumple el voto santo y justo
Le aboga el Cidno en su cristal bañado.*

*HaZe su hijo sus exequias, viene
A pedirle Almerico que prosiga,
Pero la fierapeste le detiene.*

*Crece la furia, y à boluer le obliga
Que quando el hōbre à Dios ayrado tiene,
Quando està más seguro le castiga.*

LIBRO



*Sobre el confuso pensamiento humano
 Nembroth de la baxeza de la tierra,
 Forma el desseo vn apazible llano
 En lospeñascos de vna blanca sierra:
 Aqui leuanta vn edificio en vano
 Que el passo à la quietud del alma cierra
 El propio amor, tan alto que aun el viento
 Mira inferior su bassa, y fundamento.*

*Son sus piedras congoxas importunas,
 Sus pauimientos penas, y cuidados,
 Y de imaginaciones sus colunas,
 Los capiteles de dolor labrados:
 Las paredes de engaños, y en algunas
 Los Cessares Romanos retratados,
 Y aquellos ambiciosos cuya suerte
 Lleuò de las coronas à la muerte.*

N 3

Que

LIRBO QVINTO

*a Hoc maxi-
mum malū
habet ambi-
tio, quod non
respicit, vel
Deum, vel se
vel alios, sed
per fas, & ne
fas, & mille
pericula ad
dignitatem
rēdit. Peral-
tus de super-
bia.*

*b Nemo ex
his quos pur-
puratos vi-
des felix est
nō magis quā
ex illis qui-
bus sceptrū,
vel chlami-
dē in scena
fabula affig-
it. Senec.*

Que la ambicion a ni al cielo, ni a su dueño,
Ni al bien ageno del amigo mira,
Pues desterrando la quietud, y el sueño
Dudosamente a lo imposible aspira:
Es el imperio del poder pequeño,
Y el vestido de purpura y mentira
Scenica, en que desnuda la persona
Pone en la sepultura la corona.

De este edificio vil (aconsejada
De aquella pertinaz que quiso fiera
Contra el mayor Señor tomar la espada
Y sobre el monte santo alçar vandera)
De viuoras sangrientas coronada
Salio furiosa la ambicion ligera
Y entrò en el pecho (aunq̃ de cruz armado)
Del Duq̃ Herfrado, y del Marques Corado.

Cada qual de los dos reynar pretende,
Y su justicia en sus intentos funda,
Guido la ley de possession defiende
Por mas que la ambicion veneno infunda.
Ella que solo reboouer emprende,
Y que la union del campo se confunda,
Diuide en estas tres parcialidades
Armas, leyes, naciones, y ciudades.

Her-

*Herfando dize que Sibyla muerta,
 La pretension de su justicia es llana,
 Y que hereda Isabel es cosa cierta,
 Hija del Rey, y de la Reyna hermana:
 Luego à Conrado la ambicion despierta,
 (Fiero rigor de la codicia humana)
 Y por ceñir su frente de bojas de oro
 Antepone à los otros su decoro.*

*Dize, que donde el Turco señorea
 El Reyno en tantas barbaras naciones,
 El que es mas poderoso, es bien que sea
 Rey que destierre al Nilo sus pendones:
 Y que la linea, que seguir dessea
 Herfando, hizo su fin en los varones,
 Que la muger no ha de heredar la tierra,
 Que se ha de conseruar con tanta guerra.*

*Guido pide à los dos el juramento,
 Y que hereda à sus hijos les propone,
 O que por el passado vencimiento
 Merece que entre todos se corone:
 Culpanle de Sibyla el fin violento,
 No quieren que la guerra le perdone,
 Que por descuido suyo la homicida
 Hambre lo fuesse de su honesta vida.*

N 4 Discul-

LIBRO QUINTO

*eo Vanissi- Disculpase de todo, y no es oído,
ma seperam Que no los tiene la ambicion ayrada,
bitio, in men Porque tras esto diZen, que ha perdido
datij, tam a Dos ò tres vezes la ciudad sagrada:
pertis, fidem Quexase ayrado a los Franceses Guido,
tuã labefa- Jurando no cubrir la blanca espada,
das? Bude? Hasta que se corone à pesar sayo,
Triste Ierusalen que Reyno el tuyo!*

*d Apofita A Fabricado el Sepulcro de Artemisa,
legoria porq Como beredero de tan gran Monarca,
à los campos De aquella Reyna que a la playa d Elisia
Elissos fingia Con quatro niños (que dolor) se embarca:
los Poetas q Herfrando con la gente Etesia, y Frisia,
yuan las al- De Pisa, de Venecia, y e Dinamarca,
mas. Sale armado y feroz: feroz y armado
e Dinamarca Sale con otro exercito Conrado,
se llama ago
ra la que an
elguamente
Dacia.*

*f Llamale Iu Pero entretanto que los tres preuienen
piter Elicio, Ofensas, y defensas importantes,
quod sacrifi Y muestran mas que la razon que tienen
cjs eliciatur Las fuerças del exercito arrogantes:
precib. Ouid. Milpensamientos à Conrado vienen
lib. 4. Fau. A los del Dios f Elicio semejantes,
g Quippe co Que como à Europa del Fenicio coro,
lor niuis est Del Asia quiere ser s neuado Toro.
Ouid. 2 Met.
Europa hija
del Rey de
Fenicia.*

Porque

DE LA IERUSALEN. 101

Porque considerando que tenia
 Accion al Reyno por Elisa Herfrando,
 La suya imaginó que aumentaria,
 A Elisa, o Tíabel tiranizando:
 Informose del tiempo en que salia
 Al mar Fenicio como Europa quando
 Por el mismo lugar cogiendo flores
 Las sembró por el mar oyendo amores.

b Ne doleas
 mea vita &
 amor; mea
 magna vo-
 luptas, &c.
 Faust. Sab.

Las espumas del qual por una parte
 Ne uauan de un jardín el verde muro,
 Por otra el agua mansa que reparte
 en dos azequias un arroyo i puro:
 Allí mil fuentes candidas, y e l arte
 Que en l aspe matizado, en bronce duro
 Con la naturaleza competian
 En crescando el cristal, perlas fingian.

i Niuei que
 laffis candi-
 dos fontes.
 Senec.

En este Elisa en una siesta ardiente
 Daua imbidia à las rosas, y las flores,
 Que trasladauan de su boca, y frente
 A sus pintadas ojas las colores.
 Mientras que à su marido pretendiente
 Del Reyno con sonoros atambores,
 Y pifaros Marciales estimula
 La fama, y Rey del Asia le intitula.

N 5

Guido

LIBRO QVINTO

Guido por otra parte se preuiene
 Quexoso de que hauiendole jurado,
 Contra sus armas, y vanderas viene
 Mas de ambiciõ que de justicia armado:
 Conrado entonces, que mayor la tiene
 Por no ser deudo al muerto Rey Cõrado,
 Trocò las armas en engaños viles,
 Y Paris se boluio quien era Aquiles.

LA Baco llama-
 maron los
 Indios Dio-
 nif.

Baptif. Pius.
 Pariter que
 Iouem Dio-
 nifus adire
 non timuiss.
 m Paris lla-
 mado Tinda-
 ro por Hele-
 na hija de
 Tindaro ma-
 rido d Leda.
 Ouid in epis.

Herm.
 n Ariadna
 hija de Mi-
 nos Rey de
 Creta.
 Ouid li. 8.
 Metib;

Entrando en el jardin con cien soldados,
 De cuyas armas la traycion confia,
 Por unos cenadores enramados
 Del arbol que el licor Dionisio^l cria:
 Llegò donde Isabela, à los templados
 Vientos con la dulcissima armonia
 Del agua, y de las aues se oluidaua
 Del Reyno, que à su esposo desuelaua.

T robandola à Herfrando, mas llorosa
 Que a Helena el buesped vil Tidar^m Ideo,
 O en Creta à Minos Ariadnaⁿ hermosa
 El compañero de Hercules Teseo:
 Lleuola à Tiro y la llamò su esposa
 Contra las leyes santas de Himineo,
 Como si viuo Herfrando ser pudiera,
 Siendo Christiano, que su esposa fuera.

La

La noche triste del infausto dia,
 Isabela llorando se desalma,
 Porque la buelua al dueño que tenia
 La possession legitima del alma:
 Iuraua que el perdon le alcançaria;
 Y que era mayor gloria, triunfo y palma
 Botuerla sin gozarla, que auia sido
 Traycion, auerla hurtada a su marido.

o Pro eo
 quod mecha
 ti sunt in u-
 xores amico-
 rum suorum
 Hier. 9.2.
 Reg. 13. Di-
 na hija de
 Lia, y de la-
 cob. Sichen
 hijo de He-
 mor.

Ta con exemplos o de vengança intenta
 Mostrarle a quanto mal se determina,
 La fuerça de Thamar le representa,
 Y los amores de Sichen y Dina:
 De la parte mejor de Europa cuenta,
 La destruycion, la entrada Sarrazina
 Por Gibraltar, de cuya infame espada
 Durauan las reliquias en Granada.

Gen. 34.
 q Quid de
 mulieru na-
 tura dicam?
 quibus ut
 nihil est im-
 becilius, ita
 nihil ad inu-
 riam perse-
 quendam co-
 citatius offe-
 rius de nobi-
 litate Cbri.
 li. 3.

Contaale tambien los altos loorcs,
 Que ha dado España del Romano opressa
 A Scipion que fue de las mayores
 Por la bella muger Cartaginesa:
 Vencer los apetitos vencedores
 De la razon, fue siempre heroica empresa
 Mas hizo, que à Bracmanos, y Asacheos,
 Alexandro en vencer a sus desseos.

li. 3.
 r Aqui man-
 do Scipion
 dar libertad
 a los Españo-
 les, Gofimo.
 Bartoli.
 (pueblos en
 los mōtes de
 Etiopia, Pli.
 li. 8.

Mas

LIBRO QUINTO

r Masinisa
Rey de Nu-
midia Ti. li.

3. De bello
punico. De-
ste se cuenta
que engen-
drò vn hijo
de cien años
Siphaz Rey
de Numidia
Ouid. libr. 6.

Fausa fute-
rat. Massini-
sa. Siphacē.

v Diosa de la
vengāça, Ari-
stoteles la
llama hija d
la imbidia, y
bien ageno.

x Hija del
Rey Latino.
Vir. 12. Aē.

Turno Rey
de los Rutu-
los, y de Hi-
podamia hi-
ja del Rey
de Helis.

z versos de
bodas lee á
Tit Libio. li.

1. á orbe cō-
di.

Mas Conrado, que ya de Masinisa

Imitaua el furor precipitado,

Al llanto de Isabel con dulce risa

Responde a la traycion determinado:

Tani el seüero Scipion le ausa,

Ni la fama vulgar le da cuydado,

Que ni teme á Siphaz de furia lleno,

Ni á Sophonisba quiere dar veneno.

La boda se apercibe, Isabel llora,

Himineo quitandose el coturno

Asiste muerta el acha, y al aurora

Cantò su aguero el paxaro noturno:

Nemesis con la espada vengadora,

Como en Italia por Lauinia y Turno,

O en Grecia los Centauros Hipodamios,

Fue su talafia voz, y Epitalamios.

El cielo de vna sala guarnecido

De Artesones azules, y dorados,

En obalos y quadros repartido

Exagonos, y circulos labrados:

T en historias del ayre reducido

El Tiphis del amor á los pintados

Huecos de las molduras da ua entorno

gracia, riqueza, resplendor, y adorno.

Alli

Alli por los Terrigenas ^b gigantes
 El Ossa en Pelion la frente arrima
 Al cielo que conquistan arrogantes
 Porque su mismo peso los oprima:
 Mas luego con relampagos tronantes
 El duro monte tolerando encima
 Estauan donde agora Typhon gime
 Debaxo de Etbna, Lipar, y Inarime.

El palacio del Sol en otra parte
 Estaua en vn exagono pintado
 Donde a se uencia à la materia el arte;
 Y el liston de los signos estrellado:
 Alli con orden Dorico reparte
 En columnas el concauo dorado
 Oro, plata, y marfiles del Canopo
 Y imitando las llamas el Piropro.

Alli la mar, los peces, y los rios
 Los años y los meses, quatro ardientes
 Quatro templados, y los quatro frios
 Con insignias, y frutas diferentes:
 Y por las ramas de arboles sombríos
 Las nuezes en sus carceles pendientes
 La camuesa, el durazno, y la manzana
 Vestidos a girones de oro, y grana.

Carros,

a Assi se llama
 mó Ouid.
 quando dixo
 tibpis. & Au
 temedon di
 car amoris
 ego, de arte
 aman li. 1.
 b Celio Cal
 cagnino en
 aquel elega
 te Epigram
 ma. Terrige
 na victor.
 &c. & sub
 iectum pelio
 Ossa. Met.
 li. 1.
 cōfractos pre
 mit Inarime,
 Aetbna giga
 tes Fausē.
 Sabeus
 Es Narime
 Isla cerca de
 Napoles Pli.
 li. 3. ca. 6
 d Materia
 superabat o
 pus Ouid.
 Meth. 21
 e Flamas
 que imitan
 te Pyropro.
 Idem.

LIBRO QVINTO

Carros, esteuas, trillos, vieldos, bozes;

Como tropheos rustlicos atados,

Y luego en vn triangulo ferozes

Los cabellos del Sol precipitados:

Mil pedaços de nuues à las cozes

De Piroys, Eos, y Pblegon rasgados

Y por diuersas tierras, y orizontes

Ardiendo las fentrañas à los montes.

fVrit visce-

ra Montium

Arconato

Leorino.

*g Mostrafti
qhis eras.*

Fault. Sabeo.

h Por Icaro,

Ignoto po-

suit nomina

prima mari.

Ioan Secun-

das.

i Sic amor

et terras, et

maria alta

dbmat, Au-

re, properi.

Mostraua en otra parte (los cabellos

Bueltos como rayz, y al Sol las plantas)

Faeton ser g hyo de los rayos bellos

Del claro Phebo, aunq en desdichas tñtas:

En otra estaua todo ardiendo en ellos,

Por querer alcançar sus luzes santas

El hombre h Fenis que con locas plumas

Dio nombre à las incognitas espumas:

l Aquilone

creati Reuf-

rieri.

m Tres fue-

ron las Har-

pias Aello,

Celeno, y

Thiella hi-

jas de Pluto

Valer. Fla. li.

4. arg.

Boreas en otro quadro en dulce guerra

Por su region en braços à Orithia

Mostraua q el amor, i ayre agua, y tierra

Sujeta, y vence con su fuerça impia:

Y luego de la suerte que de tierra

Zeto el aue muger, la fiera m Harpia

De Calays ayudado, y los dos fieros

Hijos del Aquilon, como el ligeros.

Gari-

Ganimedes lloroso (dando el rico
 Manto a los ayres, otro quadro hōraua)
 Por el lebrél que con alçado ozico
 El Aguila ladrando amenazaua:
 Ella por aplacarle el coruo pico
 A los rosados labios aplicaua,
 Y en lexos como à luno ver le pesa
 Que sirua el niño el nectar à la mesa.

n. Amatori
 dà puer ista
 tuo. Sanazé-
 rui.

Adornauan en fin tales historias
 El rico techo, y la pared vestian
 Tapices, que las guerras, y vitorias
 Del diuino Gofredo referian:
 Allí las inscripciones, y memorias
 Entre las altas margenes se vian
 En versos que conseruan inmortales
 Apesar del oluido haZ años tales.

La cama era vn jardin que las cortinas
 De mil yeruas, y flores matizadas
 Claueles, manutisas, clauellinas
 Mostrauan de oro, y purpura labradas:
 Quatro leones en las quatro esquinas
 Las armas de Conrado releuadas
 Tenian en las vñas per dinisa,
 Y el en las suyas, la rebada Elisa.

O cotito

LIBRO QVINTO

O como ni en las perlas, ni en el oro
 Consiste el bien, ni en la berdada cama,
 Que en el cabello que rasgò, y el lloro
 Mas oro, y perlas desprecio la dama:
 Allí ni las promessas del tesoro
 Ni amor que al alma con caricias llama
 La pudieron mouer, que aquellas bodas
 Sin consentir el alma, fueron todas.

La noche apresurò de lastimada
 Su carro elado, anticipada un hora,
 Y fue à llamar llorando a la rosada
 Ventana de la luz madrugadora:
 Salio por sus balcones de flocada
 A despertar el Sol la blanca aurora,
 Y assecbando à los dos por la cortina
 Vio en brazos de Pluton à Proserpina.

q Proserpina
 hija de Ce-
 res lea Clau-
 diano va tra-
 ducido del
 elegãte Poe-
 ta don Fran-
 cisco Faria.

La nueua del injusto casamiento
 Tocò de Herfando el descuydado oïdo
 Que estaua en su Marcial aloxamiento
 De azero armado, y de laurel ceñido:
 Arrojà la corona, y dando al viento
 Las verdes ojas con mortal gemido
 Estremeciò la tienda, temblò el suelo,
 Salio veloz al campo, y dixo al cielo.

Tan

*Tan grande ofensa fue querer llamarme
 Rey de Ierusalén, y Palestina,
 Deuiendo à mi por justa ley tocarme
 La emuestidura de Conrado indina?
 Conrado pudo à mi muger quitarme,
 Y ya contra la humana, y la diuina
 Ley, es su esposo, viuo yo, que he sido
 Tres años su legitimo marido?*

*Ofiero mal, ò nunca visto daño,
 Desde el asrenta que dio gloria à Grecia!
 O terrible aunque cierto desengaño
 De la vana ambicion quel mundo precia!
 Si fuiste parte en admitir su engaño,
 Y no en la fama, y sangre de Lucrecia
 Isabela cruel, yo harè vengada
 Mi fama, y honra con ygal espada.*

*La que ceñida tengo, el arnes juro
 No desceñirme, ni quitarme en tanto
 Que la vengança de mi honor procuro,
 Y bañò à Tiro en sangre, el Asia en llanto:
 Dixo, y para batir su fuerte muro,
 Oluidado tambien del muro santo,
 No contra Turcos ya, contra Franceses
 Formò vn luzido exercito en dos messes.*

O

Guido

LIBRO QUINTO

*Guido que fue su Rey determinado
Con la parte que pudo en esta empresa;
Como lo fue pretende ser llamado
Rey de Ierusalén, si à los dos pessa:
No estaua en ocio el robador Conrado,
Que con la gente Frisia, y la Franceffa
Que pudo rocoget, tuuo seguros
De Herfrado su muger, del Rey los muros.*

*Assi el campo Christiano diuidido,
Sobre el Imperio de la Santa tierra
A su desolacion està rendido
Con tan fiera ciuil, y interna guerra:
No se vio mas sujeto, y oprimido
Del duro Marte, que la paz de tierra;
El Romano valor por p Mario, y Sila
Quel de Afsia por la muerte de Sibyla.*

p Mario siete
veces Con
sul Romano
el q triunfò
de Iugurtha.
Sila dela fa-
milia de los
Scipiones, vè
cedor de Ma-
rio, y de Mi-
tridates, fue
tirano de Ro-
ma. Salust.
Cice. in Ver-
ren.

*Al negro trono del Cherub, que en vano
Se opuso à Dios en su opinion proteruo
Por no adorar el triunfo soberano
De aquella humanidad vnida al Verbo
Con la velocidad, que Aleto Indiano,
O à la corriente del arroyo el Cieruo,
Baxò de mil laureles coronada
La Ambicion atreuida, y siempre armada.*

Bien

Bien puedes (dixo) darme el premio justo
 De baziña tan notable, y prouechoſa,
 Rey de dolor, ſi à executar tu guſto
 Se ha de ſeguir ſatisfacion honreſa:
 Herfrando queda con mortal diſgaſto
 Del robo de Iſabel ſu amada eſpoſa,
 Formando campo, y preuiniendo gente,
 Ala juſta vengança conueniente.

Conrado en Tiro, preuenido al daño
 Que le puede venir por ſus almenas
 Cuelga vanderas, y del fiero engaño
 Se alaba en letras de que vienen llenas:
 Porque del propio exercito, y eſtraño
 Lugar deſcubre la muralla apenas,
 Y aunque Iſabela llora, es Iſabela
 Muger, y poco à poco ſe conſuela.

Guido à los dos tambien con gente Eteſia
 Opueſto por diámetro, infamando
 A Conrado, las armas de la Igleſia
 Toma en deſenſa del honor de Herfrado,
 Ieruſalen à imitacion de Eſeſia,
 Eſtá vn Chriſtiano Eroſtrato q eſperando q Eroſtrato
 Que la queme ſu templo ſanto, y rico quemó el Té
 Viendo que tarda tanto Federico: p. o de Diana
 effica,

Xanto rio
de Troya, A-
driano le lla-
ma Sirbis.
¶ España se
llamó así de
los pueblos
Tartelsios.
Bero fus, &
F Annius A-
driano llama
Tartefsio al
Bethis. Coci-
ro rio del in-
fierno.
v Sifpho.
Ouid. en el
5.º de los Met.
scyfeientos
mil hombres
dizen q lle-
uaua Federi-
co en este ex-
ercito El Ar-
çobispo, de
Tiro.

x Tanais, o
Tana rio que
diuide el As-
sia de la Eu-
ropa.
y Reno fa-
mafo rio de
Germania.
z Albis diui-
de à Suecia
de Saxonia.

LIBRO QVINTO

*Saladino en Sion (donde el Profeta
Psalmsifero canto) descansa en tanto,
Que los tres Reyes, que mi ardor sugeta;
Cubren el Poio del Oriente en llanto:
Dentro en suspectos viuire secreta;
Corra sangre el Iordan como otro Xato;
Que yo hecharè la gente de la Iglesia
De toda el Asia, Italia, y à Tartesia,*

*Dixo, y corrio el Cozito, que suspenso
Tenia el raudocurso à sus razones;
Sifpho a reboluió el peñasco inmenso,
Y las barcas leuaron los resones:
Entanto donde al mar paga su censo
El x Tanais, Federico sus pendones
Con Imperiales aguilas leuanta;
Nueuo Gofredo de la tierra santa.*

*Los terminos passados de Panonia,
Del Reyno y elado, y z Albis de Alemania
Metio por Tracia, Grecia, y Macedonia
Diez mil cauallos mas de Transiluania:
Dexo à Arcadia, Mesenia, y Sicionia,
A Salamina, Etolia, y Acarnania,
El a Acheloo, y el seno de Corinto
Con Itaca de Vlises, y Zachinto.*

Dexo

DE LA IERUSALEN.

107

*Dexò las aguas del amante ^b Alfeo,
Que crece de Amarinto la corriente,
El campo Ciparisio, y Nestoreo
Y del Pamiso ^c la perene fuente:
El lago del cruel Dragon Lerneo
Citslo templo à Venus eminente
Por la fabrica de oro, y el Zephiso
Coronado d. flores de ^d Narciso.*

*Llegò à Constantinopla, donde luego,
Firmò la paz su Emperador Isacio
Mas no gozò del aparato Griego
Lisonjas del esplendido palacio:
Que como celestial cometa, fuego,
Su exercito tardò tan breue espacio
En romper mòtes de agua al Helesponto,
Que Galacia ^e tembiò, Bitinia y Ponto.*

*Dexando en fin los Caspios, y Persianos,
Los que habitan el Caucazo, los Scitas,
Masagetas, Iberes, Bactrianos,
Polifagos, y fieros Trogloditas:
Y desde el monte Masio à los Albanos,
Maspalmas que dexò Alexãdro escritas,
Ganò de los Armenios al ^h Niphates
A la fuente del Trigris, y al ⁱ Euphrates.*

O 3

Trigris

^a Acheloo
riode Etolia
llamado por
la claridad
del agua. Af
propotamo.
Panonia, Vn
gria Polon
nia.
^b Rio de Eli
dis.
^c Pamiso, ò
Panis en Mes
senia.
^d Narciso hi
jo de Zefiso
lee à Ouid.
^e Galacia re
gion del Af
sia menor.
^f Bithinia, oy
Bursia, Pon
tho region
de el Asia,
noble por los
encantos de
Medea.
^g Caucazo
monte en la
India.
^h Tigris y
Niphates
rios de Ar
menia, Sidò,
per aura Ni
phatis.

LIBRO QVINTO

*Tigris veloz que como flecha corre
Que en lengua Media, tigris es llamada,
Y derribando su famosa torre
Gano a Artaxata de Anibal fundada:
Hizo que el nombre de Alexandro borre
Donde Roxane fue con el casada
La tierra en que fundò nueue ciudades
Que duraron en pie tantas bedades.*

*Finalmente alcançadas mil victorias
Y vn esquadron de Barbaros m vencido
Que pretendieron eclipsar sus Glorias,
Sujeta Armenia, el Caucaaso rompido:
Dando sus aues plumas para historias
Aⁿ Esmirna, a Epheso vio fauorecido
Vno de Iuan en su diuina suma
Y otro de Pablo con su docta pluma.*

*Tras el Aberno, o cuya boca espira
Fuego, y veneno, y humo pestilente
El Meandro p con Cisnes blancos mira
Que se mueren cantando dulcemente:
De Antioquia y Magnesia se retira,
Dexa el q Caistro, y viene a la corriente
Del Cidno, que del Tauro a Tarso baja
Cubre de ratos y de naues quaja.*

1 Roxane A
mazona se
casò con A.
lexandro.
m Aqui escri
ue Nicetas q
vn Tudesco,
dio vna cu-
chillada ávn
moro, que le
cortò desde
la cabeça ha-
sta el a. çon
del cauallio,
q hermoza
cuchillada.
Esmirna y E-
pheso. Apoc.
cap. 1.
o No es este
el de Cáp-
ania q llaman
de Trip ergo-
la, sino es de
Asia junto á
Timbria y
Magnesia.
Stra. lib. 14.
p Meandro
y Caystro
rios famosos
por los Cis-
nes en Frigia.

La

La fama siempre mas que el golpe el Eco
 Por puntos yua a la ciudad sagrada,
 Que por Turco temor les daua en trusco
 Alto valor de la nacion cruzada,
 Tanto, que al campo de la Libia seco
 Tierra de solas sierpes abitada
 Pararse quiso huyendo el Saladino,
 Con el temor del Aleman vezino.

Y porque con la paz o por combates
 No pudiesse alojarse en Laodicea,
 Mas que el cerco cruel de *Mitridates*
 Por tierra puso el muro, bazaña fea:
 Berito y *Filadelphia*, que Acomates
 Tenia en guarda, derribar desse a,
 Defiendela Acomates, y le infama
 Que asile de temor la incierta fama.

Los verdes bosques, la ribera umbrosa
 Del *Cidno*, en que quedaua Federico,
 Aguila de Alemania poderosa,
 Que el *Afsia* alcaua a buelo con el pico:
 Por ser tambien empresa belicosa
 Y estar de tantas coronado y rico
 Le dieron ocasion, para dar traca
 En una alegre y deleitosa caca.

Mitridates
 Rey de Pon
 to destruyó
 a *Laodicea*.
 f Vna de las
 Iglesias a
 quí e scriuió
 San Iuan A.
 poc. 2. & 3.

Este rio se
 llama *Farta-*
 ro *Vicente*
Roca, y *Pine*
da Fartaro, y
Selephio,

LIBRO QVINTO

Salia el alba à despertar las flores
Dormidas en las camas de sus hojas,
Rompiendo las prisiones de colores
Con blancas frentes, y mexillas rojas:
Trinaua relatando sus amores
Filomena dulcissimas congojas,
Y de las marauillas los pimpollos
Mostrauan las del cielo en sus cogollos.

Quando con Federico su heredero
Sigue el Emperador Rey de Romanos
Al jauali con el lebreli ligero,
Cansado de caçar pueblos Persianos:
Vibra vn venablo de luziente azero
Que no la espada en las temidas manos
Las aues viendo el aguila, se esconden
Y en la otra margen à su voz responden.

Vnos tras otros van los caualleros,
Tan diestros en Diana, como en Marte,
Donde los van mostrando los monteros
Tomando el ayre por contraria parte:
Corriendo van sin aguardar ligeros,
Porque es precepto, y termino del arte,
No leuantar al que midio la tierra
Sino seguir la imagen de la guerra.

Yo he visto, diZe el jounen Federico
El jauali, y el Cesar, yo le alcanço,
No le tires (responde) te suplico
Que en fee de tu valor la suerte lanço:
Pierdese alli, y el espumoso oZico
Tiñe una verde rama de mastranço,
Siguen los dos al jauali por ella
Que cada qual se alcança, y atropella.

Venle despues que transmontando vn cerro
En una selua de arboles vestida,
Del caçador, y diligente perro,
Penso engañado defender su vida:
Mas viendolos llegar temiendo el hierro
El rostro buelue à la vezina herida
Que passandole el cuero, y carne al sesgo,
La pierna estuuo de cortalle arriesgo.

Passò el colmillo el plateado estribo
Las esculpidas armas desbaziendo,
Con el sangriento buesso vengatiuo
Las fuertes corbas del caualllo hiriendo:
Luego por vnos juncos fugitiuo,
La ribera del Cidno va siguiendo,
HaZiendo los caualllos mas velozes
Que las espuelas las alegres voZes.

LIBRO QVINTO

Tan ligeros siguiendole corrian,
Que el espejo del agua las figuras
Mostraua apenas, porque al viento hazia
Quedarse atras con las espuelas duras:
Mas quando mas alegres le seguian,
Salio de aquellas verdes espesuras
Vn leon mas veloz, que aquel que siente
Del Planeta mayor el rayo ardiente.

y El leon del
cielo, y la es-
trella que lla-
mã Cor Leo-
nis.

Guarda (le diçe el hño) Cesar pio
Vida tan importante al mundo agora,
To inutil opondre el esfuerço mio
Que x Italia aun pienso q mi nõbre ignora.
To te agradezco (le responde) el brio,
Mas al Aguila siempre vencedora
Conuiene este valor, si consideras
Que es Reyna de aues, si este es Rey d fieras.

x Semper il-
lis imminet
secunda qui
iucunde fe-
runt aduer-
sa, eccontrario
aduersa qui
parum bone
ste ferunt pro
spera Triue-
rius in Me-
thodo Medi-
cinæ.

El cuello en las vedijas, fiero, encorua
El fogoso animal, y por la yerua,
Las unas mete, y la arrugada y torba
Frente rebuelue, en que el rigor referua:
La tierra le parece que le estorua,
Gemido vil de fugitiua Cierua
Estima el relinchar de los caualllos,
Que el suelo bienden con berrados callos.
Hur.

Hurtale el cuerpo al Cesar que la punta
 Ra cerca de la boca le ponía
 Al jouden entra, pero no se junta
 Que a saltos del venablo se desuía:
 Mirale el padre, y la color difunta
 (Así el amor aumenta la ofadia)
 La espalda le atrauieſſa, el lomo cruje,
 Y el herido leon se encreſpa y ruje.

Sobre las ancas del cauallo salta
 Del Principe Alemã, que a herirle buelue,
 De roxa ſangre el verde campo esmalta
 Y en vn obillo todo el cuerpo enbuelue:
 Pero por la ceruiz aſpera y alta
 A traueſalle el Cesar se reſuelue
 Cayò en la tierra, y en ygal diſtancia
 Vertio juntas la vida, y la arrogancia.

Llegaron los monteros preſumiendo
 Que el ſuelto I auali (que libre eſtaua)
 Entre la eſpuma, y el gruñido borrendo
 El anima ſangrienta y vomitaua:
 Pero el leon mas eſpantable viendo
 Que aquel ſeroz, que de Hercules la claua
 Vencio en Nemea, y con fogosa eſtrelia
 Eſtà agora entre el Cancro y la Donzella.
 Cubier-

i Purpureã
 animam,
 Virg por la
 ſangre.
 El leon que
 vencio Her-
 cules aora fi-
 gura celeſte,
 Picolomini.
 Nemea ſylua
 de Achaya.
 Martia, lib. 1
 Nemea frõ-
 doſa leonem;

LIBRO QVINTO

Cubiertos de temor juntos se paran,
 Hasta que mas seguros de su muerte
 Llegan al Rey, al Principe reparan,
 Y dan aplauso à la dichosa suerte.
 Juran los g mas, que hizieran, si llegaran
 Pedacos el leon ingenuo, y fuerte,
 Aunque el de Alcides fuera, mas lo cierto
 Fue q̃ se holgaron mas de hallarle muerto.

g El leon es
 animal no-
 ble y assi Ho-
 ratio li. 2. ser-
 mo. Astuta
 ingenuū vul-
 pes imitata
 leonem, y Pli-
 nio ita quod
 terrori sunt
 leonibus ge-
 nerofissimis
 ferarum, ha-
 blandos delos
 gallos.

Ponen la fiera en vn cauallo, y parte
 Federico al exercito contento,
 Entra en el campo, y suena en toda parte,
 El vno, y otro belico instrumento:
 Alaban su valor, y donde à Marte
 Ha dado el quinto cielo eterno assiento,
 Dizen, que estar deuiera, y que su estrella
 Diera influxo Marcial naciendo en ella.

Cercan la fiera, y viendo lo intestino
 Del pecho abierto entre sangrienta lana,
 Dizen, que esperan ver al Saladino
 Assi rebuelto entre el turbante, y grana:
 Parte señor, (prosiguen) que el diuino
 Alcaçar de Sion, la soberana
 Puerta, por donde el Rey salio del cielo,
 Esperan su rescate de tu zelo.

Esti

DE LA IERUSALEN. III

Este es aguero belico patente

Como en Roma de entrañas de animales,

Que ofrece à tus empresas felizmente

De fin dichoso prosperas señales:

O claro, y generoso descendiente

De las mayores aues Imperiales,

Que à tenido Alemania, y Federico

Retrato del valor del quarto Henrico:

Presigue tu derrota, y las vitorias

Remata en tan heroica, y alta empreſſa,

Da libertad por fin de tantas glorias

A la ſania ciudad del Turco opreſſa:

Ocupará la fama tus ^a historias,

Nuevo vivir quando la vida ceſſa,

T adorará por ti qualquier deuſo

De Chriſto el marmol, ò cūpiendo el voto.

*a Inſignem
ſine ſine fa-
mam. Str. 2.
Pat. quē neq.
pōterit, ne
que tangit fa-
ma ſuperſtes
Politia.*

Cansado Federico, y caluroſo

De la caca, aunque no de ſu alabança,

No hailando ſombra, ò pueſto de leyroſo,

Que ^b à ſu calor pudiera dar templança,

Delante de ſu campo belicoſo,

En medio de eſta gloria, y eſperança

Se desnudo, porque templaffe el rio

Cidno aquel fuego con ſu curſo frio.

*b Eſtraña au-
dacia de Fe-
derico.*

Como

LIBRO QUINTO

Como el peligro en su salud temian
Cercaronle mil nobles, que à su gusto
El bien vniuersal anteponian;

e Pocos hom-
bres confies-
san sus años,
mugeres nin-
guna.

d Galenolla
ma à los Ale-
manes, y Frã-
ceses atreui-
dos, y sin con-
sejo. *Umnis
vero natura
lis hic calor
in viscera v-
na cum san-
guine confu-
git: ubi dum
agitatur, &
premitur, &
feruet, iracu-*

*di audaces
& precipites
consilij red-
duntur. lib. 2.
de temper.
e Ciudad de
Alemania cõ-
de se coronã
los Empera-
dores.*

Que es el blanco de vn Principe, si es justo.
Mas el corrido, en ver que le tenian
Por menos fuerte, y de animo robusto,
O le tocauan en la bedad que es cosa
Para todos los hombres enojosa.

Sin admitir consejo, (estraño caso)

Cosa que solo Federico hiziera,
Arroja al raudal curso el cuerpo la so,
Suenan el agua, y resuenan la ribera:
Sumergido en el centro el cristal rasó
Dexò mil claros circulos de fuera,
Mostrando con la espuma espacio breue;
Por dõde entrò, boluiedo el agua en nieue.

La cabeça, de hierro coronada,

De oro, y laurel, en e Aquisgrana, y Roma,
Lexos del margen donde entrò, mojada
Por otra parte, abriendo el agua, asoma:
Alegrase la gente, que admirada,
Està à la orilla, y del plaçer que toma,
Nadaran muchos, mas cesò el efeto,
Guardar al agua el Imperial respeto.

Nada

*Nada^f el Emperador las aguas corta
 Con vno, y otro brazo diestramente,
 Ra camina veloz, ya se reporta,
 Ra el agua yere, con la sesga frente:
 Mas el nadar, Emperador, que importa
 Llegados vna vez à la corriente
 Del agua del morir, que todo es nada,
 Quanto la vida hasta la muerte nada.*

*Arrebatole, en fin, el curso fiero
 Del agua en vn instante (cosa estraña)
 Y le lleuò por ella tan ligero,
 Como si fuera alguna debil caña:
 Rio, que lleuas vn Imperio entero,
 Tiembla (por Dios) la vengatiua saña,
 Mira que tiene en vna mano el mundo
 O le lleua su peso à lo profundo.*

*El Principe, que viendo al Padre estaua
 Atonito de tanta desventura,
 Furiosamente al agua se arrojaua,
 Desesperado amor, justa locura:
 La nobleza del campo, que miraua
 Tragedia tan cruel, llorosa, y dura,
 Abrazos le detiene, y le desuia
 De la ribera, a que llegar porfia.*

Enton

f Nicetas di-
 ze q̄ cayo dl
 cauallo pasã
 do el rio Sele
 phio dArme
 nia, y se aho
 gó: pero lo
 contrario tie
 nẽ. Nauclero
 Surio. Platin.
 a quiẽ figue
 Pineda, el Ar
 zobispo de
 Tiro, y Paulo
 Emilio couie
 nen con Nice
 tas.

g Amot filial
 pocas vezes
 es grande, en
 Toledo pi
 dió al Rey
 don Pedro el
 cruel vn hijo
 de vn plate
 ro le dego
 llasse por el
 delito de sa
 Padre y así
 lo hizo, en su
 Cronica, y
 en Valerio d
 las historias
 eitolaticas.

LIBRO QVINTO

h Madre de
Apolo, y Dia
na. Ouid. lib.
6. Meib.
i Ceruleo es
color dī mar
azul escuro,
Ceruleo nu-
mina Pon-
tū Virg. 12.
de la Aen. y
assi los Delfi-
nes, y otros pe-
ces.
l Genero de
tormento de
Equo ò caua-
llo Cice. en la
Phil. 7. y de
alli se llama
en castellano
Potro de dar
tormento.
m Cano sed
discolor equo
re truncus cō-
spicitur. Lu. 8
n Aquileyo
de Aquileya
decima regiō
d'Italia, la par-
te por el co-
do porque e-
ra Rey d' Ro-
manos.

Entonces de vino, y otro coselete

Fuerte esquadron se arroja entre las olas
Sin reparar, que el peso le sugete
Desde las escarcelas à las golas:
Y no de otra manera, que se mete,
(Si en margen de laguna estanan solas)
Vanda de ranas, cuya voz pregoná
Los agrauios de Apolo, y de la Latona.

Como del agua, que primero bulle,
(Triste agujero del mar) Delfin i ceruleo
De enquando enquando sale, ò se cabulle
Entre las olas del estrecho Herculeo:
Por las debiles ondas se escabulle
Cardeno mas, que en el Romano i Eculeo
El cuerpo triste, y luego à ver se buelue
Y è verde musgo, y blāca espuma embuelue.

Como m miraua Codro al gran Pompeio,
Muerto en el mar por el traydor Aquila,
Cuidoso de vn sepulcro vil plebeio;
Que assi el tiempo los cetros aniquila:
Mira el lloroso Principe n Aquileio
(Y el coraçon en lagrimas distila)
Al gran señor de Europa en el desmayo
Vltimo, y muerto en agua como rayo.

Ta

*Ta dando à la corriente en llanto triste
 Otra mayor intentan de tenelle,
 El agua vencedora le resiste
 Con la furia, y enojo de perdelle:
 Aqual cubre, aqual ciega, aqual enuiste,
 Mas no pudo de tantos defendelle,
 Que al fin le van sacando à la vengada
 Tierra, que ya temblò su heroica espada.*

*No dieron mas dolor al mundo todo
 Los dos Emperadores sumergidos,
 Decio en vna laguna buyendo al Godo
 Con los despojos que sacò vencidos:
 Y en vn baño (por vil y injusto modo
 De aquellos dos amantes atreuidos)
 Argiopilo, pò en el mar profundo
 El Calidonio Principe, q Edimundo.*

*Que el grande Federico Barba roja
 Del Cidno en las arenas arrojado
 De la Fortuna con mortal congoja
 De todo el campo en tanto mal turbado;
 No le cubre Real purpura roja,
 Clámide militar, laurel sagrado,
 Desnudo yaze, y muere, que aunque pudo
 Mandar el mundo, al fin nacio desnudo.*

n Eneſte miſ-
 mo rio eſta-
 ne Quinto
 Curcio q na-
 dò Alexandro
 Magno, y eſ-
 tuuo cerca d
 perder la vi-
 da.

o Huyendo
 el Empera-
 dor Decio ſe
 ahogò en v-
 na laguna.
 Sexto Aurel:
 La Empera-
 triz Zoa aho-
 gò à ſu mari-
 do en vn ba-
 ño cò fauor
 d Michael ſu
 adultero.
 Bap. Egnat^o
 q Ateſtano
 dexò à Edi-
 mundo prin-
 cipelngleſto
 lo en el mar
 en vna barca
 ſin remos.
 Velaterranò.

LIBRO QVINTO

*Interdum.
lachrymę pō
dera uccis
habēt. Quid.
3. de Pont.
Figura A-
nadiploſis,
ideſt eiufaē
verbi gemi-
natio.*

Misero yo (repite, aunque el ſolloço
Rompiá tiernamente ſus razones
Federico) que harè; que harè tan moço
Sin ti per tantas Barbaras regiones?
Aquí llegue con entrañable goço;
De ver, que ſe acercauan tus pendones
A ver en libertad, como fue viſto,
El funebre piramide de Chriſto.

Mas ya boluiendo atras con tierno llanto
Dobladas las vanderas, padre mio,
Verà Alemania, (vniuerſal eſpanto)
En eſtos ojos de tu muerte el rio:
Que ya en el templo del ſepulcro ſanto,
Deſpojo del Perſiano, y Turco impio,
No colgaràn las Aguilas, diſunto
Su Iupiter en eſte amargo punto.

Triunfe el Soldan feroz, reſiſta al miedo
Con eſta nueua, y no ſe vaya al Nilo,
Llore Ieruſalen otro Goſredo
Ygual en armas, y en piadoſo eſtilo:
Que yo ſin eſtos brazos como pueda
(Si derribò tu inexorable filo
O muerte el arbol de mi verde yedra)
Dar libertad à tu ſagrada piedra.

DE LA IERVSALE N. 114.

*Si Claudio, Ludouico, y Constantino
Murieron con veneno, y à la muerte
Con arma fuerte à executarla vino,
Pues fue en efeto el instrumento fuerte:
Mas con licor tan puro, y cristalino,
Que sin malicia por los campos vierte
De Licia el Cidno de malicia salto,
Como dio muerte à un Principe tan alto?*

*Si el aguila en las aguas se y renueva,
Y buelze à ver la juventud passada
Como en ellas murió (cosa tan nueva)
El Aguila del mundo coronada?
Y si al dorado Sol sus hijos prueua,
Como me prueuas Aguila sagrada
En agua à mi mas bien podras, q̃ es cierto
Mas fuerte de mirar, pues q̃ te ha muerto.*

*Y no dexa de ser cosa excelente,
Que si da muerte de veneno vn trago,
Todo vn rio caudal la tuya intente,
Siendo de vn mundo vniuersal estrago:
Que estando sus laureles en tu frente,
Y el en tus manos, sin bazerse vn lago,
Sin vn diluuió, no cubriera el pecho
Para quien vino el ancho mundo estrecho.*

P 2

Mas

t A Claudio
matò con ve
neno su mu
ger Agripina
Corne Taci.
y A Ludoui
co Balbo ma
tò su herma
no Carlos cò
veneno.
x A Constan
tino hijo de
Heraclio ma
tò Martina su
madrastra cò
veneno.
y Renouabi
tur, vt Aquì
le iuuentus
tua. psal.

LIBRO QUINTO

z Helle hija
de Athamãre
Rey de The
bas. Prop. lib.

2.º Str. 12.

a Eritra Rey
cuyo sepul-
cro en la Iſla
Tirina dio
nòbre al mar
Eritreo, ò Ber
mejo.

b Icaro hijo
de Dedalo,
Ouid. 8. Met.
y de su Mar.
Sira. lib. 12.

c Egeo Rey
de Athenas
Sira. lib. 8. ò
el gigante q̃
atolupiter en
el mar. Clau-
dian. ii. 1. de
Raptu Pro-
serp.

d Del rio Cid
no haze me-
moría. Tibul-
lo li. 1. Ad te
Cidne canã.
Prisciano le
llama Hexi-
ble, y Valerio
Maximo. A
que licore
conspicuus.

Mas como de z Helle, a Eritra, b Icaro, c Egeo
Con su nombre heredando eterna fama
Por su desdicha Icario, y Eritreo,
Egeo, y Helesponto el mar se llama:
Assi la tuya (con mayor trofeo
Del a Cidro, que por Licia se derrama)
Darà su nombre a las arenas ricas,
Llamandose sus aguas Federicas.

Yo agora (ò Padre) de cipres funesto
Coronado por tragicas memorias,
Aqui pienso dexar vn marmol puesto,
Que diga tus desdichas y tus glorias:
A QVI LLEGO del Polo contra pueſto
Federico despues de mil vitorias,
Ninguno le matò; mas fue tan fuerte,
Que en esta orilla se embarcò à la muerte.

Dixo, y cubierto de vn brocado al punto;
En ombros de los nobles Alemanes
Marchan vencidos con el campo junto
No de armas, de dolor, sus Capitanes.
Barren la tierra en honra del difunto
Las Aguilas en rojos tafetanes,
Qui las que alcauã hasta el cielo el buelo.
Muerto su dueño van midiendo el suelo.

Cubr

DE LA IERUSALEN. 115

Ege
ma

2)

ueh

erte

o

o

ueh

lo.

ubr

Cubre cipres con hojas imperfectas
En vez de los penachos las celadas,
Negras tocas las picas, y ginetas
Hasta el oro de dagas y de espadas:
Las cajas roncadas, fardas las trompetas,
Estas baxas, aquellas destempladas,
Llegaron à Antioquia, recibiaos
Viniedo de vencer, como vencidos.

Este fue el fin del brauo Federico,
De Italia nuevo barbaro^f Totila,
Nieta de aquel famoso Quarto Henrico,
Asi la muerte en agua el corte afila:
Esta la entrada en Assia, y este el rico
Despojo, y triunfo, no murió entre Scila
Y Caribdis feroz, que vn blandorio
Dio fin à su soberuo poderio.

Este fue aquel que en talle, y rostro hermoso
Venció los hombres, de su edad, y tanto,
Que apacible era vn Angel, y furioso
Daua con verle temeroso espanto:
Fue en sangre tan ilustre, y generoso,
Que ninguno ciñò corona, y manto
Real, mas noble en Alemania, y Gاليا,
Desde que vino Iulio Ascanio à Italia.

P 3

Por

e Los Alemanes
fienté tã to la muerte
desus Capitanes,
que quando murió el
señor dō Iuã de Austria se
cortauan las barbas y las
esparcian sobre su tumulto,
esto mismo hizieron
los Persas en la muerte de
Alexandro. f Totila Rey
delos Godos por la crueldad
en Italia llamado açote
del cielo.

g Gاليا la Francia en-
tre el Rheno y el Pirineo
Solino en su Polist. c. 24.

LIBRO QUINTO

Por su persona misma fue valiente
Y de gran coraçon, cuerdo, y discreto
En los negocios; dulce entre la gente
De paz; y en guerra de feroz sugeto:
Enojado colerico, y paciente,
Ambicioso de gloria,^h que en efeto
Naturaleza en alto, o baxo officio
Pocas vezes està sin algun vicio.

h Pocas vezes
se halla hom-
bre sin algu-
na imperfe-
cion. Nã vi-

*tijis nemo si-
ne nascitur.*

*Horat. lib. 1.
ser. Sat. 3.*

i Solon Sala-
mino, vno de
los siete fa-
bios de Gre-
cia.

Venciò en riqueza à Cresu, al Rey de Lidia,¹
Sin que ⁱ Solon su fin pronosticasse,
Que este filosofar siempre fastidia
Por mas veloz, que nuestra vida paxse:
Fue à Italia rayo, y à Sicilia embidia,
De Roma destruycion, porque imitasse
A las demas naciones, que sus plantas
Poner offaron en sus sienes santas.

l Sũmos Pon-
tífices,
m Les cuer-
pos d'los tres
Reyes Ma-
gos diolos a
Reynaldo
Arçobispo d'
Colonia que
los llenò a e-
lla.

Temieronle ^l Alexandro, y Adriano,
Y de Santangel el Castillo mira
Las Germanas vanderas, y en su mano
De Italia el cuello, que apretado espira:
Huyen por verle de Milan tirano
Tres ^m Reyes muertos de su sacra pyra,
Que à vn niño Rey d'tres prouincias varias,
De aromas, y oro le truxeron parias.

Fue

Fue Federico, el que en Venecia vn dia
 Con el laurel, y el blanco, y roxo manto
 De Alexandro à los pies con ofiadia
 Dixo: No à ti, sino al Apostol santo:
 Y à quien en su ceruiz, y en su porfia
 Puesto el pie el Papa con esfuerço tanto
 Ami, o y à Pedro dixo: porque buuiesse
 Quien Alexandro de su Iglesia fuesse.

n En la puer
 ta de S. Mar
 cos. Plat. in
 vita Alex. 3.
 o Et mibi, 19.
 Petro Na-
 uel. volu. 3.
 Cronog. gene
 rat. 40.

Y siendo penitencia que le puso
 A Federico en esta humilde vista,
 Quando la paz vniuersal compuso
 Del sepulcro de Christo la conquista:
 El cielo sus propositos dispuso
 De suerte que vn arroyo le resistia,
 No pudiendo en tan varios orizontes
 Armados campos, y soberuios montes.

O inescrutable Dios; quando salia
 Como otro Pablo de Damasco ayrado
 Federico, y à Italia discurria,
 No vno è medio vn arroyo, vn mōte elado:
 No se abrieron los cielos aquel dia
 Que el muro entrò del Pescador sagrado,
 No oyo de Zir atonito primero,
 Porque me sigues Federico fiero?

p Añ. Apof.
 cap. 9.

LIBRO QVINTO

Nunca en seys vezes, que baxò furiosa
 A Italia, y puso en Roma vn Antipapa,
 El mar sorbio su carro poderoso,
 Antes de todas victorioso escapa:
 Y quando humilde cumple el voto honroso,
 Y penitencia que le puso el Papa,
 Y và à librar tu sepultura santa,
 Le ahoga vn rio, y su ceruiç quebranta.

eRegnabit à
 ligno Deus.

Llega la nueva del successo infausto
 A la santa ciudad, donde el cordero
 Fue sacrificio digno, y holocausto,
 Y c Dios tuuo su Reyno en vn madero:
 Boluiose en fiestas en soberuia y fausto
 Plumas, y galas el temor primero;
 Aunque el pueblo catolico encubierto,
 Llora su muerte en Federico muerto.

Guido a quien tanto Herfrando molestaua
 Con procurar su honor contra Conrado,
 Que su bella Isabel gozando estaua
 En Tiro defendido, aunque cercado:
 Al Aleman que en Antioquia honraua
 Su muerto Padre en tumulo adornado
 Con arte militar, socorro pide,
 Y de su justo llanto el curso impide.

Com

DE LA IERUSALEN. 117

Con cien soldados fuertes Almerico

Parte de luto funeral cubierto,

Y balla ocupado al viuo Federico

En ensalçar à Federico muerto:

Mira el tumulto funebre, aunque rico

Con alta proporcion, gracia, y concierto,

Y baziendo vn monte de enlutados riscos

Bassas, columnas, pyras, y obeliscos.

Mira en los quadros, que pudiera r Apeles

Honrarse de pinzeles tan sutiles,

Cien mil versos despues de los pinzeles,

Que Homero no canto mas alto Aquiles:

Las vitorias, las palmas, y laureles,

Que no solo en los I aspes, y marfiles,

Deuieran imprimirse haz años tales;

Sino en las mismas almas inmortales.

En varios chieroglificos aduierte

La historia de su muerte lastimosa,

Ta està pintado el Cidno, ya la muerte,

Ta el aue de Alemania poderosa:

Alii la Armenia, que su braço fuerte

Rindio pintada en opresion llorosa,

Y en la tumba del alto simulacro

Las tres coronas del Imperio sacro.

*r Tabulis
que suis in-
signis Apelles
Pont.*

*En nuestros
dias fue infi-
gue en Scui-
lla el tumu-
lo de Phili-
pe. 2o.*

*(Era el anti-
guo modo d
escriuir d los
Egipcios que
se seruian de
figuras en lu-
gar de cara-
cteres. Cor-
nel. Tacit-
sed latius
Pierius Vale-
ria.
t Retrato, fi-
gura, o seme-
jança. Quid.
ro. Meth. &
Cice. tro Do-
mo.*

LIBRO QUINTO

*La celada de plumas guarnecida
Sobre coxines de morada tela,
Y por lo alto de cipres ceñida
La fama, que entre dos aguilas buela:
Y en vna estatua imagen de su vida,
Y desde la manopla à la vesquinela
Vestida de su arnes, este letrero,
Naci en tierra, fui fuego, en agua muero.*

v Arma en la
caña de la
pierna,

*Acabadas las honras Almerico
Le dize assi, Pues à tu sangre acudes,
O claro suceffor de Federico
En sus heroicas glorias, y virtudes:
Assi el cielo piadoso, a quien suplico
Te de vida tan prospera, que mudes
El Griego Imperio à tu Germania amada
Que de lugar tu llanto à mi embajada.*

*Guido Rey de Sion perdio con guerra
Larga à Ierusalen, el Saladino
Dentro en sus muros vitorioso encierra
Su campo Egipcio, Medo, y Sarracino:
Mas sin dexar las armas, ni la tierra
Hasta el Alcázar del Pastor diuino,
Que matò cuerpo à cuerpo al Filisteo,
Le ha seguido, y ganado algun trofeo.*

x Sion era al
cazar de Da
uid.

Ta

DE LA IERVSALEN. 118

*Y a de que le venció tendras noticia
De poder à poder, y que pudiera
Echalle del Iordan, si la malicia
Y Ambicion de reynar lugar le diera:
Quando baxaua del Armenia à Lycia
De tu glorioso padre la vandera
Coronado de lauro, el miedo solo
Quiso arrojarle al contrapuesto Polo.*

*Mas quando Guido la ciudad cobrara,
Y al sepulcro sus armas ofreciera,
Y que vencio tu padre se contara
Con la sombra no mas su furia fiera:
Fortuna y tiempo, y (que vno jamas para,
Y otro en el bien apenas perseuera
Desde que nace hasta que muere el dia)
Y trocaron esta paz en tirania.*

*y Sed vaga
per cuncta
nullo discrimine fertur
Manil lib. 4.
Astronom.
2 Omnia de-
stituunt la-
bentia tem-
pora. Pont.*

*Porque muerta Sibyla, quiso Herfrando
(Por ser marido de Isabel su hermana)
Llamar se Rey, y el campo rebelando
Sacò la gente Etesia, y Siciliana:
Conrado en su ciudad de Tiro hallando
Fuerça, y defensa à la ambicion tirana
Para mejor llamar se Rey por ella,
Robò à Isabela, y se casò con ella.*

Con

LIBRO QVINTO

Con esto ya la gente diuidida,

a La con-
cor-
dia conser-
ua: la diui-
sion destruye.

*Por a Palabra de Dios sujeta à estrago,
Quedò la santa empresa peruertida,
Y como à Roma ex pie siempre Cartago:
Resta que tu, pues de la mortal vida
Del Cesar que acabo del Cidno el lago
Eres aue Fenicia, con valiente
Buelo, otra vez alegres el Oriente.*

Toma las armas defensor Christiano

b S. Mercurio
se leuató del
sepulcro, y
mato à Iulia
no Apostata.

*Del nuevo Federico, y como pudo
Del sepulcro salir contra Iuliano
Mercurio^b armado de luziente escudo:
Del tumulto del Principe Germano,
Donde has estado tanto tiempo mudo,
Pues fuerça, edad, valor, y gente sobra,
Saca la espada, y el de Christo cobra.*

Animose el mancebo à las razones

*Del prudente Almerico, y informado
De los Barbaros Persas esquadrones
Marchar propuso al termino sagrado:
Las Aguilas cruzò de sus pendones,
Y puso sobre el timbre coronado
Con letras de oro Al cielo que conquisto
Ya no son de Alemania, son de Christo.*

Ta

Ya se preuiene la famosa gente
 Para ver de Sion muros, y almenas,
 Ya se oluida del llanto, que es creciente
 El tiempo ^c que tras si lleva las penas:
 Ya renueva el soldado diligente
 Las armas del erin, y poluo llenas,
 Ya se quitan el luto, y el contento
 Dà brio al coraçon, plumas al viento.

c Obliuio su
 cuncta sed
 tempus vo-
 rat. Conrad.

Ya salen con la luz los atambores,
 Las caxas nueuamente adereçadas
 De cuerdas, y de cintas de colores
 A despertar las armas sossegadas:
 Ya buelue el ayre à ver de mill labores
 Las Germanas vanderas de j^d dobladas,
 Ya suena el Eco del Marcial bullicio,
 Y exerce cada qual su antiguo oficio.

Ya los Bridones miden las carreras,
 Y sus ferocidades administran
 Los que al Danubio ^c habitan las riberas,
 Ya sossiegan la lança, y ya la enristran:
 Ya forman esquadron fuertes y leras,
 Socorren, toman muestras, y registran,
 Y en la campaña, el joven, que parece
 Al muerto padre, armado resplandece.

d Danubio ó
 Ystro nace
 de vn monte
 de Alema-
 nia. Horatio
 lib. 4. non qui
 profundum
 Danubium
 viuunt.

Mas

LIBRO QUINTO

Señales de
peste vultas
por nuestros
pecados tan
tas veces en
España:

fLa putrefa-
cion está en
el calido, y
humido.

Omnium ac-
ris ambiētis
temperamen-
torum pessi-
mum, id esse
quod bumid-
um est et
salidum. Y
adelante le
llama pesti-
lente. Galen.
de temp. li. 1.

Mas quando ya la belica partida
Se acercaua, y el dia estatuido,
De palida color muestra vestida
Su faz, e el Sol, e el ayre corrompido:
La enemiga mortal de nuestra vida;
Gran castigo del cielo; mas temido
Que todas las demas enfermedades,
Porque no respetò fuerças, ni edades.

Entrò por el exercito de suerte,
Que las vidas, que à muerte sentenciava;
Apenas pudo executar la muerte
Por mucha priesa que à matar se daua:
O gran dolor que exercito tan fuerte,
Y que à tan santa empresa caminaua,
Se deshiçieffe con tan gran violencia
Atajado de fura pestilencia!

g De gene-
risq; metus.
Luc. lib. 2.

Huye Almerico, y indeciso deja
Dar à Ierusalén nueuo Gofredo,
De Antioquia, y sus terminos se aleja;
Que g degenera del valor el miedo:
En tanto el popular, dolor, y queja
No del Persiano, del Egipcio, y Medo,
Sino del cielo ayraado al cielo sube,
Que lagrimas son agua, y forman nuue.

Crece

Crece el rigor, el daño se dilata,
 Al padre deja el hijo, el hijo al padre,
 Que cada qual de su remedio trata,
 Y lo que solo à conseruarse quadre:
 Del auestruz mas rigido retrata
 Oluido, y de amor la mejor madre,
 Y està^h quanto es valor tan abatido,
 Que el oro despreciado està corrido.

h Solo en el
 tiempo de la
 peste, no tie-
 ne valor el
 oro.

Las calles que el exercito cubria
 Y en tantas ocasiones se cerrauan,
 De una, y otra luzida compañia,
 Que el passo à los plebeyos ocupauan:
 Y a el açote del cielo descubria
 De suerte, que de lexos se mirauan
 Como despues que del granico horrendo
 Se van las densas valas deshaziendo.

Cerradas las ventanas, y las puertas
 Cubiertas de riquezas despreciadas
 Donde excedio con tantas vidas muertas
 El ayre los Arsenicos, y espadas
 Y las plaças mas publicas desiertas
 Causauan confussion à las turbadas
 Gentes que sin espacio (triste suerte)
 De la vida passauan à la muerte.

Tal

LIBRO QUINTO

*Tal vez hablando alguno al que venia,
Entre el pecho, y la voz (ò ayraado cielo)
Con fuerça tan vehemente discurria,
Al principio vital vn pasmo ò yelo:
Que aun tiempo el hilo, y la razón rompía
(Subitamente derribado al suelo,)
La fiera muerte, y al que en pie quedaua
Libre del mal, el miedo le mataua.*

¡ La peste da
ña menos á
los que no la
temen.

*Los ministros de tanta desventura
(Barbara condicion, natural fuerte,
Que lo que en estos males asegura
La flaca vida, es despreciar la muerte)
A general incierta sepultura
Los cuerpos conduçian, dela suerte,
Que suele el labrador al enemigo
Comun del campo, destruycion del trigo.*

¡ El miedo y
la imagina-
ciõ danosos
en la peste.

*Muchos de solo el trato, ò el aliento
Del hijo desde lexos visitado,
Muertos, yaçian con rigor violento,
Que no respeta edad, fuerças, ni estado:
Y otros, donde aun apenas pensamiento
Cupò de vn mal que mata imaginado,
Sin rezelos, escandalos, ni assombros
Les lleuauan al tumulto en los ombros.*

A vezes

DE LA IERUSALEN. 121

A veces el que viendolos huia
 Boluiendo atras la calle comencada,
 En la que atrauesaua despedia
 La vida de la muerte arrebatada:
 Y el que al puerto comun los conduzia
 (Vltimo fin de la mortal jornada)
 Lleuaua sin temor las manos llenas
 De sus vestidos, joyas, y cadenas.

Ni pide el acreedor al que le deue,
 Ni trata de vengarse el agrauado,
 Ni la pluma sollicita se mueue,
 Ni la vara ambiciosa del letrado:
 Como cayendo de la blanca nieue
 Menudos copos en Deziembre elado
 Està encogido el vulgo, y los oficios,
 Suspendenⁿ sus comunes exercicios.

En los ma
 les comunes
 se suspende
 el trato.

Los amantes, que hizieron juramento
 Tantasⁿ vezes de dar à lo que amauan
 La vida, con medroso pensamiento
 Huyendo de la muerte, la guardauan:
 Las palabras de amor pidense al viento,
 Y como entonces en el viento estauan,
 Nadie queria aunque llorasse ausencia,
 Pedir veneno, incendio, y pestilencia.

Amor pro
 mete, natura
 leza huye.

Los

LIBRO QVINTO

o Asi dize
Tucidides d
la pestilencia
de Atenas, q
fue la mas
notable del
mundo, libr.
2. cap. 8.

p Los anima
les acudē v
nos a otros
al peligro
los hombres
huyē de los
hombres.

q Ay distin
cion de estas
crinitas, y
barbaras,
mas siempre
pronostican
daño. Luc.
Minantem
regna come
re, y asicuen
ta Ciceron
los daños q
en la guerra
Octauiana,
pronostica
ronà Roma.
2. de nat.

Deor. lec. a
Titelman-fo
bre Ariti lib.
6. cap. 4.

Los o paxaros cayendo de sus nidos,
Metidos en las cascarras los pollos,
Quedauan por las yeruas esparcidos,
Abrassadas sus flores, y cogollos:
Los peces de sus concauos subidos
Gimiendo en los maritimos escollos
Mostrauan, que aun el agua no mitiga
El rayo ardiente con que Dios castiga.

Guardauanse p los hombres de los hombres,
Como si fueran fieros animales,
Para que mas Ierusalen te assombres
De estos portentos, y asperas señales:
Vn cometa q de aquellos cuyos nombres
Tiembra la obseruacion de los mortales,
Vna piramidal barba estendia
Hazia la parte donde muere el dia.

Muchos buyendo de la muerte en vano
Del hijo, o padre en el peligro agenos,
Tomauan el sustento de la mano
Mas llena de pestiferos venenos:
Es huyr del amigo, o del hermano
No ver los rayos, y temer los truenos,
Que si el socorro de los cielos tarda
En vano el hōbre las ciu dades guarda.

Era ni la caxa belica sonaua,
 Niel sonoroſo hueſſo el contrapunto,
 Animando el exercito lleuaua,
 Que todo andaua con la muerte junto:
 Saturno frió, opueſto à Marte eſtaua
 De color melancolico, y difunto,
 No le miraua ya Venus de trino,
 Todo eſtaua en fauor del Saladino.

Cuerpo de guarda à la Real perſona
 Era guardar cada ſoldado el ſuyo
 De la que à nadie ecepta, ni perdona,
 O muerte fiera que poder el tuyo!
 Quien liga el azadon, y la corona,
 Sino eres tu? de cuya fuerça arguyo
 La deuda en que uiuimos obligados
 A quien rompio tus limites elados.

Que pueſto, que nos vences, ya vencida
 Fuíſte de aquel, por quien uiuir tenemos
 Eternamente en otra immortal vida,
 Donde otra vez en eſta carne eſtemos:
 Que quando cuerpo, y alma ſe diuida,
 Eſte remedio contra ti tenemos,
 Que es pensar, que otra vida nos eſpera
 A tu peſar eterna, y verdadera.

Q 2

Que

¶ Nifi domi-
 nuscuſtodie-
 rit ciuitate,
 &c.

¶ La peſte pa-
 rece ſempeſ-
 tad, porque
 aunque ſe o-
 yen loſ truen-
 os, nadie ſa-
 be a quien ha-
 de dar el ra-
 yo.

¶ Saturnus
 gelidus mi-
 natur falce.
 Conrad.

¶ Sceptra li-
 gonibus a-
 quat. Garb.
 Smeeni, en
 ſus empreſas.

x Aduerſo
 Apoſtrophe.

LIBRO QVINTO

*Que como contra ti fiero enemigo
Consuelo ballara este viuir molesto,
Perdiendo al padre, al hijo, y al amigo
A no esperar boluer à verlos presto:
Quan espantoso fuera tu castigo,
Sino pusiera su poder en esto
Quiẽ muerto te vencio; que al fin vencida
Sirues de puente de la eterna vida.*

*Ta Federico viendo de hora en hora
En tanto mal en desventura tanta
Consumirse la gente vencedora,
El resto de su exercito leuanta:
Ellos se alegran, Antioquia llora
De ver que cessa la conquista santa,
O que no viendo su defensa fuerte,
Se atreuera mejor la ayrada muerte.*

*Oyendo pues de alegres Ecos llenas
Las trompetas tocar à la partida,
Los mas fiaces soldados, y que apenas
Conualecian de la fiera herida:
Con tal furor estampan las arenas,
Para que no los dexe, o los despida,
Que parece castigan con las plantas
La tierra, que los hizo ofensas tantas.*

Ya no quieren socorro ni sustento,
 Ni palabra de paga se pronuncia,
 Ta tienen por dichoso aloxamiento
 Camas de campo entre la verde juncia:
 Que no salieron con mayor contento
 De y Treueris, Colonia, y de Maguncia, y Ciudades
 Que de tierra que dexan mal cubiertos del Imperio,
 Della, y sin honra los amigos muertos.

Como suele salir de pobre aldea
 Tal vez rez en formada compañía,
 Tan rota que se corre que la vea
 Noble villa, ò ciudad marchar de dia:
 Que con mohosa espada en la correa
 Sigue alguno tan mal la infanteria,
 Que apenas marcha al passo de la caja
 Enseñado à la hoz, con que trabaja.

Otro sin ella, los demas siguiendo,
 Se corre de llevar ocioso el lado,
 Para quando la tenga presumiendo
 Segar contrarios como yerua al prado:
 Y el Capitan entonces escogiendo
 De tantos rotos el mejor soldado,
 Asì con los mas nobles, y galanes
 Federico sacò sus Alemanes.

LIBRO QVINTO

*Qual lleva el cosete, y la celada,
Que un tiempo como el Sol resplandecia,
Ya cubierto de orin, y qual la espada
Sin wayna, que lo fue sangre algun dia:
Qual descalço, o la abarca vil calçada,
Que tal vez el bridon armado heria,
Apretando el talon, y la esquinela
De la correa de ante, y blanca espuela.*

*Y parece el Frison que corpulento
Piso el Asia feroz quando venia
Con tanta guarnicion, y paramento,
Que el cauallo Troyano parecia:
Los buessos descubriendo macilento,
Maquina de madera en armeria,
Las ancas altas, baxas las orejas,
Y los ojos cubiertos de las cejas.*

*Qual lleva en el jumento perezoso
Al amigo, al hermano, ò al pariente
Desnudo por cubrirle, y rezeloso
De que no puedan alcanzar la gente:
Y qual muger con tierno amor piadoso
Al soldado galan conualeciente,
Que vio por competencias mal fundadas
Adadinas vencer, ya cuchilladas.*

Qual

DE LA IERUSALEN. 124

Qual de la piel de su caualllo muerto
Haze vestido, y marcha à largopassò,
Como baxò del Gothico desierto
La gente del soberuio z Radagaso:
Qual de la tela, y gorgeran cubierto,
O el terciopelo conuertido en raso,
Sin que entender la guarnicion se pueda,
Descubre mas de carne que de seda.

z Radagaso
 Rey Gode
 en los tiem-
 pos de Arca-
 dio y Hono-
 rio baxò con
 duciètos mil
 hòbres. Pa.
 Diacon.

Tani el a Alferez, ni el Auanderado
Se precian de vanderas, ni alabarda,
Porque apenas la estima el vil criado;
Ni està, donde parò, cuerpo de guarda:
Ni al Caporal estima su soldado,
Ni el Furriel burta, ni el Sargèto guarda
Orden alguna, que en desdichastales
Aun no ay autoridad en Generales.

a Quando de
 xa la vande-
 ra el Alferez
 al Auandera-
 do, toma la
 Alabarda y
 si el la dexa
 el criado.

Al pauellon del Rey que solo puede
El Sargento mayor entrar, llegauan,
Tanta licencia, y libertad concede
La general d. s. d. cha que passauan:
Puesto que en Lycia, Barbarroja quede,
Donde sus^b Regias aguilas bolauan,
Marcha (de zitan) à la patria bella,
Que es verde aqui el laurel, y oro en ella.

b Quam Re-
 gia sustineas
 ales. Ouid.
 lib 4. Metib.

LIBRO QUINTO

*Marcha, marcha, no queden sepultados
Nuestros cuerpos a qui sin enemigos,
Marcha responde a una voz, y ayra dos
Rasgan los pechos para dar testigos:
El Cesar con los ojos sofsegados
Honra fuera morir (responde) amigos,
Mas pues el cielo, a un esto no consiente,
Cipres adorne, y no laurel mi frente.*

Con esto al fin boluio a passar el Tauro

*e Algunos di
zen q se que
do en la con
quista con
Ricardo y
Guido.*

*Sin padre, honor, y gente e Feaerico, (ro,
Vegado al Persa, al Medo, al Griego, al Man
Que al Aguila Imperial tēblaua el pico:
Guido arrojando de su frente el lauro
Su partida llorò con Almerico,
Desconfiando ya que de otra espada
Ierusalén se viesse restaurada.*

Alta ciudad de Dios, ciudad gloriosa,

*d Gloriosa di
Ha sunt de
te Guittas
Dei.*

*De d quien tan altas cosas fueron dichas,
Por tantos sacramentos milagrosa,
Como o por que tuuieron fin tus dichas?
Confusa estas, Ierusalén hermosa,
Postrate a Dios, y dile en tus desdichas,
Contra una seca rama señor mio
Mostrays vuestro diuino poderio.*

Iob.

DE



DE LA IERUSA-

LEN CONQVISTADA.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

LIBRO SEXTO.

ARGVMENTO.



HAZE Fiestas el Saladino á sus vitorias: Sirasudolo su hermano le reprehéde, y pone temor con la nacion Española, cuéta le vn cautiuo su decédécia de Alfonso Rey de Castilla, desde la destruyció de España, y prouocado á ira júta nueue Españoles, y nueue Barbaros de las mas feroze naciones de Assia en desafío, dóde siédo vencidos lo Barbaros, á los q quedarõ viuos de los Españoles, matá á flechazos de embidia, y por vэгáça los soldados Genizaros.

M 5 OTRO

OTRO ARGV-
MENTO.

D*Esprecia el Saladino la venida
De Alfonso y de Ricardo, y la vitoria
Celebra altiuo de soberuia, y gloria,
De oro, y laurel la frente guarnecida.*

*Cuentale vn Español de la perdida
España la inmortal llorosa historia,
Y escurecer intenta la memoria
A la rueda del Sol, y al tiempo asida.*

*Iunta nueue Españoles en campaña,
Derriban nueue Persas por el suelo,
Y viendo los Genizaros la bazaña.*

*Con flechas (aunque plumas de su buelo)
Dan otros nueue de la fama à España,
Y suben nueue Martires al cielo.*

LIBRO



*En tanto que con lagrimas, y ruegos
 Passa Ierusalén los estrellados
 Orbes, y los Latinos, y los Griegos
 Ante el diuino Altar ya en postrados:
 Al ayre suben los alegres fuegos,
 De que se ven los muros coronados,
 Que el Persa en luzes competir pretende
 Con las estrellas, que la noche enciende.*

*Parecele que muerta la diuina
 Aguila Occidental de nuestro Imperio,
 No queda que temer fatal ruina,
 Ni ver el Assia en duro cautiuero:
 Que si el pollo mal diestro, el buelo inclina
 Al ayre del Antartico Hemisferio
 Nadie osará venir de Inglaterra,
 De España, y Fràcia à proseguir la guerra.*

Al

LIBRO SEXTO

Al rio Cidno por famoso alaba

*Mas que à los quatro que principio tienen
De aquel jardin que el labrador gozaua,
De quien agora quantos nacen vienen:*

a Nomen v.
ni Phison, v.
bi nascitur
aurum, &
lapis onichin
Gen. 2.

*Al diuino a Phison le auenta jana,
Cuyos cristales candidos mantienen
Oro que en granos de su fuente vino,
El lustroso Bedelio y Onichino.*

b Por este rio
nauegò Cleo
patra en vna
nave de oro,
las velas de
da, las xarcias
de plata, y co
varios instru
mentos de mu
fica, refiere lo
Plutarco en
la vida de M.
Antonie.

*Cisne^b y no Cidno que le llamen, diZe,
Pues muerta en el el Aguila famosa
Cantò tan dulcemente, y que autorize
Eterno verso su ribera umbrosa:
Quiere que se celebre, y solenize,
Que vn manso Cisne en su cãpaña vndosa
Vn Aguila matò de tanto buelo,
Que puso à la de Iupiter recelo.*

*De Antioquia la fiera pestilencia
Saladino alabaua de tal suerte,
Que quiso haZerle vn templo en cõpetencia
Del que hiZo Roma à la espantosa muerte:
DeZia, que deuia à su violencia
Como los rayos encendidos fuerte,
Mas que à sus armas barbaras, trabucos,
Pertrechos, y desnudos Mamelucos.*

*Ta no me queda, que temer, dezia
Muerto en el agua este Factonte nuevo,
Que por el Affia intrepido venia
Con los caualllos de su padre Febo;
Venga el Ingles que conquistar porfia
(Como otro ayrado Macedon mancebo)
Los orientales climas, venga Francia,
Que yo pondre à mis plantas su arrogàcia.*

*Imaginaua el Lusñano c Guido
Preciado de diuino decendiente
Del Aquitanio Capitan temido,
Llamado Godefrido del Grandiente:
Ser en Affia segundo Godefrido,
De cuya sangre antigua, y excelente
Tiene Ierusalen los Lusñanos,
Pues ya seran sus pensamientos vanos?*

*Aquella celebrada encantadora
De Mela, y Lusñano vn tiempo dueño,
Madre de Godefrido buelua agora
A hazer echizos del eterno sueño:
Corrio la fama de la blanca aurora
Hasta elestrecho de Arian pequeño,
Que se boluio serpiente, mas no importa
Hercules soy, que sus ceruizes corta.*

Mira

c Guido Lusñano decendiente de Godefrido llamado del Grandiente, por que le salia de la boca como aun jauli, hizo grandes hazañas en Ierusalen con Gofredo de Bullon.

d Melusina fue hermana del Còde de Pirheos, desta dizen los Anales de Aquitania, 3. p. li. 15. que se boluio serpiente, lo cierto es que la trahia por armas, e Antez en el Sur,

LIBRO SEXTO

*Mira, dezia su gallardo hermano,
Quando del Aleman esten seguros
Que no solo el Frances, y el Anglicano
Vienen à la conquista de stos muros:
Pero el diuino Alfonso Castellano,
Que donde besan los cristales puros
Del Tajo los que cercan à Toledo
Al Africano puso freno, y miedo.*

*Es un mancebo que en la misma cuna
Le pudieran llamar Anguitenente,
Que alli tuuo à la embidia, y la fortuna
Vna Sirena vil, y otra serpiente:
No presumas tan prospera la Luna
Que agora crece en tu dichosa frente,
Que para ver su circulo menguante
Es solo el Sol de un Español bastante.*

f Que bien se
prueua esto
en las conqui-
stas del nue-
uo mundo,
particularmẽ
te en la de la
Florida pro-
digiosa histo-
ria d'Españo-
les.
g El yelo que
ma.

*Es una fera gente la de España,
Que quando à pechos vna empresa toma;
Los f i e b l a el mar, la muerte los estraña,
Diga Numancia, que le cuesta à Roma:
Ni se le dà marchando en la campaña
(Aunque vaya desnuda, y yeruas coma)
De la fiera canicula, ni teme
Que el Capricorno frigidò la queme.*

Nace

*Nace sobre el cauallo el Castellano,
 Que el arco Boreal le falta solo
 Para que sea el ^h Sagitario Hispano,
 Que Astrea esconde en el opuesto Polo:
 Rayo parece en la temida mano
 La espada, en quien se vee medroso Apolo,
 Que el Africa no tiene vena o fibra,
 Que no se le corrompa si la vibra.*

*h Croto hijo
 del Amadras
 Musas, trans-
 formado de
 Iupiter en Sa-
 gitario se es-
 conde á los
 20. grados de
 la virgen.*

Pregunta tu quien son los Castellanos

*Al gran i Carthagines, que en sangre tinto
 Pasó el Tajo, y venció los Carpentanos,
 Castigo de un exercito distinto:
 Los firmes Saguntinos por sus manos
 Muertos en mas confuso laberinto
 Te digan su valor, que su arrogancia
 Saben basta los niños en Numancia.*

*i Anibal que
 en el Tajo pe-
 leo con los
 Carpentanos
 que es tierra
 de Madrid,
 Toledo, y Se-
 gomia. tit. lib.
 1. Decad. 3.*

*Sabras como se arrojan en el fuego,
 Y precipitan de las Torres altas,
 De orgullo natural el pecho ciego,
 Si sus murallas con ventaja asfaltas:
 Ni las vence el temor, ni mueve el ruego,
 Que si las piedras de la sangre esmaltas
 De los hijos á vista de sus madres
 Los llaman al exemplo de sus padres.*

Pregunta

LIBRO SEXTO

*Pregunta por Alfonso de Castilla
Ultimo decendiente de Pelays,
Que desde sus montañas à la orilla
Del Tajo, fue del Moro Español rayo:
Veràs como en suspensa marauilla
Teñido el rostro de mortal desmayo
El Africa le mira, y de horror llena
En la silla de Oran à Cartagena.*

*Ayrado le responde Saladino,
Despues de muerta el Aguila Alemana
El Leon de España serà humilde Sino
Al Sol fogoso de mi luz Persiana:
Pero saber su origen determino,
Y ver si la soberuia Castellana,
Que se baña en el Tajo, ossarà tanto,
Que se mire al cristal del Iordan santo.*

1 Tripoda, fi.
Ha niffa, ò
brafero del
templo, y A-
ras de Apo-
lo. Plin. lib.
34. Cicer. de
nat. Deorum
y Seruio lo-
bre virgi.

*No has visto, (respondio Sirasudolo)
En dō Iuan de Aguilar el claro exemplo;
A cuya Cruz, y espada tiembla el Polo
Adonde tuuo el Sol¹ tripoda y templo:
Contemplo muerto à Federico solo
(Responde el Persa) y mi valor contemplo,
No queda ygual à mi poder agora
En quanto de su luz cubre el aurora.*

El cauallo que agora el Iordan beue,
 A pesar de la colera de España
 Harè que beua de su Tajo en breue,
 Y otro Anibal serè por su Montaña:
 Quando diZen que à España se le deue
 El laurel que las armas acompaña,
 Pregunto yo, si fue Español Aquiles,
 O las baxañas de Alexandro Viles?

Porque se han de llamar los Españoles
 Leones que jamas España ha visto,
 No hauiendo destumbrado sus faroles
 Los que en el Asia y Africa conquistò
 Quando de sus entenas los o penoles
 A conquistar de su Profeta Christo
 La sepultura, hasta la playa Tiria
 Beuan las aguas de la mar de Siria.

o Penoles fò
 los cabos de
 las entenas d
 las naues.

Entonces si, se llamaran leones,
 Mas no quando en sus limites colgadas
 No pasan sus vanderas y pendones,
 De CadiZ las columnas celebradas:
 Si aquellas formidables guarniciones
 De sus ojas beliferas doradas
 No ha visto el mar, ni de su orin teñido,
 Que montes por sus ondas han rompido?

R

No

LIBRO SEXTO

*No ay leones allà, ni lo serian
 Donde la son los hombres (le responde)
 Que de temor no nacen, ni se crian,
 T assi el cielo en el Assia los asconde:
 Ayrrado el Persa en ver que desconfian
 Del heroico valor, que puso adonde
 Ningun mortal llegó, lleno de enojos
 El fuego de la lengua dio à los ojos.*

*Hizo buscar en la ciudad diuina
 Vn Español de buen entendimiento;
 Requiere se la gente peregrina,
 T ofrece se Dinardo al pensamiento:
 Clarificaua ya la Luna n trina
 Los tornos de su presto mouimiento,
 Quando Dalimanzor al Saladino
 Conduze el Castellano peregrino:*

*n trina porq
 es Luna en el
 cielo, Diana
 en la tierra, y
 Proserpina è
 el infierno.*

*Pregunta el Persa, que saber deſſea
 Que origen tuuo el Reyno Castellano,
 La patria, el exercicio en que se emplea,
 La vida, y nombre al peregrino Hispano:
 Està (le dize) vnapeque a aldea
 Ala sombra del monte o Carpentano
 En los llanos que baña Manzanares
 Donde me vieron los paternos lare*

*o Carpentos
 mōtes de To
 ledo, ò Sego
 uia. Iacobo
 Nardi sebre
 Tuo Liu.*

La

La venturosa villa sobre fuego,
 Que primero y que Roma fue fundada, *pFranciscus*
 Pues Ocno la fundò, Principe Griego *Tarap. de*
 De Manto su muger, Mantua llamada: *reb.Hisp.*
 Viseria un tiempo, Vrsaria, y Madrid luego,
 Por la escuela famosa celebrada,
 Que madre e del saber la llama el Moro, *e Lopez Ta-*
 Baña este arroyo con arenas de oro. *mariz.*

Alli naci, despues el claro Henares,
 Y el Tajo que conserua el nombre Godo
 Vierò mi verde edad, q à vuestros mares,
 Como à ellos truxo el que lo muda todo:
 La luz destos santissimos lugares
 Mostrò tambien à mi esperança el modo
 De ver (puesto que indigno) como veo
 Renouado en sus piedras mi desseo.

En las de aqueste monte soberano
 La piel como culebra regenero,
 Dexò llorando lo terrestre y vano
 Nueuo hombre salgo, y nueua edad espero:
 Pero si del origen Castellano,
 Aquien dieron los Godos el primero,
 Te obliga tanto amor y el ver que viua
 España de los Barbaros cautiva.

*Sed si tantas
 amor, casus
 cognoscere
 nostros, etc.*

LIBRO SEXTO

*Si el supremo dolor por tantos años
De sus hijos miserrimos sufrido
Quieres oyr, ya casos tan estraños
Y portentosos, dar piadoso oído:
Escucha los humanos desengaños,
Periodos de un Reyno tan temido,
Aunque la noche cayga, y venga el sueño
Del cuydado mortal perplexo dueño.*

x Orpas fue
en Toledo Ar
cobispo in-
truso como
oy se vee en
la memoria
delas effigies
desu cabildo

*Mas quien se templará de llorar tanto
Si el traydor que el blanco arnes se puso,
O el que el sagrado circulo, y el manto,
En los pastores de Toledo intruso:
A la memoria buelue el duro espanto,
La furia Alarbe, y el clamor confusso,
O piensa en el sangriento alfanje ayrado
De Muza fiero, y Barbaro soldado.*

s Rodericus
Archiep. To-
leuan.

*Rodrigo ultimo Godo (apenas puedo
Sin lagrimas nombrarle que las llama
El patrio horror, y el vergonçoso miedo
Que en nieue por las venas se derrama)
La portentosa cueua de Toledo,
Que oy viue en tantas lenguas de la fama,
Hizo descerrajar, y de mil viejos
Atropellò santissimos consejos.*

Def.

DE LA IERUSALEN. 131

*Después de aver con achas ilustrado
Sus escuras entrañas y de viuas
Voçes oido el concauo animado,
Derramadas las sombras fugitiuas:
Donde por lo mas lexos dilatado
Sonaua el Eco. Pocos años viuas,
Y en otras partes Infeliz Rodrigo
Ya se te acerca el barbaro castigo.*

*Palido todo abriendo vn arca mira
Vn lienço, que doblado en ella estaua
El triste Rey, cuya pintura admira,
Que su tragico fin pronosticaua:
Armados de rigor vengança y ira,
Ya por los ombros la pendiente aljaua,
Ya en la mano feroz, como el sujeto,
El fresco herrado, y el flexible abeto.*

*Vio sangrientos Alarbes esquadrones
En caualllos del Africa pequeños,
Con bolsas Turcas de agüa en los arçones,
Y el dulce, y vil sustento de sus dueños:
Lunas à media lumbré en sus pendones,
El mar de Gibraltar, y armados leños,
De cuyo estrecho à las riberas anchas
Tuau saliendo por mojadas planchas.*

R 3

Latinas

LIBRO SEXTO

Latinas letras à la margen puestas

*Roder. To.
len lib. 3. ca.
47.*

*DeZian quando à questa puerta y arca
Fueren abiertas, gentes como estas
Pondrá por tierra quãto España abarca:
Rodrigo con temor de las funestas
Sombras^v preludios de la breue Parca,
Triste añade candados à la puerta,
Despues de estar à la desdicha abierta.*

*v Præludio,
idesz porten-
to, sic Cicer.
Pbilib. 4.*

Criauase con otras bellas damas

*x Dela Caua
Nauclero ge
neració. 2. q.
2.º vol. de su
Cronog.*

*Florinda bella x cuyos ojos fueron
De España (o Persa) las primeras llamas,
Que sus elados montes encendieron:
Pues las Asturias solas, y montañas
De Vizcaya su furia resistieron
Por tener por imagen à Pelayo,
Laurel diuino al Africano Rayo.*

*y Rodrigo e-
ra hijo d Teo-
dofredo, a
quien persi-
guio Vbitisa
y le sacò los
ojos. Rod. li.
3. cap. 16.*

*Esta mirò Rodrigo y desdichado,
Ay si como su padre fuera ciego,
Sacò sus ojos Vbitisa ayrado,
Fuera mejor los de Rodrigo luego:
Gozara España el timbre coronado
De sus castillos en mayor sosiego
Que le dio Leonigildo, y no se viera
Estampa de Africano en su ribera.*

Ciento

Ciento y cinquenta vezes visto auia
 El Sol del Aries rubio las espacias,
 Y al Pez Austral que Siria z bonrar folia
 Mudado las escamas en topacios:
 Mientras ^a España en dulce paz uiuia,
 Mas el amor que à tēplos, que à palacios,
 Que à cetros, libros, armas, no perdona
 Quitole de la frente la corona.

Amara el Rey la desigual Florinda
 En ser gentil, y desdenosa dama,
 Que quiere amor, q̄ quando vn Rey se rinda
 Desdenes puedan resistir su llama:
 No fue de Grecia mas hermosa y linda
 La que le dio por su desdicha fama,
 Ni desde el Sagitario ^b à Cynosura
 Se vio en tanto rigor, tanta hermosura.

Creció el amor como el desden crecia,
 Enojose el poder, la resistencia
 Se fue aumentando, pero no podia
 Sufrir vn Rey sujeta competencia:
 Estendiose à furor la cortesía,
 Los terminos pasò de la paciēcia,
 Haziendo los mayores desengaños
 Las horas meses, y los meses años.

z Adorauin
 sus dioses en
 esta forma y
 los pusieron
 entre sus figu-
 ras celestes.
 Iginus.

^a De Leoci-
 gildo à Ro-
 drigo passa-
 ron ciento y
 cinquenta a-
 ños que Espa-
 ña estubo en
 paz Cro. de
 Esp. z. par.

^b La ofame
 nor, quarum
 Cynosura pe-
 tatur. Ou. de
 trist. Te seg-
 nis Cynosura
 subit. Luc. li-
 br. 9.

LIBRO SEXTO

*Canfado ya Rodrigo de que fuesse
Teorica el amor, y intentos vanos,
Sin que demonstracion alguna huuiesse
Puso su gusto en pratica de manos:
Pues quien de tanto amor no le tuuiesse
Con los medios mas faciles, y humanos,
Como tendria entonces sufrimiento
De injusta fuerça en el rigor violento?*

*Ansias, congojas, lagrimas, y vozes,
Amenazas, amores, fuerça, injuria,
Prueuan, pelean, llegan, dan ferozes
Al que ama, rabia, al que aborrece, furia:
Discurren los pronosticos velozes,
Que ofrece el pensamiento a quien injuria,
Rodrigo teme, y ama, y fuerça, y ella
Quanto mas se resiste, està mas bella.*

*Ta viste de jazmines el desmayo
Las eladas mexillas siempre hermosas,
Ta la vergüença del clauel de Mayo
Alexandrinas, y purpureas rosas:
Rodrigo ya como encendido rayo,
Que no respeta las sagradas cosas,
Ni se abaga en sus lagrimas, ni mueue
Porque se abraße, ò se conuierta en nieue.*

Rin-

DE LA IERVSALEN. 133

Rindiose al fin la femenil flaqueza
 Al varonil valor, y atreuimiento,
 Quedò sin lustre la mayor belleza,
 Que es de una casta Virgen ornamento:
 Siguió à la injusta furia la tibieza,
 Apareciose el arrepentimiento,
 Que viene como sombra del pecado,
 Principios del castigo del culpado.

Fue con Rodrigo este mortal disgusto,
 Y quedò con Florinda la vengança,
 Que le propuso el hecho mas injusto
 Que de muger nuestra memoria alcanza:
 Dizese que no ver en el Rey gusto,
 Sino de tanto amor tanta mudança
 Fue la ocasion, que la muger gozada
 Mas siente aborrecida que forçada.

Su padre de Florinda era Romano,
 No era Español, mouerle intenta à ira
 Era del Moro embaxador Christiano,
 Y Conde de Consuegra, y de Algezira:
 Al escriuirle tiemblan pluma, y mano,
 Llega el agrauio, la piedad retira,
 Pues quanto escriue la vengança, tanto
 Quiere borrar de la verguença el llanto.

c Nota esto
 en las sagra-
 das letras quã
 do dixo Tha-
 mar forçada
 à su herma-
 no Amen q̃
 la apartaua
 de si. *Ma ius
 est hoc malū
 quod nunc
 agis, aduer-
 sum me quā
 quod ante fe-
 cisti, expelle-
 re me.*

2. Reg. c. 13.

R 5

No son

LIBRO SEXTO

No son menos las letras que soldados,
 Los ringlones y leras y esquadrones,
 Que al son de los suspiros van formados
 Haciendo las distancias las diciones:
 Los mayores caracteres, armados
 Nauios, tiendas, maquinas, pendones,
 Los puntos, los incisos, los acentos
 Capitanes, Alferes, y Sargentos.

Breue processó escriue, aunque el successó
 Significar que cosa determina,
 Pero en tan breue causa, en tal processó
 La perdicion de España se fulmina:
 Sabelo el Conde, y reprimiendo el fessó
 Que alguna vez tras el dolor camina,
 Sufre y passa del mar el duro estrecho
 Siendolo mas el coraçon al pecho.

Habla à su hija el ofendido padre
 Renueuasse el dolor, y la verguença,
 Ayuda al llanto la afligida madre,
 Que à tres amargas vozes se comiença:
 Si puede ser que el circulo se quadre,
 Y que su gran dificultad se vença,
 Pidan sutilidad à vn agraviado,
 Que por vengarse le darà quadrado.

Llenò

DE LA IERVSALEN. 134

*Lleuò Iulian al Africa à Fandila
(Que assi su noble esposa se llamaua)
Dexando aquien su honor tanto aniquila
La que despues el mundo llamò Caua:
Lagrimas tiernas al partir distila
Florinda, aquien la industria consolaua,
Viuio Iulian en Africa, y Rodrigo
Libre de imaginar en su enemigo.*

*Pasò la libra a yguar el Sol ardiente,
Pasò del Escorpion, y el Sagitario,
Del Capricorno vio la armada frente,
Y las Vrnas del humido a Aquario
Y ya del argentado Pez ausente
Tranquilo el mar, y firme el tiempo vario,
Pasò otra vez à España, y al Rey Godo
Con rostro alegre asseguro de todo.*

*Dixole que Fandila le pedia
A Florinda su hija humildemente,
Que en llanto eterno, y en dolor vicia
La mar en medio, y de su sangre ausente:
Rodrigo, que en agrauios no sabia
Conocer por las rayas de la frente,
Diole à Florinda sin mirar que escriue
En Marmol el pesar quien le recibe.*

d Libra y-
gual porque
tubiendo el
Sol por ella
en Octubre
haze el Equi
noctio Aurú
nal. virg. en
la. 1. Geor. y
Mant. aque
tepido sub
sydere libra.
e Humentes
resupinat A-
quarius vr-
nas. Pont.

No

LIBRO SEXTO

No bien el Conde sus dos prendas tuuo
 En Africa seguras (triste hazaña)
 Quando con Muza concertado estuuo
 El incendio fatal de toda España:
 Y puesto que el entonces se detuuo
 Hasta saber si Iulian le engaña,
 Tarife vino, y començò los daños
 Que no tuvieron fin en tantos años.

Salio don Sancho vn jouen valeroso
 Sobrino de Rodrigo en triste punto,
 Contra Tarife vn esquadron famoso
 De Castellanos, y Andaluzes junto,
 Mas en quatro batallas vitoriofo,
 La gente rota, el Capitan difunto
 Creyendo al que los guia y acompaña
 Excedieron los limites de España.

Rodrigo viendo al atreuido Moro,
 Y al desleal apostata Christiano,
 Contra el valor del Gothico decoro
 Despreciar las columnas del fTebrano:
 Sus vanderas listò de Cruzes de oro,
 Y contra el fiero barbaro Africano
 Opuso cien mil hombres, y en persona
 Atravesò los campos de Archidona.

Mas

Por Cadiz.
 Herculeas.
 Eritrea ad
 litera Gades.
 Silio, Ita. li.
 10.

DE LA IERUSALEN. 135

Mas en los de Xerez pueſto delante
Para el ultimo fin de nueſtras glorias
Tarife de Vitorias arrogante,
Aunque de robos mas que de vitorias:
La fama con la pluma de Diamante
Que eſcriue, y eterna las memorias,
A nueſtros ojos miſeros preſenta
La batalla mas tragica y ſangrienta.

Mientras que las noſclinagas & eſtrellas
En el eſcuro manto ſe moſtraren,
Y al mar los rios, y las fuentes bellas
Con immortal furor ſe deſpeñaren:
Mientras el cielo ſe contemple en ellas,
Sus exes ceſſen, y ſus tornos paren,
Y de los elementos la porfia
Durar à la memoria de eſte dia.

Quien dira que entretanto que pelea
Con el Moro eſquadron el godo Marte
En el claro Epiciclo^h que platea
La luna anduuo la primera parte?
Cada qual de los dos vencer deſſea,
Las fuerças del poder, y las del arte
Llegan à lo poſſible, mas la gloria
Eſta indeciſa, y tie mbra la vitoria.

Salia

g Noſtem ſe
quentur A-
ſtra, ſumi-
na in Ponti
cadent. ſe-
nec. in Nie-
da.

h Aquel cir-
culo en q la
luna haze ſu
mouimiento
quando por
la mitad ſu-
perior de ſu
Eccentrico
mas velez, y
mas tarda
quando por
la inferior.
Chriſtian,
vuriſus ſo-
bre Puba-
chio, & Theo-
ricis Planet.

LIBRO SEXTO

*Salia el Sol sobre el rosado velo
Del aurora, y hallaua el fiero estrago,
Llegaua ardiendo à la mitad del cielo,
Y via discurrir de sangre vn lago:
Baxaua la callada noche al suelo,
Y el Español, y el monstro de i Cartago
Parece que otra vez juntos se vian,
O que sobre Sagunto competian.*

i Por Anibal
Carthagines
Sagunto ciu
dad de Espa
ña, la que oy
Monuiedro,
fidelissima
hasta morir
à los Roma
nos.
Mant. fidele
Saguntum
Pompeyo, y
Luc. en el lib.
3.

*Daua la buelta el Sol de su camino,
Y hallaua el mismo estrago, aunque llenado
Rodrigo lo mejor, mas su destino
Yua las horas de su fin contando:
Passaronse del vando Sarracino
Los dos hijos de Costa, procurando
Vengarse de Rodrigo que tenia
Tiraniçado el Reyno que perdia.*

en el lib. 3.
de la guerra
de España
lib. 3.
cap. 10.
de la guerra
de España
lib. 3.
cap. 10.

*Era Costa legitimo heredero
De Teodosio por primero hermano,
No les dio el Reyno que soberuio y fiero
Fue a leueticio, y desleal tyrano:
Con estos y el sacrilego i tercero
De que les prometieffe el Africano
De España el ceptro que jamas tuuieron,
Al Godo Rey los de Africa vencieron.*

i El Arçobis
po don Or
pas fue el q
conçertò cò
Muza esta
traycion.

Entre

Entrò Rodrigo en la batalla fiera
 Armado en blanco de un arnes dorado,
 El yelmo coronado de una esfera,
 Que en luzes vence al circulo estrellado:
 En unas ricas andas, ò litera,
 Que al hijo de m Climene despeñado
 Engañaran mejor que el carro de oro
 De ygual peligro, y de mayor tesoro.

m Factonte
 lee aquel ele
 gite Epigra-
 ma de Fausto
 Sabeo. Torri
 da conspi-
 ciens, &c. in
 Pista Poesi.

La purpura Real las armas cubre
 El graue rostro en magestad le baña,
 El ceptro por quien era le descubre
 Rodrigo ultimo Godo Rey de España:
 Mas de la suerte que en lluvioso Ombre
 Lo verde que le viste y la compañía,
 Desnuda al olmo blanco, rompe y quita
 Vulturno n ayrado que al inuierno incita.

n Vulturæ
 id est Euræ
 procedēs ab
 ortu bru-
 mali.

Caen las hojas sobre el agua clara,
 Que le bañaua el pie, y el ornamento
 Del tronco imita nuestra edad que para
 En su primero humilde fundamento:
 Desierta queda la frondosa vara
 Sigue la rama, en remolino, al viento,
 Que la aparta del arbol, que saltea
 Su blansa, verde, y palida librea.

A/62

LIBRO SEXTO

*Assi Rodrigo el miserable dia
Vltimo de esta guerra desdichada
Quedo en el campo, donde ya tenia
La magestad del ombro derribada:
Alli la rota purpura yazia
Teñida en sangre, y en sudor vañada,
Alli el verde laurel, y el ceptro de oro,
Siendo el arbol su cuerpo, el vieto el Moro*

*Por las orillas tragicas se mete
(En Orelia que solo le acompaña)
Del siempre lamentable o Guadalete
Que lleuò tanta sangre al mar de España:
Si por oluido se llamaua el Lete,
Trueque este nombre la vitoria estraña,
Y llame se memoria de este dia
En que España perdiò la que tenia.*

o Rio del ol
uido entra
en el mar de
España por
el puerto de
Santa Maria.
El Lethe es
rio al infier-
no significa
lo mismo.

Filius, lib. 1.
inferno popu-
lis referens
obscenia Le-
thes.

*Que por donde à la mar entraua apenas
Diferenciando el agua, ya se via
Con roxo humor de las sangrientas venas,
Por donde le cortaua, y diuidia:
Gran tiempo conseruaron sus arenas
(Y pienso que ha llegado à la edad mia)
Reliquias del estrago, y piedras hechas
Armas, hierros de lanzas, y defiechas.*

Dizen

Dizen que el Rey con vn pastor al fuego
 Passó la noche, y sin hazerle salua
 Ceno su pan, y que le dio se'siego
 Cama de campo de tomillo, y malua:
 Y que de sangre, poluo y llanto ciego,
 Al primero crepusculo del alua
 Tomò vna senda, y a morir sujeto
 Corrido de su fin, murio en secreto.

Horrible caso, prodigiosa guerra!
 Que a quien sobraua tanto mundo viuo;
 Muerto no hallasse siete pies de tierra
 En que dexar el cuerpo fugitiuo:
 Quanto el juyzio de los hombres yerra,
 Y quanto puede el hado executiuo,
 Quien ay que ignore adonde fue su oriẽte,
 Mas quien sabrà su fin y su Occidente?

Porque lloraua Codro p que saltaua
 A Pompeyo, no mas q vn noble en Roma, p Non petie
 El fuego consular, y que bolaua fortunatus
 Su cuerpo en humo, sin precios. i aroma. Luc.
 Pues ya presente a sus exequias daua
 Funebre pompa, y de su incendio toma
 Siquiera vn carbon negro, cõ que escribe,
 Aquí muerto Pompeyo, Cesar viue.

S Pues

LIBRO SEXTO

*Pues que le falta à vn Rey tan poderoso,
Y que de estirpe tan heroyca nace
Quien de carbon siquiera, en vn lustroso
Marmol pusiera. Aquí Rodrigo ya ze:
Sea verdad (ó Persa generoso)
Que donde el Tajo a sus corrientes haze
Vltimo fin, en Lusitania digo,
Esta memoria ballaron de Rodrigo.*

¿No fue Ro-
drigo el vlti-
mo de aque-
lla sangre, q
siempre quedo
en Pelayo el
nombre de
Rey, y des-
pues se le co-
firmaron en
la felicissima
victoria d Co-
madonga.

*Hoc iacet in sarcophago Rex ille
Penultimus Gothorum in Hispania
Infelix Rodericus, viator fide,
Ne forte pereat tota Lusitania:
Prouocatus Cupidinis missile
Telo, tam magna affectus fuit insania,
Quam tota Hiberia vinculis astricta,
Testatur mæsta, lacrimatur victa.*

*Exécrabilem Comitem Iulianum
Abhorreant omnes, nomine & remoto
Patrio, apellent Erostratum Hispanum,
Non tantum nostri. sed in orbe toto:
Dum current cæli sidera, vesanum
Vociferent, testante Mauro, & Gottho,
Cesset Florindæ nomen insuaue
CAVA viator est, à CAVA caue.*

Ganado

Ganado pues el ultimo trofeo,
 Discurra el Moro en minima distancia
 De Gibraltar al monte Pirineo
 Sin ballar resistencia de importancia:
 Con ambicion, y con voraz desseo
 Tambien passara de Auinon de Francia,
 Pero para embotarlles el cuchillo
 Carlos Martelo fue Frances martillo.

Los Montes q
 distind la Es-
 paña de la
 Francia,
 Pyrenei bi
 sunt montes
 qui ad huc
 prisca gau-
 dent nomine
 Marius A
 ret. in. Ca-
 lipho.

La postrera nacion que al yugo vino
 Del Imperio Romano, solamente
 Se defendio del fiero Sarracino,
 Aspera en tierra, en animo valiente:
 Acompañò tambien al Vizcayno
 El Montañes de Asturias, cuya frente
 Guardò los Monges, y reliquias santas
 De que oyse quantan maravillas tantas.

Mas luego del escuro laberinto
 De las Montañas asperas de Asturias,
 Satio el nieto del Godo Cindaquinto,
 Para vengar de España las injurias:
 No se podrán en termino sucinto
 Contra los hechos, ni dezir las furias
 Con que fue perseguido, pero el cielo
 Supo guardar, y defender su zelo.

Christianif
 mo Rey Go-
 do de Espa-
 ña, y el que
 embio a Ro-
 ma por los
 morales de
 S. Gregorio,
 ya perdidos
 en ella. Ro-
 bert. Toler.
 lib. 2. cap. 20;

LIBRO SEXTO

*Porque en una batalla milagrosa,
Ta reduzido a passos tan estrechos,
Vencio la gente Barbara animosa,
Boluiendose sus flechas a sus pechos:
Cortò de Alcama el cuello la dichosa
Heroyca espada, a cuyos altos hechos
En larga, en immortal, eterna suma,
No los podrà dezir lengua, ni pluma.*

*Ganò la gran Leon primero assiento
De los reyes de España desde entonces,
Vinieron a servirle ciento à ciento
Nuños, Laras, Anzures, Laynez, Ponces.
Destte glorioso Principe en aumento
(Tan digno de laureles, y de bronces)
Fueron la Fè, la dicha, y la vitoria
Legitimas las tres de su memoria.*

*Del procedio Fauila, y al primero
Alfonso vió tras ella alegre España,
Que ya el Leon a los Alarbes fiero
De, preciava la cueua y la Montaña:
Froyla illustre, cuyo roxo azero
A Homar vencio, tiñendo la campaña
Gallega de su sangre, cuyo estilo
Siguió menos Aurelio, y nunca Silo.*

Homar Rey
de Cordoua,
a quié mató
Froyla cin-
quenta mil
Moros.
Silo nunca
tuvo guerra.

Reyno

Reynò tras este Mauregato infame,
 No solo a España, pero odioso al mundo,
 A quien siguió, quien es razón que llame
 Verdad el mundo, España y Veremundo: Bermudo era
 Y por sus quatro partes se derrame hijo d Vima-
 Alfonso el Casto en orden el Segundo, rano, herma-
 En cuyo tiempo en una selua, y lago no d Froyla.
 Vio España el cuerpo del Patrô Santiago.

Sigue Ordoño a su padre el Rey Ramiro,
 El magno Alfonso, y dō Garcia el primero,
 Otro Ordoño, y Froyla, aunque me admiro
 De ver de tan buen padre hijo tan fiero:
 Despues del Quarto don Alonso, miro
 Al Segundo Ramiro, y al Tercero
 Ordoño, y luego a Sancho en cuerpo extraño x El Rey dō
 Tan parecido à Adan en el engiño. Sancho Pri-
 metro fue en
 extremo
 grueso, y al-
 to.

Al Tercero Ramiro, y a Bermudo,
 En cuya edad fue la tragedia española
 De los Infantes, cuya muerte dudo
 Si fue mas perdicion, que la de España:
 El Quinto Alfonso, que tan tierno pudo
 Tomar el cetro que de sangre baña
 Sobre Viseo, pues en tantos daños
 Vna flecha acabò treynta, y dos años.
 y De cinco
 años Reynò
 Alfonso .V.

LIBRO SEXTO

*Bermudo el Rey postrero que la filla
Tuuo en León, y luego a quel Fernando
Primero Rey glorioso de Castilla,
El tronco de Pelayo propagando:
Criò a Ruy Diaz, gloria, y marauilla
De España el Rey como a su deudo, y quando
Casò mejor sus hijas, doña Eluira,
Dio a Nauarra otro Sol, q̃almũdo admira.*

*Pues del nacio la Blanca hermosa, y bella,
Que casada con Sancho el desseado
Dio a Castilla este Alfonso, como estrella
Que engẽdra en Blãca aurora Sol dorado:
Si aquel Principe Ingles viene con ella,
No dudes de su rayo acelerado,
Que al punto que amanezca en este Oriente,
Seràs su noche buyendo al Occidente.*

*Teme a Español, que todas las naciones
Hablan de si, y al Español prefieren,
Español tiene en obras las razones,
Todos grandezas de Español refieren:
Español vence en todas ocasiones,
Todos del Español defensa quieren,
El Español no embidia, y de mil modos
E embidiado el Español de todos.*

*z Quidquid
genere ferro
Res. Cantali-
nius.*

Entr

DE LA IERUSALEN: 140

Entre ellos ay tal precio en la nobleza,
Que el que mas vil y baxamente nace
Disimular procura la baxeza,
Y hasta que se haze noble se desbaze:
Lo que no hizo en el naturaleza,
Con artificio, y con dineros haze,
Y quando mas el vulgo le murmura,
Mas parte en la Republica procura.

No ay hombre por humilde que se halle,
Que no dexe su nieto cauallero,
Que puesto que le noten en la calle,
Al fin conocen que es valor primero:
Si vn pobre tiene razonable talle,
Viste se bien, y con mirar se uero,
Y vn apellido que a quien quiere toma
Se yguala con los Cesares de Roma.

No ay hombre que no diga que deciendo
De Pelayo, Fabila, o Veremundo,
No ay Letrado que estime, si pretende,
A Licurgo a Platon,^b ni a todo el mundo:
Por ambicion que mas su pecho enciende,
Haràn ciudades en el mar profundo
De casas que andan, que interes nauega,
Y llega al Polo donde el Sol no llega.

a Licurgo pri-
mero Legis-
lador en Es-
parta, su vida
en Plutarco.
b Platon Fi-
losofo insig-
ne, Pintor, y
Poeta, dicipu-
lo de Socra-
tes, y maes-
tro de Ari-
stoteles, Car-
Steph.

S 4

Solo

LIBRO SEXTO

c Vétaja ha-
zē las nacio-
nes todas a
España en e-
stimar sus hi-
jos.

*Solo puede dezir quien lo embidia,
Que no estiman jamas a quien lo merece,
Y que qualquiera gloria les fastidia,
Que en el mayor amigo resplandece:
Y que el q̄ nace en Persia, o en Numidia
Esse celebra España, y encarece,
Los propios no permite que se alaben,
Que solo piensa que estrangeros saben.*

¶ Los seño-
res dan las
preñas y jo-
yas de su per-
sona a los lo-
cos, por que
se las vea to-
dos, y sea la
dadiua publi-
ca.

*Podrà dezir, que el Principe, y el Grande
Desfavorece al hombre virtuoso, a
Por mas humilde que a sus puertas ande
Lisongero, solícito, y que xoso:
Mas no dirà que sufre que le mande
Dos vezes su Monarca poderoso,
Que gane mil vitorias imposibles,
Porque son obedientes, y inuencibles.*

*Los hombres que ha tenido, y que oy encierra
Del uno al otro mar la Hispana orilla,
A costa de su sangre, a pura guerra
Ganaron desde Ouiedo hasta Sevilla:
Si a conquistar esta sagrada tierra
Gallardo viene Alfonso de Castilla,
Quando pongas tus Lunas a sus Soles,
El te dirà quien son los Españoles.*

Dixo

DE LA IERUSALEN. 141

Dixo,y a sus razones respondieron
 Con murmurar confuso los presentes,
 Assi como las aguas que rompieron
 La presa que detuvo sus corrientes:
 Ayraido el Persa, en mil centellas dieron
 Señal sus ojos fieros, y impacientes
 De la embidia, y enojo concebido
 Del ausente Español, y el atreuido.

Corriose de su hermano que alabasse
 Capitan en el mundo, entonces viuo,
 Y que el cautiuo de Español tratasse
 En su presencia tan feroz, y altiuo:
 No se espantò que de la patria hablasse
 Con fuerza y qual, porque el amor natiuo
 Tiene licencia, y mas en tierra azena
 De hablar ansi, sin incurrir en pena.

Hable como quisiere el enemigo,
 Que en fin tiene ocasion, o mucha, o poca,
 Pero el desprecio en el mayor amigo,
 A mas verguença, y deshonra prouoca:
 No quiso en forma de cruel castigo
 Que se enfrenasse de los dos la boca,
 Pero intentò, que nadie en todo Oriente
 Temor tuuiesse de Español ausente.

S 5

Para

LIBRO SEXTO

*Para lo qual mandò que en los cautiuos,
Nueue Españos les se buscassen luego,
Distintos en la patria, y tan altiuos
Que de los ojos arrojassen fuego:
Moços gallardos, fuertes, altos, viuos,
Retrato cada qual de Aquiles Griego,
Porque dandoles armas cierto dia
Mostrassen la Española valentia.*

c Trifan de Lara, Nuño de Atayde, Henrique de Gueuara? *Hallose entre ellos don Tristan de Lara
Hidalgo de Galicia, à quien el bozo
Manchaba à penas la serena cara,
Que se ofreció con entrañable gozo:
Nuño Atayde, Henrique de Gueuara,
Este de media edad, y aquel tan moço
Que dauan sus hazañas marauilla,
Aquel en Portugal, y este en Castilla.*

f Altar de Aragon. *Artal f Aragones alegre ofrece
A la campal batalla su persona,
Que lo q mengua en cuerpo, en fama crece,
Por alcançar la militar corona:
g Feliz Zerdan. g Felis Zerdan lugar tambien merece,
En honra de su patria Barcelona,
Y no menos yqual que en las estrellas
h Hypolito Centellas. h El Valenciano Hypolito Centellas.*

De

De Navarra Teobaldo i de Peralta
 Que cō la Cruz del Temple honrado llega,
 Y de persona bien compuesta y alta,
 El Andaluz Leandro i de la Vega:
 Pero el lugar que de los nueue falta,
 Tambien ocupa m Sancho de Arciniega,
 Que no nacio mas fuerte Vizcayno
 Desde que Roma à conquistarlos vino.

i Teobaldo
 de Peralta.

i Leandro de
 Vega.
 m Sacho de
 Arciniega.

Escoje el Persa de su Turca gente
 Otros nueue diuersos de naciones,
 Para que cuerpo a cuerpo, y frente a frente
 Quilaten los ardientes coracones:
 Saliò de Margiana n Ardin valiente,
 Alto de cuerpo, y tofco de faciones,
 Vestido de vn Leon, que en yqual guerra
 Pudo vècer, que quien matò la Excerra. o

n Ardin de
 Margiana.

o Excerra es
 la sierpe que
 matò Hercu-
 les llamada
 así. Quod o-
 no excessu et
 pite tria ex-
 crescebāt Ca-
 rolus Essep.
 p Tumolco
 Scitio:
 q Teucoton
 Indio.

Tumolco p Darinel de patria Scitio,
 Enseñado a vencer mayores fieras,
 Que en odio del amor, Apolo Pithio,
 Metido en dos pellejos de Pantheras:
 Tras el, en honra de Asia, ocupa el sitio,
 Aunque del Indio Gange en las riberas
 Nacido Teucoton q crespo erizado,
 Limpio de barba, y de color tostado.

De

LIBRO SEXTO

*De varias plumas a la vista hazia
Tales cambiantes al mouer del passo,
Que el arrebol del cielo parecia,
Quando se pierde el Sol en el Ocaso:
De la Barbara entonces Gedrosia:
Salio de furia armado Radagasos,
Cuya cabeça cubre leuantada
La testa de vn dragon al sol curada.*

r Gedrosia
cy se llama
Tarse, sō pue
blos Christia
nos en el As
sia

f Radagasos
de Gedrosia.
t Bradalino.

*Del Aurea Chersoneso Bradalino:
Feroz de rostro, y de wigote espeso,
Que gouernaua facilmente vn pino,
Y el monte, en que le hallò, tuuiera en peso:
De Batriana Minodante v vino,
Que mas ligero que el Centauro Neso:
Dexaua à tras en la veloç carrera
Del cauallo mejor la mas ligera.*

v Minodante
de Batriana.
x Neso fue
hijo de Ixiō,
y dela Nube.

y Bufaloro. *Gallardo resplandece Bufaloro, v
De conchas de pescado sobre cuero
De cocodrilo armado, en nacion Moro,
Y del Canopo habitador primero:
Con vn sayo que cubren perlas, y oro,
Sobre morada Grana, Argante z fiero
Se ofrece para dar a Persia gloria,
Mas cierto de ambicion, que de vitoria.*
Cerre

z Argante de
Persia.

Cerrò de nueue el numero embidiado
 El famoso Pidarmo a Alexandrino,
 En vna maça antigua exercitado
 De estraña hechura, y modo peregrino:
 En vn baston de media vara, atado
 Al braço, que bañaua a zero fino,
 De vna cadena que en la punta auia
 Vna gran bola de metal pendia.

a Pidarmo a
 Alexandria.

Esta jugaua el Barbaro de suerte,
 Que con el ayre que a los tornos daua,
 Con fiero golpe condenaua à muerte
 Qualquiera vida que vna vez tocava:
 No fue el rayo de Iupiter mas suerte,
 Porque espequeña de Hercules la claua,
 Sin la cadena, de vna arroba sola
 Era la graue, y resonante bola.

Qual suele en plaça publica el Maestro
 Con el montante diuidir la gente,
 Quando quieren jugar, al uso nuestro,
 Y estan los dos contrarios frente a frente:
 Assi Pidarmo en la alta maça diestro,
 Entrò por el Concurso diligente,
 Haziendo por terror de la Española
 Bramar el ayre, al reboluer la bola.

Ta

LIBRO SEXTO

*Ta por alto los braços leuantaua,
 Y de los tajos al reues boluia,
 Ya del reues la bola en alto alçaua,
 Y sobre la cabeça reboluiã,
 Ya con ella adelante caminaua,
 Y ya boluiendo a tras se detenia
 Tan firme, y suelto de los pies, q̃ a vn p̃to,
 Mostraua el rostro a las espaldas junto.*

*Con estos nueue a los de España pone
 Armados en el campo de armas varias,
 Las estacadas, y el lugar dispone
 Con otras preuenciones necessarias:
 La Genizara guarda le compone
 Del oro que el Iordan le daua en parias
 Soberuio assiento, y en sus altas gradas
 Sus hijos, y mugeres celebradas.*

*Mugeres del
 Saladino.*

*c Angerona
 diosa del filé
 oic. Pli. li. 3.
 capi. desta, y*

*Alli estaua Dorisa, alli Fidaura
 Aquella Egypcia, y esta Laodicea
 Blanca en estremo, y de ojos negros Laura
 Griega en nacion, y la Etiopisa Althea:
 Jugaua en los cendales mansa el aurã
 Como quando el Cristal del agua ondeã
 Y dauan la hermosura, y las colores,
 A vn tiempo confusïon, y a vn tiẽpo amores.*

Ta

Ya del Amphiteatro la corona

Formada estaua, y de diuersas guardas

Cercada en torno la Real persona

Con arcos, partesanas, y alabardas:

Ya suspende las almas Angerona,^c

Y ya por otra parte las bastardas

Trompetas, tal furor al ayre ofrecen

Que los Semones dioses estremecen.

Salen los nueue Turcos arrogantes,

Que a Alcides, a Tritan, a Biton, a Tideo,

A h Oromedon, y i Adamastor Gigantes,

i Milon^m Titormo, y el terrestre n Anteo:

Los juzgara Lisipo semejantes,

Si tuuieran sus marmoles desseo

De retratar sus celebres personas,

Tan dilatadas por las cinco Zonas.

Ya los nueue Españoles belicosos

Parecian al inclito Gofredo,

A los siete de Lara generosos,

Y al celebrado Estevan de Toledo:

Que si Iuan de la Cruz con los hermosos

Colores que oy à Apeles dieran miedo,

Pintara de la fama aquellos nueue

La suya hallara termino mas breue.

Los

sus fiestas, Sé

pronius in di

uisionel talie

d Semones lla

mauã los an

tiguos los es

piritus, o dio

ses q viuián

entre el ayre

y la tierra.

Carol.

e Tritavécio

vn enemigo

fuyo en d. fa

fio cō vn de

do. Plin. li. 7.

f Bitō lleua

ua al ombro

vn toro. Pau

fanias.

g Tideo hijo

del Rey d. Ca

lidonia. Tor

rellius lib. 6.

h Oromedō

gigante. Pro

pert. lib. 3.

i Adamastor

lo mismo, Si

dō, Milō for

tissimo. Cæ

lio c. 21. li. 5

m Tritormo

competidos

desse.

LIBRO SEXTO

Los unos a los otros acometen

*Contan diuersas armas que no pudo
A los golpes que dan, y que prometen
Valer defensa, ni sufrir escudo:
Ta se mezelan, se trauan, y se meten
Haziendo retumbar el ayre mudo,
Que de los golpes en los valles huecos
Formauan lenguas de doblados ecos.*

*Ardin tirò a Tristan un golpe fiero
Que reparado de Tristan en vano
Le birio en el braço el afilado azero
Roto el paues por el Castillo Hispano:
Mas de los dos ninguno fue primero,
Porque al boluer a leuantar la mano,
Ta por el ombro, y piel de Leon curada,
Passaua de Tristan la diestra espada.*

*Tumolco a Nuño por contrario tiene,
Henrique a Tencoton de sangre baña,
Con Felix Radagaso a manos viene,
Qual diZe Gedrosia, y qual España:
A Bradatino Hypolito detiene,
Artal à Busaloro en la campaña
Tiende, aunque sin herirle, pero luego
Buelue arrojando de los ojos fuego.*

Con

DE LA IERUSALEN. 145

Con espada y rodela el Vizcayno

*Acomete animoso a Minodante,
Teobaldo fuerte contra Argante vino,
Mas vino al suelo deste encuentro Argãte:
Mira Leandro al fiero Alexandrino,
Alta la espada, el diestro pie delante,
Mas viendole tirar circulos altos,
De la cadena se defende a saltos.*

*Aqui, y alli con ligereza estraña
De la belza se guarda en presto buelo,
Y a cubre roxa sangre la campaña,
Y sube el poluo en densa nube al cielo:
Tumolco de sudor los miembros baña,
Los pies afirma en el sangriento suelo
Para matar a Nuño, porque a Nuño
Faltò la espada, y se desbiço el puño.*

*Alas piedras se baxa el Lusitano
Pidiendoles fauor, que piedras fueron
Primeras armas del enojo humano,
Que al colerico humor consejo dieron:
No de otra suerte a la robusta mano
Muchas con el furor obedecieron,
Que al dar el fuego escapa vellozmente
El plomo elado del salitre ardiente.*

a En tiempo
del Gran Ca
pitã hizo lo
mismo Gar
cia d Paredes
en aq̃l famo
so desafio de
Frãceses, y Ef
pañoles on
ze a onze.

T Diui-

LIBRO SEXTO

*Diuidense con esto, y ya no mira
Ninguno el enemigo que le toca,
Todos a vno, y vno a todos tira,
Que el honor de la patria los prouoca.
La fiera bola que Pydarmo gira
Rompiendole los dientes, y la boca,
Dio con Henrique de Gueuara en tierra,
Quedando impar, aunq̃ mayor la guerra.*

*Sancho moxido a furia reboluiendo
La rodela, à Tumolco tira vn tajo
Que le cortò las piernas, discurriendo
La espalda con el cerco por lo baxo:
Tristan al muerto Henrique conociendo
Honor vn tiempo del p̃ hidalgo Tajo,
Quiso ver si lo estaua, y atreuido
A su postrera voz puso el oydo.*

o Góçalo Sil
uestre conto
a vn Indio d̃
una cuchilla
da por la cin-
tura. Ingla.
en la Hist. de
la Florida.

p̃ Llama hi.
dalgo al Ta-
jo porq̃ nun-
ca mudò el
nombre.

*Iesus diçe Gueuara, y Bradalino
Llega à este punto, y a Tristan desuia;
De suerte del difunto con el pino,
Que entre los Españoles esgrimia.
Que al santo nombre de IESVS diuino
Que dixo Henrique, respondió MARIA,
Muriendo con los dos nōbres dos hombres,
De quien eternos viuiràn los nombres.*

Mas

Mas ya el gallardo Hypolito metido
 Por el pino le passa de una punta
 El diestro brazo, que a dolor movido
 Por el azero a Hypolito se junta:
 Vienen a brazos con mortal gemido,
 Mas Bradalinola color disunta
 Midio la tierra; que sin ver la muerte
 Teñida en sangre, el alma injusta vierte:

Que el diestro Valenciano con la daga
 Como abraçado al Barbaro se viesse,
 Le abrió por las espaldas tanta llaga
 Quanta bastò para que el alma huyesse:
 Leandro porque al nombre satisfaga,
 Y en otra mar, aunque de sangre, fuesse
 A la torre diuina de la fama,
 A Radagaso cuerpo a cuerpo llama.

Apartanse los dos, mas del primero
 Golpe, Leandro, en mas profundo estrecho,
 Assi la cara abrió con el azero,
 Que la barba, y nariz colgava al pecho:
 Hablar quiso furioso el Turco fiero,
 Mas no le fue la lengua de provecho,
 Que al pronunciar los labios insolentes
 Sangrientos dieron, por palabras, dientes:

T 2

Busaloro

LIBRO SEXTO

*Bufaloro, y Ardin a Sancho llegan,
Acuyos pies estaua Minodante,
Las fieras armas en su ofensa juegan,
Pero llegò Tcobaldo muerto Argante:
La sangre, el poluo, que los ojos ciegan,
Ya no los dexa ver, que el arrogante
Pidarmo con la bola à Nuño aflige,
Que del muerto Tristan las armas rije.*

*Dale en vn ombro el Barbaro, y rodando
Va por el suelo Nuño diligente,
A su pesar entonces, pero quando
Quiso acabar al Portugues valiente:
Metiose en el paues, y leuando
La espada por las lineas de la frente,
Al decendir la bola à la cabeça
Cayò sobre el con desigual fiereza.*

*Qual suele la tortuga entre la casa,
Que le labrò la mano artificiosa,
Encogerse aduertida, quando passa
Alguna fiera, o rueda peligrosa:
El diestro Nuño en la campaña rassa
Se cubrio del paues, y la espantosa
Furia vencio del Barbaro con arte,
En pie se puso, y a los otros parte.*

Andaua

*Andaua Radagafo de la suerte,
 Que suele de una fiera cuchillada
 Abierta la ceruiz el toro fuerte
 Dar miedo al vulgo con la vista ayrada:
 Artal la furia del Gigante aduierie,
 Y leuando la famelica espada,
 Sin resistirle del dragon la testa,
 Dexo la suya sobre el ombro puesta.*

*Ay misero Leandro, que en el suelo
 Sangriento resbalaſte, donde fuyſte
 De Ardin herido, dando el alma al cielo,
 Con honra de la patria en que naciſte:
 Pero a penas te vio trocado en yelo
 Teobaldo, cuyo amigo ſiempre fuyſte,
 Quando a tajos, rebefes, y eſlocadas
 Dexò tu patria, y ſu amiſtad vengadas.*

*Y a ſolo Teucoton, y Buſaloro
 (Muriendo de los nueue tres cautinos)
 Viuos ſe ven, y el Turco, el Perſa, el Moro
 Muertos de verlos ſeys Chriſtianos diuos:
 Saladino arrojando el cerco de oro
 Enſangrentò los ojos vengatiuos,
 Y mas viendo que ya Teucoton fuerte
 El alma embuelta en arrogancia vierte.*

T 3

Que

LIBRO SEXTO

*Que el valeroso Felis aunque herido
De Bradalino, el tronco leuantando
Sobre los cuerpos le dexò tendido,
Los descubiertos sesos palpitando:
Nuño de embidia de Zerdan mouido
(Los demas Españoles apartando)
Cierra con Bufaloro, a quien el Nilo
De las conchas vistio de vn cocodrilo,*

*Mas puesto que animoso defendia
La vitoria que en el restaua solo,
Tan fiero el Portugues le combatia,
Que eternizò su nombre en aquel Polo:
El Barbaro que sierpe parecia,
Y Nuño entonces semejante à Apolo
La batalla acabaron, porque Nuño,
La espada le metio, de punta à puño.*

*Pero a penas los Turcos ven la gloria
De España quando juntos con sospechas
De que el Persiano embidia su vitoria,
Sobre los seys Christianos llueuen flechas:
Canta llorando esta famosa historia,
Y tan digna de tragicas endechas,
O Musa, tu para llorar nacida,
Desde el principio de mi triste vida.*

No suelen a las aues que por fiesta
 Recogen en el lago Valenciano
 Alegres pescadores, que la presta
 Cuerda hazen mira de la diestra mano:
 Tirar con mas plaçer que manifesta
 La voz comun, y al elementocano
 Ennegrecido de la parda pluma,
 Con roxa sangre enrogecer la espuma.

Ni el Indio en sus Areytos deleytosos
 Al blanco tira en corro mas contento,
 Y al tiempo que deciende con gozosos
 Gritos le buelue regilando al viento:
 Ni en los pintados braços animosos
 Emulos de su propio pensamiento,
 Mejor encorba el Nasamon p el arco,
 El q Scita atrez, y el Arabe Philarco.

Que los Turcos vnanimos, y fieros
 A los siete Españoles vencedores,
 Con prestas manos, y con pies ligeros
 Tiraron atreuidos, y traydores:
 Feliz Barcelones de los primeros
 Tiñe de sangre las pisadas flores,
 Aunque todas se alçaron en el prado
 A recebir el cuerpo derribado.

T 4

Nuño

p Nasamones
 fō pueblos d
 Libia. Heros
 lib. 4. Lucan.
 libr. 8. Lec 2
 Polidoro de
 sus graciosas
 bodas, libr. 1
 cap 4.
 q Los Scitas
 vntan las fle
 chas con san
 gre de vibor
 ras. Tinxore
 sagittas errā
 tes Scitia po
 puli. Luc, li
 br. 3.

r Philarcos
 en la Arabia
 Feliz. Strabō
 lib. 2.

LIBRO SEXTO

*N*uño cayò tras el, mas leuantando
 O celebre Coymbra tu memoria:
 Y luego Artal con sieteflechas dando,
 Toda la pluma à la inmortal historia:
 En el clima Oriental quedò triunfando,
 (Famoso Aragonés por tu vitoria)
 La grã Ciudad q̃ el Hebreo adorna y baña,
 Blason de Augusto Cesar en España.

[Strab. lib. 3]

*T*ras ellos Sancho de Arciniega vino
 Al suelo que de sangre hidalga esmalta,
 Y el Nauarro Teobaldo con diuino
 Valor del nombre antiguo de Peralta:
 Hypolito Centellas ya vezino
 A la parca mortal, la vida salta
 De espíritu detiene, mientras nombra
 Aquella Reyna que el infierno assombra.

*N*o se contenta el Barbaro contorno
 De que su rabia en ellos significan,
 Mas ponen leña de faxina en torno
 Que de los fòssos, y forraje aplican:
 Mira Ierusalén el triste adorno
 Con que tales corderos sacrifican,
 Y dile a Dios, en lagrimas bañada,
 Hasta el alma, Señor, llegò la espada.

2 Ecce peru e
 nit gladius
 que ad a-
 nimam. Io-
 rem. cap. 4.

DE



DE LA IERUSA- LEN CONQVISTADA.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

LIBRO SETIMO.

ARGVMENTO.

LOS Niños de Toledo se arman a imitacion de sus padres, para yr a Ierusalén, fingen la Ciudad santa, y la batalla orillas del Tajo, comiença su jornada, y procuralos detener Eustochio viejo. Llegan Ricardo, Filipe, y Alfonso a Sicilia: pronesticales el Abad Ioachin algunos sucesos de su empresa: consulta el demonio sus ministros contra la armada Catolica: corre torméta: pide Ricardo a la Virgen que le ampare, y ella a su hijo, sosiegase el mar, y llegan sus naue, sin daño a la Isla de Chipre.

T 5 OTRO



OTRO ARGV- MENTO.

EN La *margen del Tajo la diuina*
Ciudad fundan los niños de Toledo,
Eustoquio viejo los incita à miedo,
T Tirso los esfuerça, y determina.

Los Reyes desembarcan en Micina,
Pinta Ioachin à Alfonso otro Gofredo,
Buelue à cortar el mar sereno y ledo
La santa armada y à Salen camina.

Turba el demonio el mar, Ricardo pide
Ala Virgen diuina amparo, y ella
Al Hijo eterno, que sus ruegos mide.

Lleua la armada à Chipre la Ester bella,
Que es varade Moyse que le diuide
T en los peligros la mejor Estrella.



*Tragica^a Melpomene dime agora
De aquel varon que ya cantar desseo,
T reyna bázia las partes que al Aurora
Toca mas presto el rayo b Didimeo:
Que espadas limpia, que paueses dora,
Que vanderas adorna del trofeo
Del sepulcro de Christo sacro santo,
Alto sujeto de mi humilde Canto.*

*No era este cielo de mis ombros dina,
Grande es la voluntad, la fuerça es poca,
Piedad me mueue, y el acento indino
Esfuerça, amor me anima, y me prouoca:
Mucho podrè, si vuestro sol diuino,
(Hermenegildo) con su luz me toca,
Quien sirue amado quanto quiere puede,
Los naturales limites excede.*

a La quinta
de Las Mu-
sas inuentos-
ra de las tra-
gedias. Tra-
gico procla-
mat mœsta
bozu. Vir.
b Didino es
el Sol, o Apo-
lo de aquel
Templo que
dize Esta-
bon en el li.
4. o porque
en Griego
significa a-
quellas dos
especies de
luz queda al
diu, y ala Lu-
na de noche.

Algo

LIBRO SETIMO

Algo os tengo de dar pues vos me distes
 (O nieto excelsos del Flamenco Marte)
 Valor con que la patria ennoblecistes,
 Aunque me falte al instrumento el arte:
 No en valde nací yo donde nacistes,
 Ni para amaros es pequeña parte,
 Griego fue Homero, si mis versos viles
 Vence, yo a el en mas gallardo Aquiles.

c España se
 llamó Tarte
 sia.

Quia existi
 matur Cure
 tes nomine
 Tartessies
 Hisp. condi
 disse Beros.
 lib. 2. Iust'n.
 vii. Marius
 Aret. in dis
 cript. Hisp.
 Strab. lib. 3.
 Et Godefri
 dus in di
 ction. Poet.

Ouid. lib. 14.
 Praeferat oc
 cidus Tartes
 si a liora Pha
 etus.

d Tameis
 noble rio de
 Londres, lla
 manle los In
 gleses teems,

Ta se tratraua en la cTartessia España,
 Que Alfonso con el Rey de Inglaterra
 Por donde el claro dTameis la baña
 Formauan grueso exercito de guerra:
 Tan santa empreffa, tan gloriosa hazaña,
 Por quanto en sus dos limites encierra,
 Así mouio la gente, que infinita
 Sigue su Rey, y su piedad imita.

Cruzose el pecho (seña en que el soldado
 Que yua à Ierusalem se conocia)
 Mucha gente plebeya del dorado
 Tajo, porque la noble al Rey seguia:
 No solo lleva en su cristal sagrado
 Arenas de oro, hombres de aZero cria
 Entre sus muros de peñascos hechos,
 De que parece que formò los pechos.

Viendo

*Viendo los niños (de quien es costumbre
Imitar a los grandes) que cruzauan
Los pechos, o movidos de la lumbré
De la piadosa Fe que professauan:
De san^t Seruando en la famosa cumbre,
Cuyos cimientos para siempre lauan
Aguas del Tajo, lo que visto auian
En la ciudad, en la campaña baxian.*

e Los hōbres
de Toledo
parécē en el
coraçon a la
calidad del
ficio.

f Aora se lla-
ma San Ce-
uanes el Ca-
stillo.

*Juntos las fiestas, a vn rapaz valiente,
(Porque tambien Alfonso se llamaua,
g. Muçarabe, y antiguo descendiente
De los Godos del tiempo de la Caua)
Hiçieron General, y de la gente
Que en numero excessiuo se juntaua,
Nombraron Capitanes conocidos
Por mas trauiessos, y mejor nacidos.*

g Deste nom-
bre Muçara-
be el Arce-
pispo, dō Ro-
drigo. lib. 3.
ca. 12. dize,
que viene de
Mixti Ara-
be, como
Christiano
mezclado cō
Arabes, o A-
larabes: pero
Garibay di-
ze q de Mu-
çā que era dī
nacion Ara-
be.

*Ta sonauan las caxas mal formadas
Sobre pipas con flocos pergaminos,
Acuyo son marchauan concertadas,
Las yleras cubriendo los caminos:
Qual en cabos de palo las espadas
Quebradas pone, aunque de temples finos,
Y qual la daga que le dio su madre
Por no le ver llorar, hurtada al padre.*

Alli

LIBRO SEPTIMO

*Alli con medias lanças, con escudos,
Hechos de corcho, o medias tablas hechos,
El blanco pino con pinceles rudos
Sellan de roxa Cruz como los pechos:
Luziendo en las picarras los agudos
Hierros de ensangrentar los satisfechos,
Exercitan a Marte, y van muy graues
Con varias plumas de ordinarias aues.*

*Qual texe el fuerte cañamo, y la bonda
Acaba, en cuyos lazos retorcidos
Acomoda la piedra mas redonda
De seda los estremos guarnecidos:
Haziendo que en sus concauos responda
El Tajo a los tronantes estallidos,
Qual saca el alabarda antigua, y bota,
Mohoso morrion, de shecha cota.*

*Como suele venir cargada en xambre
De robar una verde Primavera
Para formar aquella nueua estambre,
Con susurro solícito a la cera:
Assi con hierro, y laminas de alambre,
A zero, corcho, cañamo, maderá,
Solícitos acuden, y ay de aquellos
Que los enojan, o se burlan dellos.*

Para

DE LA IERUSALEN. 152

*Para una tarde fue decreto, y orden,
Que una Ierusalense forme, y trace,
Y que de Turcos sus murallas borden,
Haziendo un foso que su campo abraze:
Y porque de lo cierto no discorden
Por un retrato de papel se baze,
Ya labrando el Sepulchro el Arquitecto,
Ya el Templo, ya el Caluario, y Oliueto. h*

*HiZieron Saladino al mas robusto,
Mas atreuido, y de color trigueño,
Otro a Brãzardò, y otro al siẽpre Augusto,
Ricardo Ingles de la conquista dueño:
Para ser Tarudante vino al justo,
Vn muchacho feroZ de ayrado ceño:
Guido, Filipe, y Almerico, y todos
Con Lunas Turcas, y blasones Godos.*

*Ya luze en medio de la hermosa huerta,
Que el Tajo cerca, fertiliza, y laua,
Ierusalen, y la Dorada puerta,
Ya el niño Saladino en alto estaua:
Ya Ricardo sus milites conierta,
Anima à Alfonso, y su valor alaba,
Y ase acercan al muro los primeros,
Suenan las caxas, brillan los azeros.*

Vanse

h El monte
de las Oliuas
donde oraua
Christo. Luc.
cap. 22. esta-
ua tras el ar-
royo Cedro.
Ioan. 18. Ge-
thsemani le
llama S. Mar-
cos. capi. 14.
y S. Mateo le
llama villa
deste pro-
pio nombre.
cap. 26.

LIBRO SETIMO

*i Virg p. Ge-
org. Balearis
verbera fun
de.*

*Estas tirauã
con maqui-
nas antigua-
mente. Plut.
In vita Mar
celli Da por
inuentor à
Archimedes*

*Iosepho en-
carece el fu-
ror desta ma-
quina, lib. 3.
y. 6. de bello,
Iud.*

*Vanse cerrando ya los de las hondas,
Que inuentarõ los fuertes; Mallorquines;
De essotra parte de las claras ondas
Repite el ayre los sonoros fines:
Ta por los contrasofos, y las rondas,
Mas varios que pintados colorines,
Con tocas, y Almayzales matizados
Discurren Belerbeyes, y soldados.*

*El que imitaua el Barbaro Branzardo
Contra el Octauo Alfonso al campo sale,
Este acomete el Español gallardo,
Porque tan tierna imitacion le iguale.
A la misma sazon manda Ricardo,
Que la huerta bellissima se tale,
Y puesto que los dueños lo estoruaron
Mil plantas por el suelo derribaron.*

*I Sion mon-
te de Ierusa-
len, se llamo
ciudad d Da
uid, 2. Reg. 4*

*Finge Branzardo, que de Alfonso huyendo
Se recoge al alcaçar; Dauideo,
Y sale Tarudante en ira ardiendo
A socorrerle con feroz desseo:
Buelue Ricardo contra el, haziendo
De su Britana gente honroso empleo,
Pelean, hieren, matan de tal suerte,
Que en los que caen, se engañò la muerte.
Llegan*

DE LA IERUSALEN. 153

Llegan al foso en tropa; escalas ponen,
 Defiende el Saladino la muralla;
 Mas los que entrarla à su pesar proponen
 Verdadera comiençan la batalla:
 Los de adentro a lo mismo se disponen;
 Y como era papel su azero, y malla,
 Quando Ricardo por los muros entra
 Diez niños muertos por el suelo encuentra.

Prenden al Saladino, y Tarudante;
 Huye Branzardo, y el Ingles deuoto
 Con los cautiuos Barbaros delante
 Entra en el Templo santo, y cumple el voto:
 Admirase la gente circunstante
 De ver al viuo un caso tan remoto,
 Y con piedad, que del plazer los priua,
 La sagrada Ciudadⁿ lloran cautiuas.

m Entiendé-
 se los niños
 con nombre
 de Ricardo
 Saladino, y
 Tarudante, y
 Branzardo.

La escura noche de dormir salia,
 De sustinieblas acortando el paso;
 Con el temor de no alcançar al dia;
 Que entraua por las puertas del Ocaso:
 Quando el fingido Rey se recogia,
 Dando a Toledo el inaudito caso,
 Piadosa confusion, alta esperança,
 Si tal efecto la verdad alcanza.

n La piadosa
 imitacion
 muere como
 la verdad.

V.

Tocaui

LIBRO SEPTIMO

o Así llama
ron a la jus-
ticia los Poe-
tas en la edad
dorada.

Ouid. prim.
Meth. y de a-
lli tomó la
Astrologia
llamar A-
strea á la Li-
bra, porque
entrando en
este signo el
Sol por Otu-
bre se causa
el Equinocio
autumnal,
tiene tres es-
trellas que
se tomaron
del Escorpió.
Picolom. de
las estrellas
fijas.

*Tocaua el Sol el peso, con que o Astrea
Dias y noches, premio, y pena y guala,
Quando el Infante exercito passea
Los verdes montes, cuyas cumbres tala:
De la partida alegre que dessea
(O gran valor) el termino señala,
Y apenas llega, quando alegremente
Passan del Tajo la famosa puente.*

*Los padres afligidos como vian,
Despues de mil remedios intentados,
Que ya sus tiernos hijos se partian,
Por mas que muchos fueron castigados:
Con voces, y amenazas los seguian,
Tal vez en tiernas lagrimas bañados,
Mas ellos su camino prosiguiendo,
Vina Ierusalén, yuan diziendo.*

*Eustochio viejo cuerdo, y que tenia
Autoridad, y oficio preminente,
Solo que le escuchasen persuadia
La orden a su empresa conueniente:
Hiçieron alto en una fuente fria
Que deslizaua al Tajo su corriente
Por unas peñas, y el subido en una
De esta suerte los habla, y importuna.*

O famoso

DE LA IERUSALEN. 154

O famoso esquadron de tiernos pechos

De esta roja señal fortalecidos,

p Retratos nuestros en diamantes hechos, p Salustio en

De edad desnudos, de valor vestidos.

A tan gloriosa hazaña satisfechos

Partid, de que jamas fereys vencidos,

Que el tiempo no podrá, quando derribe

Montes, vencer lo que en las almas viue.

sus fragmen-
tos dice, que
quando los
mancebos
yua á la guer-
ra, les conta-
uan sus ma-
dres en Ro-
ma las haza-
ñas de sus pa-
dres.

Bien aya el dia en que con tanta gloria

Nacistes, para ser exemplo al mundo

Tan digno de immortal famosa historia,

Pues es la fama otro viuir segundo:

Mas como alcançareys esta vitoria

Auiendo tanta tierra y mar profundo

Desde el Tajo al Iordan, con que seguro

Treys a Iope desde el patrio muro?

Quien os darà donde aloxeys la gente

En tantos pueblos, villas, y ciudades

El sustento, y vestido conuiniente

Notorias para el fin dificultades?

Que Alfonso vuestro Rey la guerra intente

Con soldados conformes en edades,

En valor, en consejo, en esperiencia

Es justa hazaña, y es paterna berencia.

V 2

Pero

LIBRO SEPTIMO

*Pero vosotros niños, a quien falta
Edad, fuerças, valor, y quanto importa
Para llegar a fin cosa tan alta,
Que estrella impele, que deidad exorta?
Gloria es eterna, quando sangre esmalta
Candidos lirios, que el martirio corta,
Mas aunque vays con este intento solo,
Por donde llegareys al otro Polo?*

*Que tesoro teneys? que pagadores?
Que auditor que castigue? que concierto?
Que bagajes lleuays? que gastadores?
Que naucs os esperan en el puerto?
Creced, creced, quando seays mayores
Treys como es razón, que es descubierto,
Que antes d'veynte leguas (fuertes Godos)
La hambre os mate, y os esparça à todos.*

q Rey de Mi
eenas ciudad
de Grecia, Se
neca in Aga-
men, Europi-
des in Ore-
ste.

*Como passará a Agamenon a Troya
Sin naues, ni Almāçor viniera à España?
Alfonso no os conoce, ni os apoya,
Pues si el no os da fauor, quien os engaña?
Porque si Francia, Italia, Vngria, y Saboya
Ofrecen hombres a tan santa haçaña,
España ha de dar niños por despojos,
Y aun niñas pues lo soys de nuestros ojos?*

Esraño

*Estraño error, bolued, bolued al muro
Patrio, y creced, que en años juueniles
Podreys boluer con animo seguro,
Temprendereys bazañas varoniles:
Del fino aZero del diamante duro
Lagrimas tiernas suelen ser buriles,
Sino han podido las maternas tanto,
Pueda de vuestro padre el tierno llanto.*

*r Lachrimis
Ad amantia
mouebit.
Ouid. par. ar.
amandi.*

*Fingir Ierusalén, no es verla cierta,
Ni es bien que tanto al enemigo pope,
Que no es el Asia aquella verde buerta,
Ni el Tajo el mar, q̃ bañael muro à Iope:
Quando el agua salada este cubierta
De mil nauios, que del borde al tope
Se cubran de soldados, y Pilotos,
Aun no se si podran cumplir sus votos.*

*(Pueblos en
los mōtes de
la India, sus
hombres son
de la estatu-
ra d vn codo
sus mugeres
parē alquin-
co año, y son
viejas al ota-
uo. Aristot. y
Plinio. dizē,
que trae gue-
rra cō las gru-
llas, libro. 4.
y Iuuenal en
la sat. 13.
Pigmeus par-
uiscurrit bel-
latur in ar-
mis.*

*Quanto mas vna tierna infanteria
De Pygmeos, que van contra las aues,
Bolued, bolued, que es loca la porfia
Que enprende sin valor cosas tan graues:
Aqui mientras creceis, y llega el dia
Que en esos rostros blancos, y suaues
En rojas labios salgan negros boços,
Podran mostraros los que ya son moços.*

V 3 La

El famoso ar-
tífice Athe-
niense padre
de Ycaro, au-
tor del Labe-
rinto de Gre-
ta.

Præpetibus
pœnnis super
aera vectus
bemo. Anso-
nius.

LIBRO SEPTIMO

*La ciudad os darà lugar decente,
Nosotros armas, vuestras madres galas,
Que agora ni basta el Asia ballareys puete,
Ni Dedalos: que os den fingidas alas:
Quando oy entrasse la cruzada gente
En Tiro, haziendo por sus campos talas,
Muchos años de guerra os asseguro,
Hasta dar libertad al santo muro.*

*Eustochio dixo assi, y al mismo punto
Entre los niños se mouio vn ruydo
Delesquadron de pajaros trasunto
Al sol por chapiteles esparcido:
Al fin al militar acuerdo junto,
Lo mas noble del campo, fue elegida
Tirso en lengua xilgero, en ojos linze,
Los años de su edad catorze, o quinze.*

*Muchacho ya Gramatico, y que auia
En el verso dulcissimo Latino
Mostrado ingenio, y parecido vn dia
Otro excelente Michael Verino:
No cuenta mas valor, mas osadia
La fabula Francesa de Turpino,
Mas heridas, mas burlas, mas engaños,
Que deste nueuo Orlando en tiernos años.
Haziendo*

Haçiendole lugar, en medio puestro

De vna corona honrosa de soldados,

Con graues ojos, con hablar modesto

Dixo, los ayres a su voz templados:

Eustochio, ya es a todos manifesto

Que no en la multitud q̄ bñores armados In tuo no-

Se vencen las vitorias que dà el cielo, mine habent

Sino en la fè, y en la virtud del zela. tes fiduciam;

venimus cō-
tra hanc mul-
titudinem.

Con barro, y luzes, y ayre de trompetas x

Daua Dios a su pueblo mil vitorias,

Cosas de poca fuerça, y imperfetas,

Para mas testimonio de sus glorias:

Si todas las contemplas, y enterpretas,

Y en otras Isrraeliticas memorias,

Aunque niños nos miras, veràs luego

Que somos mas que el ayre, barro, y fuego.

2. Paralip.
14.

x ludicum.
cap. 7.

Si Dios nos mueue, Dios nos darà el passo

Libre a Ierusalén, si Dios nos mueue

Que monte no veràs humilde y raso,

Por mas que le circunde piedra, o nieue:

Si Dios nos mueue a vn milagroso caso

El rojo mar que tantos carros beue,

Tãtas fuerças, y Egypcias de armas llenas,

y Exod cap.
14.

Nos mostrara la senda en sus arenas.

V 4

Dios

LIBRO SEPTIMO

a **Altitudi-** Dios pudiera oponer otro gigante

*nis sex cubi-
torū. et pal-
mi.*

1. Reg. 17.

De su estatura, y proporcion famosa
A Goliath tan fiero y arrogante,

Pero no fizera hazaña milagrosa:

Que David siendo niño le quebrante
La frente, y con la espada poderosa

Que cortó tantos cuellos l'srraelitas,
Son milagros, y hazañas inauditas.

a **Excelsior**

caeli est, et

quid facies?

profundior

inferno est,

*et unde cog-
nosces?*

Iob. cap. 11.

Que sabes tu (que a Dios inmenso a mides

Con vano error) si escoge las edades

De todos estos juvenes Dauides,

Para vencer tan fieros Goliades?

Tu que a su mano poderosa impides,

No ves, que quien en tantas soledades

Sustenta tantas aves, tantas fieras

Nos llevar à de lope a las riberas?

b **Daniel. 14.**

c **Terminū**

circumdedit

aquis.

Iob. 26.

Quando po-

nebat pluuijs

legem.

Gen 26 28.

Ne transiret

fines suos.

Prob. 8. 29.

No estaua Daniel *b* en el palacio

Del Rey, sino en vn lago de Leanes,

Alli truxo à Abacuc en breue espacio,

Ta Pablo vn Cuervo en asperas regiones:

El mar Tirreno, el Tirio, y el Carpacio,

Que del Tajo a las aguas antepones,

Son para Dios arroyos, que a sus senos

Con vn puño de arena puso frenos. *c*

Tiene

Tiene por gastadores Rafaeles

Que los caminos abren a Tobias, d

Tiene contra idolatras Isrraeles

Auditores de tantas Gerarquias:

Que en socorros, y pagaste desueles

Siendo Dios el deudor, e sien Dios no fias,

En que tendràs Eustochio confiança?

Quien fia en Dios, quanto pretende alcãça.

d Ego ducā,
et reducam
ad te, Tob, i

e Beatus vir
cuius est no-
men Demi-
ni spes eius,
et non respe-
xit vanitates
et inanis
falsas. Plal,
39.

f El Armiño
se coge pò-
niendole lo-
do por den-
de ha de fa-
lir, y assi es
exemplo de
limpieza, sig-
nificolo el pe-
trarca en sus
trunfos. In
campo bian-
co vn candi-
do Armelino

Mejor es que estas flores acomodes

De tierna mimbre en candidos escriños,

Presente para Dios, y que no enlodes

El camino que llevan sus armiños. f

Que quando demos en sigando Herodes,

T suba al cielo otro esquadron de niños,

Que querran mas, que baxellos Serafines

Las Racheles de tantos Benjamines.

Las galas, y armas que en Toledo ofrecen

Nuestros hermanos lastendrán sin duda,

Pelearemos nosotros mientras creen,

Y ellos despues yràn en nuestra ayuda:

Dixo, y de la manera que aparecen,

Luego que el tiempo las eladas muda

Chillando los pintados paxarillos

Viezo de verdaes los campos amarillos.

V 5

Mar

LIBRO SEPTIMO

*Marchan alegres, y a sus padres dexan
Como otro tiempo en Francia por Gofredo,
Y caminando con valor, se alexan
De los muros, y montes de Toledo:
Entanto que ellos van, y que se que xan
Sus padres llenos de dolor, y miedo,
Boluiendo a la ciudad, a quien cubria
Llanto comun, tristissima armonia.*

g De las figu-
ras q el feto
Ioachin hi-
zo para sus
profecias, ay
libro particu-
lar. Autor Pa-
scalino Regi-
selmo.

h Venetijs in
dino Marci
de libro ef-
fingifecit, in
cuius pau-
mento parie-
tibusq; ac for-
nacibus tes-
tudinibusq;
simulacra
alia pleraq;
effigiata em-
blemate, etc.
Grauiel Bar-
na in vita
Iohannis Ioa-
chimi.

*El piadeso Ricardo, y el de España,
Y Filipo de Francia auian llegado
A Sicilia, cubriendo la campaña
Del Frances, Español, y Ingles soldado:
Debaxo de una peña, que el mar baña,
Cubriendola por vno, y otro lado
De conchas, algas, ouas, y marisco,
Que de lexos, desde cerca risco.*

*Aquel g santo Ioachin monge viuia
De espíritu profetico dotado,
El que en losas de marmol escriuia
Lo futuro, que oy vemos ya passado:
De esta diuina, y alta profecia,
San Marcos de Venecia h està adornado,
Leyendose en historias mil successos
Que dexò por sus marmoles impressos.*

Fueronle

Fueronle a ver los Reyes ^h deſſeſoſos
 De oyr el fin de ſu Chriſtiano Zelo,
 A quien deſpues de abraços amoroſos,
 Dixo en voz alta, que ayudaua el cielo:
 O clariffimos Reyes generoſos,
 Honor del Galo, Hiſpano, y Ingles ſuelo,
 Grande intento es el vueſtro, no cupiera
 Menos que enpecho que tan grãde fuera.

Si podeys conſeruar; la paz deuida,
 O Filipo, y Ricardo, immortal fama:
 Y gloria os tiene ^l el cielo apercebida,
 No ſe ſi la diſcordia os la derrama:
 Mientras que no ſe viere diuidida
 La paz, q̃ el cielo eſtima, el mundo infama,
 Mil vitorias tendreys de varias gentes,
 De mil laureles ceñireys las frentes.

Veràs Ricardo el ſacroſanto m nido
 Del paxaro celeſte, nq̃ el de Arabia,
 Si de Ambicion no fueres oprimido,
 Sujetaràs al que ſu templo agrauia:
 Tu Alfonſo por piedad, y amor traydo,
 A quien dotò naturaleza ſabia
 De tantas gracias, de tan altos bienes,
 Oye la ſuerte, que del cielo tienes.

i Pax una
 triumphis in
 numeris po-
 tior, et ciues
 equare potes
 Silius Itali-
 cus lib. 2. de
 bello Pun.
 l Diſcordia
 Gaudes per-
 mittere fræ-
 tum celo idē
 lib. 13.
 m Apoſta al
 legoria.

O hño

LIBRO SEPTIMO

*O hijo de don Sancho el desseado
 (Le dixo a parte) escucha el don infuso,
 Que si en el cielo puede auer cuydado
 En tu diuina fabrica le puso:
 Tu con Leonor bellissima casado,
 Assi su prouidencia lo dispuso,
 Honor, fama, virtud, gloria, ganancia
 Daràs a Inglaterra, España, y Francia.*

*Tendràs dos hijas, Berenguela, y Blanca
 Dos nietos te daràn esclarecidos,
 Santos, y Reyes, vno en la Lis Franca,
 Y otro de los Castillos no vencidos:
 Vno pondrà con la vandera blanca
 El lirio celestial en los temidos
 Confines de Assia, y otro con la roja
 El Leon de España en quanto cerca, y boja.*

n Las armas
 de Francia,
 porque baxa
 rō del cielo,
 o San Luys
 Rey de Fran-
 cia. Fernādo
 el santo, San
 Leandro, S.
 Isidoro Arco
 bispos de Se-
 uilla.

p Don Henri
 que Primero
 q murio jun-
 to a Palécia
 de vna heri-
 da,

*Vno el santo. Luys serà llamado,
 Y otro el santo Fernando, aquel diuino
 Que de Isidoro, y de Leandro honrado,
 Darà a Seuilla escudo honroso, y dino:
 Sucederà en tu Reyno vn desdichado
 Mancebo, p a quien vn caso peregrino
 De catorze años quitarà la vida,
 O mano desigual, o injusta herida.*

Heredarà

DE LA IERUSALEN. 159

*Heredará tu nieto el Rey, Fernando
Conquistador del Betis caudaloso,
A quien sucederá Alfonso, dexando
Fama immortal de sabio y belicoso:
Transe en esta linea propagando
Las ramas de su tronco generoso,
Hasta que insertas queden trasladadas
En Austria, y de su nóbre heroyco bóradas.*

*Que de tu sangre el ultimo Fernando
La hermosa doña Iuana, que anticipo
A quantas vio la edad de oro reynando
Al Duque de Austria la dará, a Filipo,
A Filipo que España está esperando,
Con citro Homero, Apeles, y Lisipo,
Papel, lienço, oro, q̃ a Alexandro, a Aquiles
Rindan plumas, pinceles, y buriles.*

*Porque dará dos Aguilas famosas
A la corona de Alemania, vn Carlos,
Y vn Fernando, que en armas gloriosas
Cesar, y Pirro pueden embidiarlos:
Sus virtudes y hazañas milagrosas
Ocuparan (atenta a celebrarlos)
Por quanto mundo el Sol su luz derrama
Lenguas, alas, y plumas de la fama.*

Fernando;
Alfise el fa-
bio.

r Dō Fernan-
do V. doña
Iuana de Ca-
stilla.
s Entró Aus-
tria en Espa-
ña. El Duque
Filipo, prin-
t Lisipo Escul-
tor famoso,
Sicionio hi-
zo leyscien-
tas y diez es-
tatuas q̃ a los
grādes inge-
nios, no def-
lustran, sino
hórā las mu-
chas obras.
Hora. Epist.
Ad August.
y Fernādo, y
Carlos Empe-
radores.
x Quod sicut
corpore plu-
ma tot vigi-
les oculi, tot
lingue. Virg.
li. 4. AENEJ.

El

LIBRO SEPTIMO

*El Prudente Filipo, y el Segundo,
Que solo pudo serlo del primero
Con aplauso de tierra, y mar profundo
Serà de tantas glorias heredero:
La linea Equinocial le ofrece vn mundo
Y gnoto a nuestro Polo, y Emisfero,
Y fue muy justo, y porque no cupiera
Tan grande Sol en tan pequeña Esfera.*

y Para el grã
Filipo. II. de
esclarecida
memoria, era
poco vn mñ
do.

*Sucederele vn Aguila diuina
Que le podrà mirar solo en la tierra;
Acuyos rayos desde aqui se inclina
Quanto la tierra mas hermoso encierra:
Corre tiempo veloz, passa, camina,
Llegue sabio en la paz, fuerte en la guerra;
Rayo al Herege vil, cuchillo al Moro,
z El Tercero Filipe al siglo de oro.*

z Filipo. III.
q Dios guar
de, Rey Au-
gusto, santo,
pacífico, y a-
mado de to-
dos.
a Era el Rey
Fernando de
Leon tio del
Rey Alfoso.
b Frótera de
Aragon.

*Tu al fin Alfonso ilustre restaurando
Luego, que bueluas con felices glorias
Lo que usurpado tiene el Rey Fernando z
De Leon, ganarás altas vitorias:
Y de Nauarra, y Aragon triunfando
Dexarás en Arica b las memorias,
De que alli tu Leon rompio su barra,
Y en Burgos las cadenas de Nauarra.
A Cuenca,*

DE LA IERVSALEN. 160

*ACuenca, Alfonso, e ganará del Moro
Con Alarcon, y Vcles, y de su estrago
Reduzida la villa à su decoro,
Cruzarà las vanderas de Santiago:
Tendrà por ti d Palencia aquel tesoro
Mayor que Roma, Atenas, y Arcopago
Le dieron en sus muros, y Academias,
Que assi las armas, y las letras premias.*

*Traffplanta do despues a Salamanca,
Que baña por piZarras desconformes
El claro rio, que con mano franca
Le ofrece Bejar, y le llama el Tormes:
Roja, verde, pajica, azul, y blanca,
Color, laurel, aplauso, honras conformes
A Baldo, a Escoto, a Hipocrates yguales
Haràn mil Españoles immortales.*

*Verà las armas, las ginetas, y arcos
Alfonso delos Moros AndaluZes,
Vengados los agrauios, que en Alarcos
Te haràn los vitoriosos AlmohaduZes:
Cortando puentes, retirando barcos,
Romperàn los Labàros de tus Cruces,
Del turbio Guadiana el vil silencio
Con fauor de las gracias de Inocencio.*

Ganado

*c Rodericus
Toletanus.*

*d Primero ef
tauo en Palé
cia la Vniuer
sidad, honra
de España.*

*e Arcopago
cerca de Ate
nas famosa
per el Tem
plo dMatte.
Carolus. Ef
tephanus.*

*f Tormes na
ce d la fiera
de Bexar, llz
mase su fuen
te Tormellas
g Linage de
Moros q pas
sarò de el A
frica.*

*h Vaudera q
lleuaua delà
te los Empe
radores he
cha de oro, y
perlas, des
pues puso en
ella Constan
tino la Cruz,
aora sellama
Guió en los
exercitos. So*

LIBRO SEPTIMO

Comen. Hist.
Trip. libr. 3.
c. 1. Ambros.
in Epist.

Canado Malagon, y Calatrava,

*Y otros muchos lugares con famosa
Hazaña, haràs el Africa tu esclaua
En el Ferral, y Nauas de Tolosa,
El coruo al fange, la dorada Aljaua
Descenirà del ombro, y vergonçosa
Huyrà tu rostro, y los cabellos sueltos
Verà de arena, y no de lauro embuelto.*

*Vencer una vitoria en que dos v:zes
Ciẽ mil hõbres muriessen, quiẽ lo ha visto,
Ni mas armas, cauallos, y jaezes
Desde el Leon Antartico a Calisto,
Con los Maestres, y Cruzados Trezes
Del patron Diego, de Bautista, y Christo,
Has de vencer i saltando las vanderas
De las demas naciones estrangeras.*

i Desampara
ron a Alfon-
so en esta jor-
nada los es-
trangeros.

*Pero que me detengo en tus hazañas
Si tan heroycas plumas las esperan,
Claro restaurador de las Españass
Embidia, fama, y tiempo las refieran.
Que si del Español de las Montañas,
Las armas, y el valor se consideran
Respeto de las tuyas, el confieffa
Que fuisse el fin de su primera empresa
Castilla*

i Pelayo que
se recogio è
ellas.

Castilla coronada, los leones

Ceñidos de laurel, Duero, y Pisuerga

Henares, Tajo, Betis, y Corbones, m

Donde la ossa del Giron se aluerga.:

Te ofrecerán sus primitiuos dones,

Desde los montes, que vistio de jerga

La destruyció de España hasta n los puertos n S. Lucar.:

Que de oro Indiano se veràn cubiertos.

*m Rio de O.
luna.*

Seràs Alfonso de tus ascendientes,

Gloria, y de tus futuros successores

Vn Sol de cuyos rayos transparentes

Y miten los diuinos resplandores:

Bien lo diràn los siglos, y las gentes

Que ya preuienen en inextinguibles loores

A ti, y a tu Leonor, madre de tantos

Cesares, Reyes, Principes, y santos.

Dixo, y el valeroso jauen fuerte

Mostrò en la vista el coraçon gallardo

Iuzgando para el bien de que le aduierte

Al cielo pereçoso, o al tiempo tardo:

Veys aqui gran FILIPO de que suerte

Soys de la illustre sangre de Ricardo,

Ricardo padre de Leonor, señora

Clarissima al Ocaso, y al Aurora.

*o Aposita al
legion, por
el monimie
to.*

X

Qual

LIBRO SEPTIMO

*Qual suele con el sol aue noturna,
Assi las de su edad fueron con ella,
Que no yqualaron p Delbora, y q Tiburna
En guerra y paz a la Britana bella:
Forme r Artemisia à las cenizas vna
De su marido, y como clara estrella
De luz su conjugal amor, y exemplo,
Que si ella hizo sepulcro, Leonor templo.*

p Delbora go
uernó los Is-
raelitas. E-
rat Delbora
Prophetis v-
ner Lapidoib
Iudic. 4.

q Tiburna
muger Espa-
ñola de Sagü-
to. Silio Itali-
co lib. 2.

r Artemisa
Reyna d Ca-
ria, famosa
por el sepul-
cro d su espo-
so. Inclita
Mausoli cõ-
iux. Niant;

*Ya el mar que rebentaua de oprimido
De tanta naue Galica, y Inglesa,
Por las orillas blancas esseñdido,
A los Reyes llamaua à la alta empresa:
El viento en las vanderas detenido
Con bullicioso estrepito no cessa
De darle r voces, con seguro intento
De no alterar el humido elemento.*

*Como en las torres altas nos parece
Que dizen las campanas las razones;
Que el son imaginado nos ofrece:
Que tienen lengua, y hablan por los fones:
El atambor las agnas estremece,
T el mar, y el son, y el viento en los pendones
Le dize al Rey, que de embarcar se tarda,
Jerusalem, Jerusalem aguarda.*

En la santa
Iglesia de To-
ledo ay vna
campana pe-
queña q pare-
ce q lo dize.

Dexan

Dexan el santo Abbad, y por la plancha
 De la orilla, à vn esquiſe haziendo puente,
 Honrà la mar, que ſu campaña enſancha
 Viendo en ſus ombros hombre tã valiente:
 En la popa Real dorada, y ancha
 Con ſalua alegre de vna y otra gente
 Ricárdo con Alfonſo entra en la Ingleſa
 Capitana, y Filipe en la Franceſa.

Saludãſe las dos fuertes armadas,
 Suenan las ſchirimias y trompetas,
 Tzan velas, las ancoras leuadas
 Que tuuieron ſus machinas ſujetas:
 Ta con las proas aran las ſaladas
 Aguas del mar, ſiempre al ſalir quietas,
 Ta el viento mueue el peſo con violencia
 Hallando en ſolo el lienço refiſtencia.

Salen las dos del puerto de Micina
 Donde ſalio deſpues a queleſſanto
 De la caſa Otomana, y Granadina
 En el Xenil, y el golfo de Lepanto:
 Aquel don Iuan, que la Corona Auſtrina
 Enobleciò con ſus hazañas tanto,
 Dos retratan a Carlos gloria, y palma,
 Don Iuan las manos, y Filipo el alma.

En el rebe-
 liò de los Mo-
 riſcos di Rey
 no de Grana-
 da.

X 2

Surcan

LIBRO SEPTIMO

Surcan los tres a la mejor conquista

Del mundo el mar, y por su campo yermo

v Saragoça d
Sicilia. Sira-
cula.

v Sicilia se les pierde de la vista,

Caragoça, Etbna, Trapaná, y Palermo:

Dexan a Malta, Templo del Bautista,

Lampadusa, Circina, y Gerbe enfermo,

x Islas del Ar
cipielago.

Llegan a la x Morea, a Modon miran,

T el rumbo a Candia junto a Rodas giran.

Como en creciente que de bosque umbroso

Vn pedaço de cespedes arranca,

T le lleva en su curso caudaloso, (ca:

Tal va e el mar la armada inglesa, y Frã

Selva parece por el campo ondoso

Con tanta xarcia negra, y vela blanca,

Isla parece de arboles desnudos,

Assi està sesgo el mar, los vientos mudos.

Pero el contrario de la paz humana,

A quien toca el justo sentimiento

y Menia la
ta videt tri-
plici circun-
data muro.
Virg. lib. 6.
A Eney.

De ver la santa Religion Christiana

Llegar (a su pesar) a tanto aumento:

T la Silla Apostolica Romana

Con tanta gloria del piadoso intento

z El Dáte del
tos cercos, y

Del Catolico Principe Ricardo,

Del Español, y del Frances gallardo.

Con

DE LA IERUSALEN. 163

Con el cetro feroz tocò los duros
 Braços del trono, estremeciendoluego
 Las y paredes cercadas de tres muros,
 T en tanta confusïon entrò sossiego:
 Alcaron los espiritus impuros
 Las negras frentes del ardiente fuego
 Con que baña sus puertas a Flegeton te,
 T en su torre la fiera b T esiphon te.

La Soberuia en figura de gigante
 Armada de blasfemias, y de vozes
 Se le puso colerica delante
 Con mil serpes vorazes, y velozes:
 Cerradas las dos manos de diamante
 La caduca Auaricia los ferozes
 Miembros mouio de vn lago de oro ardiente
 T antalo de ambicion eternamente.

Hermosa aunque en figura de Sirena
 De los pechos abaxo cabra informe,
 La a Lasciua boluio la ceruiz llena
 De viuo acufre al Capitan informe:
 e La Embidia vil, a quien su propia pena
 Le dieron por castigo mas conforme,
 Su mismo coracon (por dar oydos)
 Aparto de sus dientes carcomidos.

sobre el An-
 tonio Man-
 tri.
 a Flegeton are-
 nas igneus,
 totas agens.
 Senec.
 b Stat ferrea
 turris ad au-
 ras, T esiphon-
 neque sedes.
 Virg. 6.
 c Sed rupit ra-
 pidas accen-
 sa superbia
 voces. Clau-
 dianus. T ara
 lo. Ouid. lib.
 4. Meth. Lee
 el Emblema
 de Alciato.
 d Indexq; li-
 bidinis bir-
 cus Idem.
 Porq los Fau-
 nos medroca
 bras, erā sym-
 bolo de Ve-
 nus.
 e Garcilaso
 dixo la en b i-
 dia carcomi-
 da a si molef-
 ta. En la Egl,
 Albanio.

X 3 Gruesia

LIBRO SEPTIMO

c Tumida
vir pingitur
aluo. Idem.

f Sanguine
scintillas fer
uenti nasci-
tur Ira. Fa-
ust. Sab.

g Proditor at
Iudas, post.
quam se ta-
lia cernit, Iu-
uencus.

h Vitelio, y
Tiberio. in iē
tacula, et
prandia, et
cenas. Suet.
Tran. in Vi-
tell. Propter
nimiam vi-
ni auaritiaē
idē in Tiber.
i Alexandro
matō a Clito
estando ayra
do injustamē
re. Sabeli. li.
9. de Elioga-
ualo, idē li. 4
Et Egnat. in
anno. A Eliy
Spart.

Gruesa, e membruda, colorada y fresca,
El vientre grande, la garganta larga
Se alçò la Gula que entre carne y pesca
A un vaso Bacanal la mano alarga:
f La frenetica Furia que refresca
Colera requemada, y yel amarga,
Parò la Ira, y sola la Perezza
No leuantò del suelo la cabeça.

*N*embroth a la Soberuia puso el manto,
Con el de la Auaricia ardiendo assoma
g El fiero vendedor de Christo santo,
Y a la Lasciua el pueblo de Sodoma:
Ala Embidia Cayn renueva el llanto,
h Ala Gula dos Cesares de Roma,
Alexandro a la Tra, y la cabeça
Eliogaualo alçò de la Perezza.

Qual suelen en las negras herrerias
Cessando el viento que la fragua enciende,
Parar las ofensiuas armonias,
Porque el martillo el Ciclope suspende:
Quedar del hierro las centellas frias,
Que el golpe al rededor del yūque estiendo,
Assi las penas en suspensas calmas,
Y paradas las llamas en las almas.

Iuntanda

DE LA IERUSALEN. 164

*Iurandopues las sombras de su centro,
 Ta espíritus diuinos sola vn hora
 Que les durò la paz, hasta el encuentro
 De aquella guerra en su primera aurora:
 Suspenso quanto, del Cocito m adentro
 En priuacion de Dios habita, y mora,
 Dixo, y temblando el n Herebo ressonde,
 Mas no para caer, porque no ay donde.*

*Ierusalén, que gloria, que trofeo
 Ta muerto Federico se promete?
 Que sierpe es esta, que dragon Lerneo
 Que en cortandole vn cuello nacen siete?
 Que o Gerion de tres coronas veo
 En su lugar espíritus del Lete?
 Que Herilo de tres almas? que tres Reyes
 Poniendo freno al mar, y al viento leyes?*

*Hurtò à Tsabela su muger de Herfrando
 Contrado por mi traça, y quedò llena
 Ierusalén de horror y imaginando
 Su Tiro Troya, y su Tsabela Elena:
 Guido que esflaña al Cesar esperando
 Faeton del Cidno, en su desierta arena
 Sepultò su esperança, y yo contento
 Bolui a pedirle mi esperança al viento.*

X 4 Y quando

*1 Hieronim^o
 Mèchi, in ar
 te exorcisti-
 ca.*

*m Rio infer
 nsl. Sili. li. 3.*

*Parte alia
 torrès Cocit^o
 saginis atrì
 nti. rebus p
 ipsa inferor^{is}
 sede accipia
 tur. Y a Silla*

*ma Ouidio a
 Proserpina
 Reyna d. He
 rebol. libr. 5.*

*Meth.
 o Rey de Es-
 paña de tres
 cuerpos. Vel
 triplicis cor-
 pore a Geriò.
 Bap. Pius.*

*p Herilo di-
 ze Virgilio q
 tenia tres al-
 mas, hase de
 enréder Poe-
 ticamète pa-
 ra significar
 sus fuerças,
 como dize
 Testor, ca. de
 fortitudine.*

LIBRO SEPTIMO

Vir. li. 8. Aen.
 q Faetò hijo
 del Sol cavò
 có el carro è
 el rio Pado
 fulminado
 de Iupiter.

*Quando estoy mas prospero, mas fuerte,
 Y mas seguro que este santo suelo
 Adonde me vencio, y matò la muerte
 El Capitan, que abrió la puerta al cielo
 No ha de ser de Chistianos, de la suerte
 Que desde el tiempo que el piadoso Zelo
 De Grofredo los traxo, bueluen tantos
 A dar las vidas a sus muros santos:*

*Ricardo Ingles, Filipe valeroso,
 Y Alfonso, que ha de ser fuego, y tormento
 Del Africa, rompiendo el proceloso
 Neptuno, lleuan este heroyco intento:
 No estoy de los Franceses temeroso,
 Naueguè, duerma el mar al son del vièto
 Vayan a la sa, toque el puerto Moro
 La roja Cruz entre las Lises de oro.*

è Iope, y la sa
 es todo vn
 puerto mis-
 mo dize Soli-
 no, que se fu-
 è de este lugar
 antes del di-
 luvio, y que
 esta en el el
 peñasco, don-
 de fue atada
 Andromeda
 Polist. ca. 37.

*El Principe Britano me congoxa,
 El Anglico Ricardo me fastidia,
 Nuevo Grofredo con la empresa roja
 Sino lo estoruan ambicion, y embidia:
 Si este una vez su gente en Iope aloja
 Como por Scipion quedò Numidia,
 Sugetarà su braço poderoso
 Desde el Tabor al Libano oloroso.*

Pues

DE LA IERUSALEN. 165

Pues sufriré, que el Calidonio vaya,
 Y que otra vez Ierusalén se vea
 Gloriosa contra mí? verà la playa
 De Tiro, y las montañas de Iudea?
 Si el Saladino de saber desmaya,
 Que el Aguila el Armenia señorea,
 Que harà despues, que mire tan hermosas ces.
 De Inglaterra en Ierico las rosas.

Las rosas as-
 mas de Inga-
 laterra entó-

Otra vez por tan faciles caminos
 Han de venir con atreuidas plantas
 (Santa Ierusalén) tus peregrinos
 A visitar tus estaciones santas?
 La tierra que beso los pies diuinos,
 Que pudieron pisar las tres gargantas
 Del vil pecado de la muerte, y mia
 No ha de tener dificultad vn dia.

Este es el
 Zerberro Tri-
 fauce de los
 Poetas.

Alli donde nacio lleno de frio,
 Alli donde murio lleno de fuego,
 Alli donde le vio a suudo vn rio,
 Y abierto el cielo vio la tierra luego:
 Donde a la piel del celestial y rocío
 Dio Iosaphat el ultimo sosiego,
 Han de boluer a darme eterna pena?
 Oy verà el cielo de la mar la arena.

Vn Pelica-
 no sobre vna
 Cruz, en v-
 nas uasas d
 fuego, pone
 Pietio por
 symbolo de
 Christo, y ci-
 ta a Euche-
 rio.
 La virgen
 en su tranco.
 y El velloci-
 no de Gede-
 ludic. s.

X 5 Partid,

LIBRO SEPTIMO

*Partid, que haZeys, q̃ no estan ya los vientos
De vuestras mismas furias reueltidos,
Como no tiemblan ya los elementos
A la cadena vniversal asidos?
No lleguen de Ricardo los intentos
A ser executados, ni temidos,
No passè del Cedron, z ni en Sion more,
No vea el Templo, ni el Sepulcro adore.*

z Arroyo, o
valle entre el
monte d̃ las
Oliuas, y le
c̃ salen signi
fica tristeza.

4. Regū. 29.

2. Regū. 15.

Ioan. 8.

a Flegetonte
rio d̃ Infer
no. Tarta-
reas ingro d̃
Flegetonte.
ocat. Pāph.
Sax.

b Acheronte
r o infernal.

*Hec misero
m̃ nes ex A
cheronte Ve-
cat.*

Stroz.pat.
c Eolo dios
de los vien-
tos.

*Qua data
portariunt,
Ec̃. Vir. p.
Aney.*

*Ta con estas palabras Flegetonte
Boluia al curso por la negra arena
De su margen, y el horrido b Aqueronte
Passaua culpas a la eterna pena:
Como rompio con el Tridente el monte
c Eolo que el furor del viento enfrena,
Ta Eneas derramò la armada entonces,
Temblaron puertas, y gimieron bronces.*

*Salen desenfrenados de su cueua,
Y acometiendo la Christiana armada
Hazen que el mar basta su centro muela,
Y al limite fatal se atreua ayrada:
Fue la Soberuia del furor tan nueua,
Que por la superficie dilatada
(Como yua n los espiritus en ellas)
Tocaron las arenas las estrellas.*

Alt

Alli no preuinieron los Delfines

A los Pilotos, ni el color del cielo,

La Luna, y de la tierra los confines,

Ni las aues, que son de infausto buelo:

Que importa al I mã q̃ al blãco hermoso incli

De aquella flecha la r̃ para del suelo? (nes

Que importa viento que las velas nuevas,

Si ay nuevas Sirtes, y Sirenas nuevas?

¶ La aguja co-
cada de la
Iman.

Ta se dilata el mar, ya se entumescé,

Ta brama, y sus e Perilos amenaza,

Ta, como si le dieran fuego, cueze,

Mas era entonces del Infierno traca:

Febos su rojo circulo escurece,

Que parece que huyò de ver la plaça

Donde en los cadabalsos de sus naues

Auan de acabar e Argos tan graues.

e Alude al
toro de Perí-
lo, de quien
habla Clau-
diano,
Sic opifex
Tauri.

f Alude al
primer au-
tor de las na-
ues. Val.
Flac.

Rasganse las celestes cataratas,

T las abiertas nuues lloran rios (tas

Dãdo agua al mar, por no mostrarse ingra

Con que aumentaron sus soberuios brios?

Cruel Mediterraneo como tratas

Destã manera en tus cristales frios

Este nueuo Isrrael, no ves que ges vara

La Cruz, q̃ el agua enfrena, el vieto para?

g Eleua vir-
gam tuam
super mare,
Exod. 14.

Aunque

LIBRO SEPTIMO

*Aunque con los relampagos heria
La vista, y el rezeló se aumentaua,
Eran risas del cielo, que entendia
Lo que en su oposicion Luzbel tentaua;
Mas ya su celestial artilleria
Con balas tan horrifonas tronaua,
Que no pensaron conseruarse quedas
En los exes del cielo las dos ruedas.*

h Los rayos
armas de Iu-
piter. Et sua
terribilis Iu-
piter arma
ciēt. Stroz.
pat.

i Xarcas re-
das de las cu-
biertas de los
nauios.

*Sobre la capitana diligente,
En defenderse de la mar profunda
Entre el graniço elado, el arma h ardiente,
De Iupiter deciende furibunda:
Y por la Amura de Estibor la gente
Derriba, y mata, y rompe a la segunda
I arcias, cables, i Xaretas, municiones,
Pauesadas, cadenas, y motones.*

1 Así llamò
Virgilio a los
días. Prope-
rent se tinge-
re soles, lib.
p. A Eney.
m Vitacora
es la silla en
que va el Pi-
loto.

*Vna famosa naue de Españoles
Ierusalén llamada, y la Almiranta
Que vio otra vez en diez y siete i soles
La playa alegre de la tierra santa:
Perdio los corredores, y faroles
En un golpe de mar con furia tanta,
Que muerto el Timonero, el timon roto,
Saco de su m vitacora al Piloto.*

Por

DE LA IERUSALEN. 167

Por una, y otra parte discurriendo
 El famoso Delfin naue Franceſſa,
 Todos los hierros del timon rompiendo
 El fiero autor de la ſoberuia empreſſa:
 Y derribando con ſiluido horrendo
 La parda vela en los penoles preſſa
 El Subſolano indomito, ya teme
 Su fin fin vela, y caſi roto el leme.

El dudoso Piloto a veces manda,
 La pauroſa chuſma ſe retira,
 Lança, diſe, el timon, lança à la vanda,
 Y ſin conſejo a todas partes mira:
 Turbada, y ciega entre las xarcias anda,
 Vnos dicen, amayna, y otros, vira,
 Y entre el furor de las valientes ondas,
 Ni temen peñas, ni preuienen ſondas.

n Artis operam
 vicere metus
 Lucan. lib. 5

Nescitque
 Magister.
 Idem.

Apenas eſte a çabordar empieza,
 Quando conſuſo el otro grita, amura,
 Pero ya ſumergida la cabeça
 La naue (era Delfin) nadar procura:
 Parece que temió naturaleça,
 Viendo la niebla, y conſuſion eſcura,
 Y entre las nubes las rompidas naos
 Boluer al limbo del primero Chaos.

p Extimui
 natura
 Chaos. Lucã
 Idem.

El

LIBRO SEPTIMO

El Angel, nanc de Guipuzcoa noble
 Que le viniera bien el de la guarda,
 Y no gouierna, en tanta mar inmoble,
 Y descansar entre la arena aguarda:
 No saca mas feroz el ciérço al roble
 La verde fruta de la funda parda,
 Que los motones de la xarcia rota
 Con que graniça al mar, y al viêto agota.

*é Vos etian,
 maris undi
 Soni. Penta-
 nus.*

El e undi soni p el lago corrompe
 Con ser de sal quanto a mirar alcança,
 Y el viento las querellas interrompe,
 Que al cielo suben a pedir bonança:
 Los dientes de las ancoras, que rompe
 Para tapar la boca à la esperança,
 Fluctuan por las ondas implacables
 Desamarradas de torcidos cables.

Y a suena triste voz, Alija, Alija;
 T uan al mar las soldadescas galas;
 No queda (por ser piedra) unaортиja
 Y no juzgan por peso el de las balas:
 Descerraja el temor, descenclauija
 Los fuertes cofres, y tal vez sin alas
 HaZen enteros (sin que cause pena)
 Recamara à la mar sobre el arena.

Parece

Parece que se para à ver el oro,
 Mas luego buelue a reforçar la rabia,
 Silua el Occidental rabido Coro,
 Porque de ver se resistir se agrauia:
 La Estrella que en los pinos de Peloro
 De quien se fabricò formò la gabia,
 A la naue Astrologica de estrellas
 Se quiso trasladar mezclada en ellas.

Coro es vi-
 to del Occi-
 dente, Plin.
 lib. 2. ca. 27.
 Lucan, lib. 2.
 Claudianus.
 Rabiditace
 Cori.

De la naue Teodora fabricada,
 A instancia del soldado valeroso,
 Que abrasò con el hacha leuantada
 El templo del planeta belicoso
 La rica popa se lleuò pintada
 Con la historia del Martir generoso,
 Vulturno audaz, para poder sin ella
 Romper mejor lo que dexaua della.

s San Teodo-
 ro Romano.

Las tablas nadan, descubriendo a vezes
 Ya el Martir abrajando el tēplo a Marte,
 Ya respondiēdo a los Romanos juezes
 Ya sufriendo la muerte en otra parte:
 Tendidos por el mar parecen pezes
 El pintado Pendon, y el Estandarte
 Que tremolando al viento las suaues
 Puntas, inquietos, parecieron aues.

Ventus spi-
 rans ab bi-
 berno Occi-
 dente. Y me-
 dio entre el
 Euro, y el Ne-

v Dioclecia-
 no, y Maximi-
 ano. Adò. in
 Martirol.

Tal

LIBRO SEPTIMO

Tal vez de las faenas las personas
Que entre las velas, y la xarcia embuelue,
Estayes, chafaldetes, y coronas
Se lleua, y en el centro d' se embuelue:
Al arbol pega las traçadas lonas,
Y con violencia à tras las naues buelue
El Auster Calabres, x donde la popa
Se rompe en el baupres de la que tapa.

a Id est à Ca
lbris fiant.
Lucan libr.
s Calabroq.
obnoxius
Auster.

y Tritones
dioses mari-
nos. Lee a
Plinio. lib. 9.
cap. 5. Y en
las adicio-
nes de Elia-
no la nota-
ble historia
de vno de
ellos que forcó
vna conze-
lla.
z El León d'l
mar, pez co-
nocido en la
carrera de In-
dias.

Tiembla toda la Esfera, y los seguros
Circulos aunque son imaginados,
Parece que se rompen de los puros
Asientos de oro d' donde estan clauados:
Los Tropicos distintos, los Coluros,
Los Articos, y Antarticos dorados,
La elementar region, y Eterea junta,
Desquicia, desengarça, y descoyunta.

En su carro gemifero atropella
Neptuno el mar sonando los Tritones y
Conchas de Nacar trasparente, y bella
Asombro de ballenas, y z leones:
La naue Madalena de Marsella
Poblada de Franceses, y Gascones,
Tan desierta quedo de vn rayo ardiente,
Que fue como su nombre penitente.

A Santa

*A Santa Marta naue Arragozeſſa,
 (Solicita tambien como era Marta)
 Rompe el arbol mayor, y en niebla eſpeſſa,
 Euro^a cruel de lis demas la aparta:
 Como rodando por el ſuelo à prieſſa
 Se eſparzen cuentas de quebrada ſarta,
 Aſſi las naues eſparcidas quedan,
 Sin que boluer à eſlauonarse puedan.*

a Quas ani-
 moſi Euri aſſi
 due frágunt.
 Virg. 2. Geo.

*San Pedro Galeon, como temiendo
 Boluer à ver la caſa, y la memoria
 Por quien amargamente llorò, viendo
 De ſu delito renouar la hiſtoria:
 Con el viento cruel del puerto hayendo,
 Aunque le fue deſpues de tanta gloria,
 Dio en Candia iluſtre^c por la fuente fria,
 Que doraua el cabello a quien beuia.*

b Quàdo fle-
 uit amara
 Matthe. 26.

*La Sirena de Napoles (famoſa
 Naue, ſi el mar la ha viſto) vio en ſus ſenos,
 Con la furia del viento proceloſa,
 Del ſalado licor los bordes llenos:
 La obencadura le rompio à la Roſa
 Marchita de relampagos y truenos,
 (Ligera naue armada en Fregelinga)
 Con un eſtado de agua en la carlinga.*

c doraua eſ-
 ta fuente de
 Candia los
 dientes à las
 ouejas.

r La

LIBRO SEPTIMO

*La Moncada de gente Catalana,
Aragonesa, y Valenciana fuerte,
Al mar (roto el baupres, y la mesana)
Velas, guemenas, tablas, y armas vierte:
Lleuase de la Esfera Siciliana
Las anclas, y amarras de tal suerte
Que parece que quiso aun en bonanca
Que de parar perdiessse la esperanca.*

*Los Pilotos, que son los picadores
Del mar, viendo partir de senfrenados
Los nauales cauallos corredores,
Por sierras de agua, y montes leuantados.
Y que los paramentos, y labores
De que suelen salir encubiertos,
Dexauan por el mar de jarcias llenos,
Tirauan de las riendas, y del freno,*

*Mas ellos, ya sin arbol que no siembre
El cañamo embreado, mas desnudo
Que se mira en el agua olmo en DeZiebre,
Corren à furia lo que el viento pudo:
No ay parte que del cuerpo no desmiembre,
Hasta vna vil filaciga, que vn nudo
Se pone a dessatar si estoruo pone,
Tanto penetra, rompe, y descompone.*

Caen

Caen contramefanas,^d paxariles,
 Gabias,y treos,rompen las jaretas,
 Iarcias,y cuerdas hechas redes viles,
 De aquellas aues à morir fujetas:
 Por los poros de tablas tan sutiles,
 Las aguas entran à las mas secretas,
 Que à no auer bombas anegara el peso
 Del agua,lo que el agua tiene en peso.

d Velas de
 los arboles d
 las Naues,

Entre el amayna,bota,larga,y iça,
 Sobre rotas coronas,y afiechates,
 La escota el amantillo,troça,y trica,
 Que rompieron del viento los combates:
 Ricardo à quien la fama immortalica,
 Y de quien era Alfonso amado e Achates,
 Hincando las rodillas,donde affoma
 El Norte,dize,y para f la Zaloma.

e Meibaphè
 Ace,Achates
 compañero
 de Encas,
 Virg.
 f Zaloma es
 la grita dela
 facna de la
 naue,

Dulce Iesus,fi mi piadoso intento
 No es interior,como se vee,y se toca;
 Y ha saltado la fee del pensamiento,
 Que vey en el como en la misma boca:
 No llegue nuestra armada à saluamento
 De en un baxio,rompala una roca,
 Mas si la fee conuiene con el hecho,
 Salueme la señal que traygo al pecho.

X 2

S

LIBRO SEPTIMO

Si he tomado señor, el incensario

*g Non est tui
officij. Ozias.
2 Paralip.
26.*

*Quando
Ozias turibu
lum suscepit,
tunc erat Sa
cerdos Azar
ias.*

*h Ephod mā
ro del fumo
Sacerdote.
Iud Sepe
i Azarias hi
jo de Ama
sias Rey de
Iudā. 4. Reg.
14.
Ozias Sacer
dote. 2. Para
lip. 26 Phi
nes, y Ophi
ni hijos de
Heli. p Reg.
4.*

*i Indutus est
iusticia, ut lo
rica. 7.
Esa. 19, 17.*

*Del Sacerdocio indigno como Ozias,
Si me he puesto h el Ephod, y al Santuario
Quise llegar, llagad las palmas mias:
Solo quise vencer vuestro contrario,
No con la vestidura de i Azarias,
Mas con las armas del que el sol paraua
Quando por causa vuestra peleaua.*

No he querido tocar el arca santa

*(Como Phinees, y Ophni) donde estuistes,
Nuevo Mannā, que cielo, y suelo espanta,
Pues del uno baxastes, y à otro os distes:
Aquellas armas que Esaias canta
Son las que de iusticia me pusistes,
Vuestra salud es la celada nuestra
Con la lorica de vengança vuestra.*

El arca del Sepulcro soberano

*Tua à adorar, que no a tocar Dios mie,
Guiad mis passos, leuantad mi mano,
Contra el Turco, y Persiano poderio,
Y vos amparo del linage humano
Azucena dorada del roçio
Que llouieron las nuues en el alua
Del Sol, que el mundo de tinieblas salua.*

Tomad

DE LA IERUSALEN. 171

Tomad la proteccion de tanta gente,
 Paraque Inglaterra con España
 Dar libertad à vuestra patria intente,
 Y aquella benditissima montaña:
 En Nazareth no es bien que se aposente
 Barbará gente, que el demonio engaña,
 Pues el Angel alli con voz suaua,
 Mudò por nuestro bien el Eua en Aue.

in Nazareth
 id est sancti
 ficacio. Theo
 philat. in Lu
 ca, es ciudad
 en Galilea so
 bre un monte,
 patria de la
 Virgē sanctis
 sima, donde
 criò á Iesu-
 Christo.

Matth. 2.

Luc. 4.

Ni es justo que en Belem dulce Señora,
 Se aluergue el temerario Saladino,
 Pues fue el Oriente, donde soys Aurora,
 De quien salio la luz del Sol diuino:
 El Occidente, que la tierra adora,
 Donde à eclipsarse por los hombres vino,
 Está en poder de Barbaros, y el templo
 En que el velo nos dio tan alto exemplo.

Puedan vuestras purissimas entrañas,
 Hermosa mas que el Sol Reyna del cielo,
 Al que en ellas obrò tantas hazañas,
 Mouer à lapiedad de nuestro zelo
 Allane el mar sus asperas montañas,
 Goze Isrrael el prometido suelo,
 Y adore el lagar santo, en que pisado
 Se vio el raizimo en alta vid colgado.

in Ego torcu-
 lat calcaui
 solus.

o Ego sum vi
 tis vera. Ioā.
 Qui pro fru
 ctu profert
 veritatē, Iu
 senius in con
 cor. cap. 135

T 3

Assi

LIBRO SEPTIMO

*Assi sobre la naue, y xarcias rotas
El Capitan Britanico penetra
El cielo entre mil lagrimas deuotas,
Quel pecho humilde, quãto quiere impetra,
Y por el mar abriendose las flotas,
Formauan de P Pitagoras la letra
Siendo Piloto el viento, porque sabe,
Lleuar sin rendas mas veloꝝ la naue.*

p De la letra
de Pitagoras
Virg. in E-
pigs ammis.

*Quando la Virgen celestial hermosa,
Para rogar à aquel de quien es Madre,
Del labio honesto abrio la pura rosa,
Y asi dixo à su Hijo: Esposo, y Padre,
Señor de cielo y tierra, es justa cosa,
Sino es que à los secretos altos quadre,
De vuestro inescrutable entendimiento,
Que assi se logre vn embidioso intento?*

*Podra la Sierpe ya de vos vencida
Quitar, que el hombre (o protectora santa)
Goze, Ierusalén resituyda,
El campo donde fue vitoria tanta?
Podra atreuerse, à hazer que se diuida,
Forçando el viento, que la mar leuanta
Este exercito vuestro, y que no vea
Sus vanderas las cumbres de Iudea?*

Ta

DE LA IERUSALEN.

172

*Ya nos sabe que soy la que Criastes
Para q romper su frente, pues que intenta?
No sabe que à los hombres inspirastes
Esta conquista en su immortal afrenta?
Siçia, Señor, q en vuestra sierua obrastes,
Tan estupendas maravillas, fienta
Que siendo yo la proteccion del hombre,
No ha de preualecer su injusto nombre.*

*Alas palabras de la madre nueva,
La antigua leuantò la frente hermosa,
Oyendo al Aue santa, aquella Eua
Del engañado Protoplasto esposa:
Sarra¹ su venerable rostro eleua,
Madre de Isaac en su vejez dichosa,
Y la que de Iacob lo fue, Rebeca,
Que de Esau las bendiciones trueca.*

*Miran la pura celestial Maria,
Rachel^u tres listros de Iacob amada,
Y la (aunque fea) mas fecunda x Lya,
De la hermosa y esteril embidiada
Bella x Thamar que en el Theristro fia,
La hermana de Moyses, la celebrada
Debora Prophetisa, mejorando
La palma en que la vio Bethel juzgando.*

Y 4

Iabel

*q Es tu infidiaberis cal-
caneo eius.
Genes. 8.*

*1 Id e st pri-
mo formatus
Adam.*

*s Sarra mu-
ger de Abraz-
ham, Gen. 17.
1 Rebeca hi-
ja de Batuel
muger de I-
saac.*

Genes. 22.

*u Hijas de
Laban.*

*x Sed Lia
sippis erat oc-
culis. Genes.
29.*

*y Rachel cõ
in fecunda
esset in vidit
sorori, idem.*

30.

*z Thamar
muger d Her;
su historia
en el Genes.
cap. 38.*

*Theristro
velo o paño
de manos la
brado.*

a Maria. Nu.

*27. Debora;
Iud. 4.*

LIBRO SEPTIMO

b Iahel mu-
 ger de He-
 ber, con vn
 clauo del ta-
 bernaculo
 passo la fren-
 te a Sifara,
Iud. 4.
c *Iudic. 13.*
d *1. Reg. 1.*
e Et collige-
 bai spicas
 post tergum
 vestrum. *Ruth.*
2.
f *1. Reg. 15.*
g La muger
 de Abela, q
 dio a Ioab la
 cabeça d Si-
 ba enemigo
 de Dauid. *2.*
Reg. 20.
h Audio quia
 tradita est
 septem viris,
 et mortui
 sunt. *Theb.*
cap. 6.
i *Iudith. c. 8.*
l *Ester 2.*
m *Susana.*
Dan. 13.
n Post filios
 et mater co-
 sumpta est.
2. Mach. 7.

Iahel,^b que dio la muerte al Rey Sifara,
Y de Sanson^c la madre generosa,
 La esteril a Ana de Samuel preclara,
 La bella ^e Ruth espigadera hermosa:
^f Abigail, que la vengança para,
 Del Rey Dauid, y para en ser su esposa,
 Y aquella ^g que ael alia fortaleça
 Rinde a Ioab de Siba la cabeça.

Mirò tambien la Tramontana estrella,
 La siete vezes biuda Sarra, en tanto,
 Que santamente se casò con ella
 Tobias ^h continente, limpio y santo:
 La triunfante; Iudith, y la Esterⁱ bella,
 Casta Susana,^m y con notable espanto
 De sus fuertes coronas y trofeos,
 La madreⁿ de los siete Machabecos.

Luego por otra parte su diuina
 Madre, y la del Bautista soberano,
 Con Madalena aquella peregrina,
 Que dandole los pies, tomó la mano:
 La docta Virgen, rosa Alexandrina,
 Y la que al hijo del feroz tirano
 Le dio sus bellos ojos, que en despojos
 Tienen del cielo los ardientes ojos.

De

De sus labios el santo mouimiento,
 Adoran las celestes Beatitudes,
 Quantas el viejo, y nuevo Testamento
 Venera por Martyrios, o virtudes:
 Los coros de sus gradas ornamento,
 Y estrellas de mayores magnitudes
 Postrados muestran su amoroso Zelo,
 Ay Dios! quien fuera tierra de su cielo.

Y a mostraua la fiesta y alegria,
 De tantos coros, y beatas almas,
 Que hablaua la Christifera Maria
 En el aplauso de las santas palmas:
 Y en la tierra tambien sereno el dia,
 El mar, y el viento con alegres calmas,
 Huyendo el fiero espiritu al abismo,
 A atormentarse dentro de si mismo.

Que fue la santa peticion oyda,
 Y assi su ruego humilde satisfecho,
 Que antes de ser del hijo respondida
 Lo que le auia pedido estaua becho:
 Con dulce amor, con vista agradecida
 A la piedad de su materno pecho,
 El soberano Esposo le responde,
 Y todo el bien del hombre corresponde.

Y 5

Vaya

LIBRO SEPTIMO

*Vaya querida madre, y llegue al puerto
El nuevo Capitan con mi vandera,
Oyolo el Sol, y luego el mar cubierto
De luz, se humilla à la celeste esfera:
Hayen las nuues, queda el cielo abierto,
Riese el agua, el fuego reberbera,
Y bueltos a sus carceles los vientos,
Confirman tregua, y paz los elementos,*

Las naues finalmente sossegadas

*La honança del mar reconocieron,
Y çando las entenas quebrantadas,
Velas al viento favorable dieron:
Las armas y las xarcias reparadas,
La derrota maritima siguieron,
Boluiendo à reueflir de ojas los rotos
Arboles, como Abril los verdes fots.*

*Y agrita vn marinero, tierra, tierra,
Celaes vi, sin duda son celaes,
Caxas, trompetas suenan, y à la guerra
Dispuestos visten los Marciales trajes:
Ya todos van diziendo Inglaterra,
España, España, y viendo los paysajes
Que ya se acercan mas, dudan que sean
De la sagrada tierra que dessean.*

Qual

Qual dize que es de Egypto Alexandria

Donde Pompeyo fue de Aquila muerto,

Qual o Damiatay la arenosa via

Del Cayro, muestra por el campo incierto:

Qual dize, p Famagosta, y Nicosia,

Qual Tire, o Tripol, qual el Ianio puerto,

Qual enseña los montes de Idumea,

Qual a Sydon, y al mar de Galilea.

o Damiatay
en Asia, to-
mola el Rey
Juan de Bre-
ña. Illesta en
la vida d Ho-
norio.

p Famagosta
ciudad d Chi-
pre, Nicosia
lo mismo. A-
braham Or-
telio en su te-
atro.

q Chipre isla
en el mar Me-
diterraneo, la
muse antiga-
mente Maca-
ria. Idest Bea-
ta, tiene de
circuytu 427
si passos, y d
largo dozie
ros mil de su
fertilidad. A-
miano Mar-
celino es co-
sagrada a Ve-
nus. Et Vene-
ris tellus pul-
cherrima Ci-
pros. Mant.

Pero ya que se vio distintamente,

Dize en la gavia el marinero atento,

Chipre, q Chipre es aquella, y por la gente

Discurre el nombre, y el alegre asiento:

Manda Ricardo que Reyniero intente

Agradecido al cielo, al mar y al viento,

Pedir al Cipriota puerto y muro

A su armada pacifica seguro.

Reyniero en un esquife toma puerto,

Habla con el Senado, y dale parte

De la intencion del Rey, y al mar incierto

Culpa, que la derrota les aparte:

Cuenta que estuuo sumergido, y muerto

En su rigor el Calidonio Marte,

X que el Frances Filipe derrotado,

Aurà algun puerto Barbaro llegado.

Respon-

LIBRO SEPTIMO

*Responden los de Chipre, que no quieren
Dar puerto al Rey Ingles, y ellos se acercã,
Porfian, mas replican que no esperen,
Y entre la tierra, y mar la ètrada altercã.
Apenas a Ricardo le refieren
Que el puerto guardan, y los muros cercã,
Quando arboladas las vanderas baxas,
Retumba el mar con pisaros y caxas.*

*Armase la luzida infanteria,
De soldados los bordes se coronan,
Y desde alli con rabia y osadia,
Su càstigo amenaçan, y pregonan:
Las armas que esperauan otro dia
Ensangrentar, de lustre perficionan,
Limpian los coseletes, y celadas,
Prueuan las flechas, tientan las espadas.*

*Algunos por los arboles arriba
Trepan à ver si el enemigo aguarda;
Otros con mano, y furia vengatiua,
Piensan, que entre los muros se acouarda,
Bueluete à Dios Ierusalen cautiuu,
Pues el socorro de los hombres tarda,
Y dile: Gran Señor, con Esaias,
Del hũmo estiendo à vos las manos mias.*

DE



DE LA IERUSA- LEN CONQVISTADA.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

LIBRO OCTAVO.

ARGVMENTO.

NIEGA Chipre la entrada à Ricardo, y toma puerto por fuerza, sigue el alcance Alfonso, y es preso por trayció en vn bosque: murmurã los Ingleses de Alfonso: Garcerã Manrique los desafia: Finge la Princesa Ismenia ser su hermano Dinodoro, y en habito varonil le sigue: llegã dõde està Ricardo, y dõde Ismenia sabe q̃ es Rey de Castilla, y es fuerça supésamiêto. Los niños d̃ Toledo llegã a Valécia, dõde Orco Aliberbei por cõsejo d̃ l Alcaide Buzefa los martiriza.

OTRO



OTRO ARGV- MENTO.

Ricardo toma puerto, aunque lo impide
Chipre, y Alfonso por trayciões pressõ;
Murmuran los Ingleses del suceso
Mas Garceran ayra do los diuide.

*T*smenia transformada en hombre, pide
La roja Cruz al Español, impressõ
Dentro del alma, y va perdiendo el sesõ
Donde el sagrado exercito reside.

Llegan los niños a Valencia, donde
Su Rey Aliberbey los martiriza
Y alli sus cuerpos, no su fama, esconde.

Que de su pura y candida ceniza
Fenices buelan, donde amor responde
Que el cielo de su fec los eterniza.

LIBRO



CHIPRE En el mar Mediterraneo yaze
 Que a la Siria, y Fenicia comprehende,
 Y por la transmarina region baze,
 Su seno b en Rodas, que su golfo estliende:
 Mira al Egypto donde Febo nace,
 Al Austro al Nilo, y donde el Sol deciendo
 A Cilicia, y a Panfalia, y largo espacio
 Por el Septentrion al mar Carpacio.

Esta, que de la madre de Cupido
 Fue origen, centro, y patria deleytosa,
 Como e Ericina, Idalio, Papho, y Guido,
 Y llamada por ella Cipria Diosa:
 Esta en que Marte de su amor vencido
 Descendida la espada vitoriosa
 Afeminado se regala, y tiende,
 Mas al deleyte que a la guerra atiende.

a Siria la que
 oy Suria Ci-
 cer, la llama
 fertil. Pro do
 mo. Fenicia.
 regio d Siria
 b Rodas isla
 del mar Car
 pacio.

c Cilicia re-
 gio de la me
 nor Asia.
 d Panfalia en
 la misma la
 vna desierta,
 y la otra lle-
 na d arboles.
 e Ericina mō
 te sagrado a
 Venus por el
 tēplo que en
 el tuuo. Ovi.
 drem. Amor.
 Imposuit tē-
 plo nomina
 celsus. Erix.
 y así los de-
 mas.

Y assi

LIBRO OCTAVO

T así el fuerte Ricardo desembarca
 La gente à su pesar en la marina,
 Saltando à tierra de una, y otra barca
 El esquadrón, que à la ciudad camina,
 La soldadesca que la roja marca
 Se puso al pecho en ^f Trapaná y Micina,
 Alegre marcha à prevenir la guerra,
 Que al fin es tierra, aunque enémi^{ga} tierra.

f Ciudad de
 Sicilia.

*A*lfonso entonces la primera empresa
 Mira, y esfuerça el Castellano brio;
 Y con sus Españoles marcha a priessa;
 Por la espessura de un pinar sombrío:
 El Calidonio con la gente Inglesa
 Hasta llegar à un caudaloso río,
 Donde parò el exercito turbado,
 Sin atreuerse à requerir el vado.

g Famoso he-
 cho de Ricar-
 do.

*P*ero Ricardo con la dura espuela
 Hierre al bridon, y en el cristal rompido;
 Parece que discurre por la tela;
 En esferas de espuma sumergido:
 Y con llegar el agua à la escarcela,
 En Delfín el caualllo conuertido,
 No queda Ingles que no le va siguiendo,
 Y las corrientes aguas diuidiendo.

T

Ta espauan en la orilla, los mojados
Vestidos sacudiendo en el arena,
Quando en el monte oyeron los templados
Parches, y el sō q̃ al arma, al arma suena:
Alla quieren boluer, mas los soldados
Detiene el Rey, y de sta suerte enfrena,
Dexad al Español, que el basta solo,
Si fuera Chipre quanto mira Apolo.

T dixo bien, que Alfonso resistiendo
Dos Zeladas de Isteños, que ocupauan
El bosque de una parte, y otra hiriendo
Rompió todos los passos que atajauan:
Qual rustico esquadron, que leña haziendo
Los troncos que mil ramas adornauan,
Tiende, y resuena el monte, y caen los pinos,
Assi derriba Pasos, y Ciprinos.

Sigue su fuerça vn Lara h con la espada,
Que en Moros castellanos vio sangrienta,
Cotaldo Casteluí, y Hugo Moncada,
Que vno à Pirro, otro Aquiles representa:
La gloria de Guzmanes i heredada,
Que de España vengò la infame afrenta,
Quando por la bastarda tirania,
Cien donzellas al Africa ofrecia.

h Ramiro de
Lara, Cotal-
do Casteluí,
Hugo Mon-
cada.

i Los Guzmanes, dicen q̃
vinierò de Ale-
mania en la
sazon que el
Rey Ramiro
de Leó liber-
tò à España
del tributo d̃
las cñē dōze-
llas, y le ayu-
darò a la ba-
talla, llama-
uánse Goth-
manes.

i Bastardo e-
ra Maurega-
to, q̃ fue el q̃
ofrecio este
tributo, y ty-
rano d̃l Rey-
no q̃ le qui-
tó à Alfonso
el Casto.

Z

Poca

LIBRO OCTAVO

Poca distancia del corriente rio

*Ricardo estaua, quando en blãco armado,
Lleno de plumas, de arrogancia y brio
Vieron venir vn esquadron formado:
Y como le prouoca à desafio,
Verdes y blancos alamos de vn prado
Hizo trincheas, que en la guerra el puesto
Haçe el principio, y la m fortuna el resto.*

*m Poeticè di
citur, cõfor-
me aquello*

*de Iuuenal,
Nos faci-
mus Fortu-
nam deam,
Satir. 10.*

*n El cauallo
con alas que
se engendrò
de la sangre
de Medula,
o Llamauase
Cohors pre-
toria de los
soldados de
guarda que
acõpañauan
al Pretor Ro-
mano, el pri-
mero que la
truxo fue Ci-
pion Africa-
no: Valtur.
lib. 10.*

*Descubre el enemigo diez vanderas,
De diuersos colores malizadas,
Y de tres mil caualllos en hileras,
Y quatro mil Infantes ordenadas:
Destumbran las Zeladas y cimeras,
Las plumas blancas, verdes, y moradas
Al viento firuen de alas, que en mil passos
Transforman los caualllos n en Pegassos.*

*Acomete Ricardo los primeros,
Animando los belicos Britanos,
Resiste Chipre los encuentros fieros,
Donde otra vez los campos o Pretorianos:
Rotas las bastas sacan los azeros,
Vienen mas cerca à las valientes manos,
Y baziendo yunque el peto y las Zeladas,
Saltan el fuego, y martillan las espadas.*

Gana

DE LA IERUSALEN. 178

Gana Ricardo una vándera, y mata
 Su alférez Elinardo, y por la gente
 Rompe, derriba, hiere, y desbarata,
 Quanto se opone del cauallo enfrente:
 Llega Menon con vn arnes de plata,
 Y en el escudo vn Sol resplandeciente;
 Pero quedò (y à ser diamante duro)
 La plata buelta en sangre, el Sol escuro:

Riniero al Senador, que con la toga
 Tan locamente habló de Ingalaterra;
 Llegando à braços, de la suerte ahoga
 Que el Rey Tebano, al hijo de la tierra:
 Del modo que à la chusma quando boga,
 Y por descuydo, ò por cuydado yerra,
 Toda la vanda el Comitre sacude,
 Assi por todos con la espada acude:

Al brauo Pirro passa Heraclio el pecho
 De vn bote riguroso de la lança;
 Pirro de su destreza satisfecho,
 Y de sus padres vnica esperança:
 Lidonio reduzido à vn passo estrecho,
 De vn golpe à Heraclio el òbro diestro alcã-
 Que rota la correa, heuilla, y lazo, (ca;
 Juntò con la manopla el guarda braço.

pVestido Mi
 litar Roma-
 no a diferen-
 cia del q̃ lle-
 uauan en el
 triunfo, q̃ era
 la Toga Pal-
 mata: la pre-
 fecta era la
 del Magistra-
 do Iulius Ca-
 pitolinus.

q̃ Por Hercu-
 les el hijo de
 la tierra, fue
 Antheo giga-
 te en Libia.
 Lucã. li. 4.

Z 2

Cae

LIBRO OCTAVO

*Cae Rutilio joven infelice,
 Atrauessado de vna gruessa entena,
 Que el ristre del valiente Polinize
 De fuerza desigual cargo sin pena:
 Alli Ricardo Inglaterra dize,
 Y en alta voz Inglaterra suena,
 Quanto cierra el contorno circunstante
 De Clides a las cumbres de Acamante.*

1 Promonte-
 rios famolos
 en Chipre. *Calidoro*
Strab. de situ
orbis.

*Calidoro Escoses del Rey sobrino
 Herido de Leonelo vino al suelo,
 Pero acudio Ricardo ayrado, y vino
 Tambien al suelo el misero Leonelo:
 Anima Albante a lesquadron Ciprino,
 A quien la muerte conuertida en yelo
 Los pies aligeraua, y detenia
 La sangre que la vida defendia.*

*Valiente Fresidor en vn ouero,
 De testa armado, y de vna verde pluma
 Que de la boca de gallardo y fiero
 Arrojava feroz copos de espuma:
 Con vanda verde sobre blanco azero,
 Que en mil assidas manos cifra, y suma
 La fee, y amor de su querida esposa,
 Entra por la batalla rigurosa.*

Arnaldo

Arnaldo de Biron le sale al passo
 En vn barbaro negro, que cubria
 En blanca tela naranjado raso,
 Que entre vna y otra fior resplandecia:
 La fama alegre del futuro caso
 Mirò desde su eterna zelsia,
 Las lanças de los dos por darle gloria
 A quien le diessse Marte la vitoria.

Mas de vna y otra parte llegan fieros
 Aspramonte, Lisandro, y Belariso,
 Y con otros Ingleses caualleros
 Recardino, Angelardo, Elpeno, y Friso:
 Suceden à las lanças los azeros,
 Hallandose la muerte de impreviso
 Tan turbadas las manos homicidas
 Que no acertaua à entrar por las heridas.

Arbolante y Grison moços ilustres,
 Guiando vn esquadron de Cipriotas,
 Salieron de vnos verdes Alegustres,
 Con vandas blancas, y azera das cotas:
 Los morriones de grauados lustres,
 Coronados de plumas y garçotas,
 Llevando en vn pendon su Alferez Floro
 Vn rapante Leon en campo de oro.

El Alegustre
 es mas plâta
 que arbol, ai
 gunos le lla-
 man Legus-
 tio, su flor
 blanca.

LIBRO OCTAVO

*Mas otra de Valientes Escoceses
 Con mil plumas, y vandas naranjadas,
 Argentados y fulgidos arneses,
 Sillas de ante, y espuelas plateadas:
 Encauallos mas blancos que en los meses
 Del cano Inuierno estan sierras eladas,
 Los acometen con tan gran denuedo
 Que vieron mas de dos el rostro al miedo.*

*Sangrientos andan ya por todas partes,
 Aunque con menos furia los Isleños,
 Perdiendo las vanderas y estandartes
 El sitio, con las vidas de sus dueños:
 Y busca la verguença ocultas artes
 (Arquitecto de traças y diseños)
 Para boluer donde el valor los culpa,
 Que nunca al miedo le saltò disculpa.*

*Anglos, id
 est. Ingleses.
 Egnat. Angli
 ca clara opi
 bus.*

*uA Mercurio
 pintan en los
 pies alas, co-
 mo correo de
 los dioses: A-
 liger le lla-
 mō Stati. lib.
 10. de la
 Theb.*

*Corren à la ciudad à espalda buelta
 Los que salieron de valor armados,
 Con voluntad de no salir resuelta
 A resistir los Anglos esforçados:
 Que la verguença de los hombres suelta,
 En Mercurios transforma los soldados
 Poniendoles en pies, manos, y frente,
 Las alas de la infamia diligente.*

Vitoriosa

DE LA IERUSALEN. 186

Vitoriofo el Ingles los va siguiendo,
 Que no ay caça en el mundo mas sabrosa
 Que perseguir al enemigo huyendo,
 Tal sigue pardo Azor perdiẽ medrosa:
 Vnos atropellando, otros corriendo
 En remolino, y nuue poluorosa
 Llegan a la ciudad, pero de suerte
 Que se quedò el temor, y entrò la muerte.

Al entrar los caualllos por las puertas
 Atropellando van à los Infantes,
 Matando à tantos el estar abiertas,
 Como cerradas presumieron antes:
 Los Ingleses corriendo à las cubiertas,
 Almenas de plebeyos circunstantes,
 Arrojan lanças en señal que llegan
 De guerra al muro, que de paz les niegan.

Alfonso en este tiempo con su gente
 Vitoriofo los Cipros perseguia,
 Que en el bosque aguardando ocultamente
 Pensaron de tener la infanteria:
 Mas llegando à la margen de una fuente
 Cuya arena entre cespedes bullia,
 Dançando sobre el agua buelta en perlas,
 Que baxauan las flores à cogerlas.

Z 4

Salio

LIBRO OCTAVO

*Salio por vn arroyo (vn cauallero)
Que de la misma fuente deriuado,
Formaua entre las matas de vn romero
Vna sierpe de plata por el prado:
Armado en blanco, y de bruñido azero
La frente y ancas el cauallo armado,
Que pisando el arena y agua, hazia
Con los pies y las armas armonia.*

*Los alacranes que con sangre muerde
Alçò del freno, y dixo con voz braua
Sacudiendo vn penacho blanco y verde,
Que haçiendo torna soles rebolaua:
Ingles, que la opinion y el honor pierde
Quien al rendido de rendir acaba,
Fuera de ser Real naturaleza,
Es ley de soldadesca y de nobleza.*

*Mostrar à los que oprimen resistencia
Escondicion de palma victoriosa,
Que haçer contra quien huýe diligencia
Mucho desflora la opinion famosa:
Conozco tu valor en tu presencia,
En tu escudo tu sangre generosa,
Ni menos pienso que de Rey presumas,
Con tantos coroneles, timbre, y plumas.*

Y sien-

Y siendo así verdad lo que sospecho,
 Para alcançar laureles y guirnalda
 Haz rostro à quiẽ te aguarda con el pecho,
 Y no à las que te muestran las espaldas:
 Debaxo deste verde umbroso techo,
 En estos valles destos montes faldas
 Ay un remoto sitio, en que podrias
 Mostrar tus fuerças, y prouar las mias.

Nunca responde Alfonso)cauallero,
 Yo he seguido à quien huye, q̃ no es gloria,
 Los despojos pretendo, el triunfo espero
 Que consiste en el fin de la victoria:
 Herir al jabali suele el montero,
 Mas como contará la dulce historia
 Sino les muestra (à su familia buelto)
 El cuerpo muerto, en poluo, y sãgre ebuelto.

x Exitus a-
 cta probant.

No soy Ingles, y mas ay que de su mano
 Lo firma el alma, el tiempo le confieffa,
 Porque aunque tẽgo el cuerpo Castellano,
 Bien sabe amor que tẽgo el alma Inglessa:
 No se corona este Leon en vano,
 Deste Castillo es Rey, la roja empreffa
 Al Asia leuantò mi pensamiento,
 Que aqui llegue por voluntad del viento.

y Figura cor-
 rectionis.

LIBRO OCTAVO

Voy à Ierusalén, no aueys querido
 Acoger à Ricardo en vuestra tierra,
 Que la ocasion d'entrar por fuerça ha sido
 Y viniendo de paz hazeros guerra:
 Si aueys errado ya lo aueys sentido,
 Pues todo lo mejor de Inglaterra
 Tendreys à pesir vuestro, siendo cierto,
 Que days la casa à quien negays el puerto.

Y pues haZer tan poca repugnancia
 Era vuestra intencion, como tu sólo
 Resistes mi valor: des arrogancia,
 O mueves estas Islas en tu polo?
 Mas por que ya para su indiana estãcia
 En el vezino mar se embarca Apolo,
 Vamos primero que à su negro coche
 Enfrenenz al sueño, y al temor la noche.

Picò el cauallo el Cipro cauallero
 A quien siguió animoso el Castellano,
 Y al fin de vn arroyuelo lisonjero
 Que en verde yerua sepultaua vn llano:
 Boluiendo el rostro palido y seüero,
 Dixo: Español sin dar al viento vano
 Fabulas, arrogancias, y blasfones
 Midamonos aqui los coraçones.

z Et somni
 soror et pale
 neis filia no
 tis. Thomas
 Radinus.

No tienes (dixo Alfonso) con que puedas
 Medir el mio, que hasta el cielo alcanza,
 Podra (le replico) quando le excedas
 Medirle el primer tercio desta lanca:
 Si del primero satisfecho quedas,
 (Responde Alfonso) que mayor vengança?
 Açò la lanca, y al batir la espuela
 Cubrio manopla, y ristre la arandela.

Por el siniestro lado de la gola
 Passò el hierro veloç del Rey de España
 Al tiempo que el de Chipre la enarbola
 Con mas q fuerça, ardid, destreza, y maña:
 La zelada beligera Española
 Toca al sòstayo, y vierte en la campaña
 Las plumas, que rompidas à colores
 Sobre la verde yerua fueron flores.

Retiranse otra vez, y deste encuentro,
 Casi estuuieron fuera de las sillas
 Que heridos los paueses en el centro
 Bolaron por el ayre las astillas:
 Hallose Alfonso del contrario dentro
 De suerte, que trauado en las euillas
 De la escarcela, y greua tachonada,
 A penas pudo desnudar la espada.

LIBRO OCTAVO

*Las riendas al caualllo recogiendo
Los pernos rompe, los asorros de Ante,
T a un tiempo los azeros reluziendo
Parece que las armas son diamante:
Responde el bosque al belicoso estruendo,
T entre peñas reuumba el Acamante,
Pero para su son el arroyuelo,
Que el agua de temor trocava en yelo.*

*Carfado andaua el Cyprio, y sin aliento,
Quando del Castellano retirado,
Vna bozina toca, vn instrumento
Que del armado arzon estaua atado:
Mas notan presto del contorno al viento
El son pudo esparcirse dilatado,
Quando de aquellos arboles primeros
Salieron siete armados caualleros.*

*Con armas negras, y con plumas blancas,
Los dos rigen dos barbaros morcillos,
Los otros dos (armados frentes y ancas)
Dos vayos con penachos amarillos:
Con paramentos de oro, y Lises Francas,
Vn melado Español, y dos rosillos,
En bilera los tres pican gallardos
Con vandas rojas, y penachos pardos.*

Cer.

DE LA IERVSALEN. 183

Cercanle à Alfonso, y diZen, date presso
Cauallero Britano, à quien responde;
Que bien, Cipro traydores, este excesso,
Con vuestros viles animos responde:
Pero primero que mi mal suceso
Con tan fea maldad me lleue adonde
Se alabe Chipre de traycion como esta,
Conocereys lo que matar me os cuesta.

T alcando el filo en la robusta mano,
Atodas partesbiere, corta, y siega,
Miden los dos del verde campo el llano,
Asi la espada entre los ocho juega:
Cuerpo Español, y espiritu Britano,
Soy (diZe Alfonso) y muestralo al que llega,
Siendo para prouar su pensamiento,
Cuerpo al herir, y para herirle viento.

Mas como el jabali cerdoso en medio
De los monteros siempre executiuos
Se procura librar del puro asedio,
Rompiendo y jares, y passando estriuos:
Y quando ya se mira sin remedio,
De executar los dientes vengatiuos,
Hazer rostro, y gruñir, como que aduierte,
Que ha llegado el valor hasta la muerte.

Asi

à Porq̃ ama
ua a Leonor
hija de Ri-
cardo. De
Bruto, nieto
de Ascanio,
se llamaron
Britanos los
Ingleses.

LIBRO OCTAVO

*Aſi bramando el Caſtellano fiero,
 Parece que à la muerte eſtà rendido,
 Aſiole abraços el traydor primero,
 Auiendo muerto à dos, y à cinco herido:
 Y entre todos quitandole el azero
 Porque entre todos fue tambien teñido
 Le lleuaron (ya eſcuro el OriZonte)
 A vn pueblo fin del bosque, y pies del mōte.*

*Los Eſpañoles que ſiguiendo fueron
 El eſquadron con vitorioſo paſſo
 Al punto que ſaltar à ſu Rey vieron,
 HiZieron alto con temor del caſo:
 Los veloZes cauallōs ſuspendieron,
 HaZiendo con las lanças ſelua el raſo
 Del verde campo, y altas las celadas,
 Dieron à los arçones las eſpadas.*

*b/ Aluar Suar
 rez de Eſtu-
 ñiga el Caſ-
 tellano.
 c Egidio de
 los godos.*

*Aluar Suarez ^b de Eſtuñiga entre todos
 Dize que el Rey, ſe buſque, y ſe auentare
 La vida, y la opinion de tantos modos
 Quantos el enemigo lo procure:
 Que eſ juſto dize ^c Egidio de los Godos,
 Y que el aunque la noche vn ſiglo dure,
 Corriendo el bosque con ygual porſia,
 Opienſa hallar al Rey, ò el alua al dia.*

Enri-

DE LA IERUSALEN. 184

Enrique de Bazan, Fortun Mendoza,

dEnrique de
Bazan For-
tua médoza

De no quitarse del arnes heuilla
Juran, en tanto que de Alfonso goza
El monte escuro, ó la arenosa orilla:
La veterana, y la visóna, y moza
Gente de España, alçando la cuchilla
Jura en la cruz que basta q el Rey se balle,
Ni han de embaynarla, ni salir del valle.

En tanto que le buscan, discurriendo
Todas las sendas que el pinar tenia,
A quadrillas el campo diuidiendo,
La noche haziendo con las armas dia:
Los muros de e Afrodissia combatiendo
Ricardo aqui, y alli fortalecia
Tiendas y alojamientos malformados
Con guardas, fosos, cauas, y estacados.

e Afrodissia
ciudad de
Chipre,
Strab. de Str
qbis.

Mas quando el alua con alegre risa
Dio al prado flores, y a la mar espumas,
La vela Inglesa vn esquadron diuisa,
Coronado de lanças y de plumas:
Riniero sale de su tienda à prisa,
Y sin cuydado de ygualar las sumas
Del uno, y otro exercito acomete,
Y la vitoria à los demas promete.

Str

LIBRO OCTAVO

*Siguiendo los que el campo conduçian;
Venian dos esquadras de flecheros,
Que una quadrada plaça componian;
Con algunos armados caualleros:
Luego en yleras largas ofrecian,
Cercados de hombres de armas, y ligeros;
El cuerpo à la batalla mil soldados
De coseletes, y arrogancia armados.*

*El Coronel por la primer distancia
De vn cuerpo al otro los demas regia,
Haçiendo con las cajas consonancia
El templado metal, que el viento heria:
Lancas, y espadas, solas de importancia
Asalta de la nueva artilleria,
Al enemigo Ingles mostrando vienen
Lenguas, f que entõces los agravios tienen.*

f La espada
es la mejor
lengua para
responder al
agravio.

*Ya del Lugar teniente prouocados,
Hechã oracion, los campos se acometen,
Marchando en orden juntos y cerrados,
Tocando las trompetas arremeten:
Salen, y se adelantan de los lados,
Infantes y caualllos, que se meten
Entre los enemigos con tal furia,
Que vengan bien la recebida injuria.*

Abre

Abresse el esquadron y recibiendo
 Los que salieron gente nueva embia;
 Los Ingleses el impetu susriendo,
 Mostraron generosa valentia:
 Ricardo por vn lado acometiendo
 Con la noble, y mejor caualleria
 Los flecheros g Lapathos desordena,
 Y tiñe en sangre la caliente arena.

g Lapathos
 devn pueblo
 de Chipre
 Plin. libr. 5.
 cap. 3.

Sale al socorro con cien hombres Flore
 De caualllos ligeros, y combate
 Con fortaleza igual a su decoro
 Mas no resiste que derribe y mate:
 Ofendido el valiente Claridoro,
 No ay viento que las hojas arrebate
 Como el las vidas que derriba al suelo,
 Buscando por las armas a Leonelo.

Trauada estava la batalla fiera
 De entrambas partes, pero no venia
 De Alfonso en su socorro una vandera,
 Ni vn Español cauallo parecia:
 Repara el Rey, la falta considera,
 La embidia nace, h la discordia cria,
 Habla el furor, el odio se adelanta,
 Peso que humilla al que el valor leuanta.

h La discor-
 dia es hija d
 la embidia.

Aa Tal

LIBRO OCTAVO

*Tal dize, que guardando està las naues;
No las tome entre tanto el enemigo,
Y alguno con palabras menos graues,
Que es buuelto à España, y q̄ es d̄paz amigo:
Ricardo piensa que de fieras y aues
Sera sustento, y tiene por castigo
Del cielo mas que la tormenta el puerto
Si es cierto su temor, y Alfonso es muerto.*

*Animase con esto imaginando
Que solo a de vencer a tanta gente;
La que el Rey Español vencio ignorando
A quien y el vulgo disfamaua ausente:
Y uanse los Ciprinos retirando,
Y el Sol tambien por el rosado Oriente
El talamo dexaua de laurora,
Quando los sigue sin el Rey que llora.*

y El vulgo es
facil de cre-
her y siem-
pre lo peor.

*Mas resistido desde el alto muro
Con flechas y bandas, y arrojados fuegos
Los soldados recoge a lo seguro
De sangre llenos, y de poluo ciegos:
● Ciprios (dize) por Leonor os juro
Que los Ingleses nos boluamos Griegos;
Si es muerto Alfonso, y q̄ sereys Troyanos,
Sin mas industria que las proprias manos.*

Lle.

DE LA IERUSALEN. 186

Llegaua a la mitad de su carrera
El Dios que adoran Rodas, y Tegira,
Encogiendo las sombras de manera,
Que en agua apenas alamo se mira:
Quando Ricardo de la tienda afuera
Por alojarse en la ciudad suspira,
Y por llegar al fin lo que procura,
Oyendo a todos con ygal blandura:

1 Por el Sol
adorado en
ellos.

No tiene que llenar su gente acuestas,
Para embestir los muros con los pechos;
Arietes en testudines, ballestas,
Montañas, humeas, puentes y pertrechos:
Las manos muestra a la ocasion dispuestas
Dos vezes dos exercitos desechos,
Estas, dicen, que solas seran parte,
Para poner en ellos su estandarte.

en Vitrubio
liro, de su Ar-
chitectura
cuenta el A-
riete, que los
Cartaginés
pusieron
a los muros
de Cadiz, lo
demastraron
Onofandro
Platonico, y
Roberto
Valturio de
re miles.

Y hablando así de quanto mas sujeta
La noche a los cercados y entristece,
Pues una ave, una voz los inquieta
Y un soldado un exercito perece:
Por la parte del mar suena un trompeta
Con quien armado en un Bridon se ofrece
Un Español, que abierta la celada
Les dixo así con alma, y voz ayrada:

Aa 2

Qual.

LIBRO OCTAVO

Qualquiera que dixere Caualleros,
Que el Rey Alfonso dio la buelta à España,
Y que no acometio de los primeros,
Que salieron ayer a la campaña:
O que guarda las naues de los fieros
Habitadores de la gran montaña,
Con que oprimen los ombros de n Proteo
El Achamante, Olimpo, y Zefireo.

n Dios del
Mar, tomase
por el mis-
mo Mar Car-
pacio, Est in
Carpacio
Neptuni gur-
gie vates Ca-
ruleus Pro-
ibeus Virg.
4. Georg.

La lança de la cuja al ristre aplique,
Embrace su paues, su espada tiente,
Primero que su muerte pronostique,
Y delante del Rey diga que miente:
Yo soy (Ingleses) Garçeran Manrique,
De lo mejor de España descendiente,
Del Rey abaxo soy igual à todos
Con sangre de Españoles y de Godos.

Comoparando el Labrador la rueda,
Que rompe el trigo con rumor que ofende,
El agua del raudal suspensa queda,
Asi la voz su exercito suspende:
Mas como nadie responder le pueda
Aunque a muchos su reto comprehende,
Hablaron con los ojos, y en su mengua,
De los pesares balbuciente lengua.

Solo

DE LA IERUSALEN. 187

*Solo Roger de Ruyssellon Guiscardo
La fuerte vista alçando a la Zelada,
Dando de espuelas a vn Bridon gallardo
Por la cubierta blanca, y encarnada
Dixo: Si el claro Principe Ricardo
Me da licencia, Garçeràn, mi espada,
Te mostrara que a proceder tan fiero
Responderà mejor lengua de azero.*

*Alfonso no parece sin batalla,
Y pues que sin batalla no parece,
Dezir, que salta donde no se halla,
Menos passion, y libertad merece:
Si està donde me escucha, porque calla?
Si es Sol, porque no sale, y resplandece,
Y este nublado de temor esiuero
Deshaçe con sus rayos de oro puro?*

*Y para que nos digas que se goza
La embidia en murmurar tu Rey ausente,
Que importa ser Manrique, ni Mendoza,
Ni de quien tu quisieres descendiente?
Desde que el Sol su o ignifera carroza
Sacò de los palacios del Oriente,
Hasta que el mar del Sur sus ruedas baña
Se han muerto seys mil hòbres sin España.*

Cum Sol igniferos currus. Virg. de ortu Solis.

Aa 3 Nacion

LIBRO OCTAVO

*Nacion ninguna viene aqui que tenga
Hombre que deua, o pueda desmentirse,
Ni que repare en que se vaya, o venga
El Español que puede estar se, o yr se:
Mandeme el Rey que tu furor detenga,
Tan facil fuera el Sol de resistirse,
Que antes q̃ al austro su diadema incline,
Harè que mi valor te desatine.*

*Yo hablo, dixo Garçeràn, forçado
Del amor de mi Rey entre la gente
Del heroyco Ricardo, y no llenado
De la arrogancia de Español valiente:
El auer en mi sangre reparado
Fue para tu respuèsta conueniente,
Que donde no es vn hombre conocido
Pudiera hauer por desigual perdido.*

*El honor de mi Rey (si mi defensa
En tal seguridad es importante)
En las palabras con furor dispensa,
Aunque buuiera mil Cesares delante:
En lo demas que tienes por ofensa
Del exercito vuestro circunstante
Quien mal hablò del Rey, sabrà que miente,
Aunque yo no lo diga, ni sustente.*

Ma

Mas porque tu Roger por facil tienes
 El resistir vn Español ayrado,
 Sin que te adorne el alamo las sienes
 Al Hercules, y de Tebas consagrado:
 No solo tu que ya difunto vienes
 Solo en auer vn Español mirado,
 Pero contigo juntos veynte, o treynta
 Salid adonde os mate, y no os desmienta.

Populus Al-
 cida gratis-
 sima. Virg.
 in Bucol. Y
 Alciato en
 los arboles,
 Herculeos
 crines bico-
 lor, quod po-
 pulus ornat.

Que bien se que es mal hecho desmentiros
 Pudiendo hazeros honra con mataros,
 Y no he de pelear, quiero aduertiros,
 Porque solo pretendo castigaros:
 Que donde auays tan presto de partiros
 No quiero que digays por alabaros,
 Que os yguale conmigo, que hombres tales
 No han de morir a vn Español yguales.

Callò Roger la vista à la celada,
 Y al ristre leuantado la arandela
 Las plumas sacudiò, porque inclinada
 Le llama, y al cauallo con la espuela:
 No parte mas velo de la forçada
 Cuerda la flecha que en los ayres buela
 Impelida del buesso que la toca,
 Que el Castellano al son que le pronouea.

Aa 4

Suenan

LIBRO OCTAVO
Suenan los paramentos de la guerra,
Y las luzidas armas plateadas,
La vanda negra arrastra por la tierra
Con cifras de oro palido bordadas:
El callauo las guijas de sentierra
Con las manos belifonast erradas,
Ynclinando al llegar con fortaleza
Al passo de la lanca la cabeza.

Quedaron firmes sin perder las fillas
Las manoplas en alto leuantadas,
Poluo cubre a los dos, y el ayre astillas,
Desnudas resplandecen las espadas:
Mas quando ya llegauan las cuchillas
Fueron de Rey Britano reparadas,
Que arremetiendo vn Alazan se puso
Donde a Roger, y a Garceràn compuso.

A la tienda los lleua, y prender manda
A Roger à pesar de los Inglesses,
Que lleua de cauallos vna vanda
De neutrales soldados Escozesses:
Con dulce vista, y voz serena, y blanda,
Ageno de priuados intereses,
Y exagerando tan leal vassallo
Le ruega que decienda del cauallo.

Deciende

DE LA IERUSALEN. 189

Deciende Garcerán, y el Rey moviendo
 Dos, y tres pasos su Real persona
 Le da sus brazos en su cuello, baziendo
 Mas que de oro, y laurel alta corona:
 Estaua su valor encareciendo
 La que jamas a la virtud perdona,
 La que nacer, viuir, y estar le aplaze
 Con qualquiera Español q al mudo nace.

qLa embidia
 porqu Silio
 Italico ize,
 que la ma-
 nanima vir-
 tud carece d
 embidia, lib.
 3. de bello
 Pun.

Quando de la ciudad dos Senadores
 (Porque mejor Ricardo los oyesse)
 En graue oficio, y en edad mayores,
 Piden la paz, y que la guerra cesse:
 A sus blancos pendones vencedores
 Prometen dar, aunque a los muros pese,
 Las cien puertas de Tebas, y por ellas
 Mas palmas, que la noche mira estrellas.

Ricardo, en quien tambien resplandecia
 Con los rendidos la piedad famosa,
 Como en la temeraria rebeldia
 El filo de la espada poderosa:
 Ofrece entrar para el siguiente dia,
 Y quando el Alua con los pies de rosa
 Borraua estrellas, y pintaua flores,
 Mandò marchar vanderas, y atambores.

r Tambié di
 xo Virgilio,
 Et carula
 verrüt, idest
 radunt egru
 la Nebrisen
 fis in Ecphra
 si Virg lib. 4.

Aa 5 Pero

LIBRO OCTAVO

*Pero apenas movio la retraguarda,
Quando oyendo Marciales instrumentos,
Por la parte del mar Ricardo aguarda,
Que los ecos acerquen los accents:
Las vanderas, que vienen de vanguardia
Muestran entre las ondas de los vientos
(Haziendo en los cendales varias luzes)
Pedacos de armas, y de roxas Cruzes.*

*Que viene Alfonso dizen, y en vn punto
Aclama todo el campo al Castellano,
Ricardo que le tuuo por difunto,
Mada hazer salua al Capitã Christiano.
Estando pues el campo al otro junto,
No vieron Español en cuya mano
No viniessse pendiente del cabello
Cabeça tinta en sangre barba, y cuello.*

*Admiranse de verlos tan sangrientos,
Y conociendo el trance, y la vitoria
Alaban sus hereycos pensamientos,
Merecedores de tan alta gloria:
Suspenso el Rey, y los demas atentos
Aver Alfonso, y a saber la historia
Ven, que los mismos Castellanos q̃ entran
Preguntan por su Rey a los que encuentran.*

Passa

DE LA IERUSALEN. 196

*Passa la voz, y sabese que falta
Del exercito Ingles, y el de Castilla,
Siente el vno con lagrimas su falta,
Y el otro con suspensa marauilla:
Corre la fama en voz espresa y alta
Viendo, que ni en el bosque, ni en la orilla
Del mar parece Alfonso muerto, o viuo,
Sospechas justas de que està cauiuo.*

*Ricardo triste a la ciudad embia,
DiZiendo, que le den à Alfonso luego
En el preciso termino de vn dia,
O q̃ ha d̃ haZer la guerra à sangre, y fuego;
La ciudad que la entrada apercebia,
Viendo al Ingles de justo enojo ciego
Sedas, vanderas, arcos, fama escrita,
Descuelga, arrastra, descompone, y quita.*

*Alfonso ya las esperanças muertas
En la incierta prision resucitaua,
Y el dueño de las armas encubiertas
Con eficaz afec̃io procuraua:
Las paredes de purpura cubiertas,
Y las mesas esplendidas miraua,
Sin que supiese en que lugar la fuerte
Le dio la vida, y prometio la muerte.*

Hasta

LIBRO OCTAVO

*Hasla que un viejo venerable un dia
Le dixo: Oy Español veràs tu dueño,
Que has de comer con el por cortesia,
Ni poca dicha, ni fauer pequeño.
Responde Alfonso, la tristeza mia
El corto gusto, el impo,ssible sueño
Nacieron de ignorar: pues preso viuo,
El nombre ilustre de quien soy cautiuo.*

*Metiole en una quadra, que en labores,
Vencia la Romana arquitetura,
A Pancaya^s turifera en olores,
A Paro en jasse, a Grecia en escultura:
A Persia en telas, a Damasco en flores,
A Frãcia en gala, a España en hermosura,
A Napoles en musica, y en messa
A Menfis, de Cleopatra infame empresa.*

*s Llena de a.
romas Virg.
libr. 2. Geor.
Turiferis Pã
ciyapinguis
arenis.
Los Españo.
tes sô hermo
los, porq̃ tie
ne alma su
hermosura.*

*En habito Real salio una dama
En este tiempo, cuyo rostro hermoso
Venciera la que Apolo adora en rama
Del arbol embidiado, y vitoriofo:
Llenos los ojos de amorosa llama,
Sientate, dixo, Capitan famoso,
Que quien al cielo por amigo tiene
Seguro por la mar con Cesar viene.*

Al

DE LA IERUSALEN. 191

Alfonso entonces a su rostro atento,
 Eleuado en su luz, y voz no atiende
 A la gente, a la musica, al susbento,
 Que por la vista el alma le suspende :
 Reyna (le dixo en fin) mi pensamiento,
 Que a vezes diZe mas, de lo que entiende
 Me representa en vos, y en mi suceso
 La causa por quien fuy cautiuo y preso.

N. le engañaua la esperança en duda
 Del diuino valor de aquella dama,
 Que de Lesbia y Tomiristuu muda
 Desde su edad la belicosa fama :
 Esta del trage de muger desnuda,
 Y a quien Princesa de Limenia llama
 Chpre, y nueua Semiramis su tierra,
 Venus era en la paz, Marte en la guerra.

t Reyna de
 Sotia.

Vnas vezes corriendo el Acamante,
 El cieruo, el toro rustico seguia,
 Vestida de vna piel de tigre, v de ante
 Otras vezes del mar la incierta via :
 Que no passaua leño de Leuante,
 Como tocasse en Chpre, o Nicosia,
 Que no amaynasse a sus leones de oro
 Si fuera el Veneciano Bucentoro.

Tal

LIBRO OCTAVO

Tal vez desde el penacho a la esquinela;
Armada en blanco en el cauallo Isteño
Alfon de la trompeta por la tela
Sentir le hazia el animo del dueño:
Tal vez en la campaña con la espuela,
Rompiendo el alua de su esposo el sueño
La fuerça exercitaua hasta aquel dia
Que de Alfonso embidiò la valentia.

† Aurore to
rum formo-
sa reliquit
Stroz. Pater.

Por esto cuerpo à cuerpo te pronoca;
Mas como fue de su valor rendida
Su gente llama, la bozina toca
Señal de sus vasallos conocida:
Y la que fue como a los vientos roca;
De las saladas aguas combatida;
Lleuando preso à Alfonso buelta en cera
Siente, ama, mira, escucha, teme, espera.

En fin viendo que Alfonso està confuso
Le dize assi: Gallardo Castellano;
Ni se de guerra, ni las armas uso
Que es otro el uso de mi tierna mano:
Mi hermano te prendio, tu engaño escuso
Cõ qes mi rostro, y q mi edad mi hermano;
Mas porque de vitoria igual me pesa
To te doy libertad, sigue tu empresa.

Solo

Solo te pido, que pues vas agora,
 Del sepulcro de Christo a la conquista
 Le des la Cruz, que humildemente adora;
 Y de Ricardo pongas en la lista:
 Sera mi capitan alta Señora,
 Responde Alfonso con humilde vista,
 Que bien puedo preciarme de soldado;
 De quien me vence en la campaña armado:

Antes responde Ismenia auerte herido
 Por el su gente, y dessecar tu vida,
 De hazer el voto la ocasion ha sido,
 Y de que la señal roxate pida:
 Responde a todo Alfonso agradecido
 Todo le mira Ismenia enternecida
 Alcan las mesas y los dos asolas,
 Hablan de las grandeças Españolas.

Andaua amor solícito y buscaua
 Por dōde entrar de Alfonso al pensamiēto,
 Mas como lleno de Leonor estaua,
 Gassaua flechas encendiendo el viento:
 Ala diosa de Chipre se quexaua
 Que estando el Español en su elemento
 No amasse siendo amante, si un diamante
 Se enternece con otro semejante.

LIBRO OCTAVO

*Ta declinaua el Sol al Occidente,
Quando a la puerta del Palacio mira
Su cauallo Español, su arnes luziente (ra:
Que armado en blanco a quẽ le mira admi
Estando assi por vn jardin enfrente,
Cuya boca aromatica respira
Suau: olor, en un feroz melado
Vn cauallero vio salir armado.*

*Yo soy, le dixo Dinodoro hermano
De Ismenia la Princesa de Limenia,
Que a servirte, ô gallardo Castellano,
Me eẽbia e su lugar mi hermana Ismenia:
No soy Lacedemonio, ni Troyano,
Ni del temido en sangre de x Iphigenia
Traygo la mia, Chipre me produjo
Aqui donde la mar tu armada truxo.*

x Hija de A.
gamenon, y
Clitinaestra,
Propert.li.4.

Agameno-
nia . ferrum
ceruice puel
la tinxi.

*Qual soy me manda, que tus passos siga
Y de Ierusalẽn caya a la guerra,
Honrado de la enseña que te obliga,
Y en el campo del Rey de Inglaterra:
No le consiente Alfonso, que prosiga,
Y con diez bombres diestros en la tierra,
Van caminando a la Ciudad cercada,
Ta la espalda del Sol la noche elada.*

Tua

Tua mirando el Rey el rostro hermoso
 Tan semejante à Ismenia, que à su cueta
 El pincel natural maravilloso
 Cansado alguna vez à copia, y no inuenta:
 Ismenia disfraçando el amoroso
 Fuego del alma, acompañarle intenta
 Con el fingido engaño, y la esperança
 De lo que amor perseverando alcanza.

En los rostros muy parecidos, parece que naturaleza no inventó nada, sino q copió de otro.

Tratan por el camino de la guerra
 Sobre el sepulcro, octava maravilla,
 Las virtudes del Rey de Inglaterra,
 Y del octavo Alfonso de Castilla:
 Piensa Ismenia que es noble de su tierra,
 Mas no que España à su valor se humilla,
 Piensa Alfonso que es hombre, y disculpados
 Caminan sospechosos, y engañados.

Quando llegaron à Afrodizia, estaua
 Sobre el muro el Ingles, y à los veloces
 Vientos Riniero su estandarte daua
 Tremolando las Aguilas ferozes:
 En otra parte Garcerán alçaua
 Por Castilla vn pendon, diziendo à voces
 A la vencida gente, y fugitiua;
 Viva Castilla, el Rey Alfonso viva.

Bb

Roger

LIBRO OCTAVO

*Roger de Ruissellon juzgando à ofensa
El honor de Castilla, assiando el basta
Quiso arrojarle, pero hallò defensa
La que para morir sin honra basta:
Con vna almena defenderse piensa,
Mas como ayrado Garceràn contra sta
Muros y piedras, fue al Ingles forçoso
Medir lo que ay de la muralla al foso.*

*Como peñas del monte desassidas
De su natiuo assiento se derrumban,
Lleuando las que encuentran remouidas
A cuyo son los concauos retumban:
Assi Roger, y las que lleva asidas
Los que trepauan por los muros tumban,
Para que viesse, que consuelo cria
Hallar para la muerte compania.*

*Cierran desatinados los Ingleses
Con Garceràn para tomar vengança,
Mas el à puros tajos y reueses
En ellos haze desigual matança:
Conociendo Ricardo los paueses,
Corre al motin, y con la rota lança,
O con la autoridad (que mas compone
Que no el rigor Marcial) en paz los pone.*
For

DE LA IERUSALEN. 194

Porque, diZe vn Sargento al Rey Britano;
Ha de deZir Castilla este insolente,
No estando en este cerco el Castellano,
Y siendo la vitoria de tu gente?
Pendon leuanta con la diestra mano
Vn hombre de Castilla, el Rey ausente?
Lo q̄ hemos becho tantos quiere vn hōbre
Dar à su Rey, y leuantar su nombre?

Si este hombre solo (el noble Ingles respōde) b Nota la vir-
tud de Ricar-
do.
Vale por todos, y por todos haze;
A la virtud el premio corresponde
Lo que deue à su patria satisface:
Si tierra, mar, ò cielo à Alfonso esconde,
Y viuo està cautiuo, ò muerto yaZe,
No es culpa hazer ausencia al enemigo,
Ni està ausente de mi c quien es mi amigo.

c El amigo
nunca està
ausente.

Yo soy Alfonso, no està Alfonso ausente,
Quien le ofende à Ricardo contradize,
Que yo entiendo, q̄ en el me halley presente
Quando mayor vitoria le autorize:
Alfonso que la voz atentamente
Escucha de Ricardo à voces dize;
Viua Ricardo, y respondio Ricardo,
Alfonso viua el Español gallardo.

Bb 2

Dexa

LIBRO OCTAVO

*Dexa el cauallo, y por la escala trepa
A los braços del Rey, Ismenia elada
Conoce Alfonso, y su ignorancia increpa,
Que pensando engañar, vino engañada.
Ninguno del exercito discrepa
En alabar del Español la espada,
Todos le abrazan, Garceràn se humilla,
Y le muestra las armas de Castilla.*

*Estas, señor, he puesto en este muro
En vuestro nombre, dize el Castellano,
Yo estoy, responde Alfonso, mas seguro
De tu valor, que de mi propia mano:
Cubriendo en fin sus ombros de oro puro
Alta la espada sigue al Rey Britano,
Que viendo en arma la ciudad temieron
Baxar del muro, aunque subir pudieron.*

*Por dar satisfacion de su tardança
La espada temerario a Alfonso esgrime,
Derriba, y desbarata quanto alcanza,
Rinde, mata, quebranta, prende, oprime:
Siguele Ismenia con mayor templança,
Que el amor de la patria la reprime,
Decienden, hieren, cortan, matan, rajan,
Que vienen de alto, y como rayes baxan.*

Medio

Lo que ha
ze el bueno
quando im-
porta a tu sa-
tisfacion,

*Midio la tierra Eufemio que tenia
 Proporción de gigante, estremeciendo
 La calle el golpe, y por la herida impia
 Vertió la vida, con visaje horrendo:
 Pimandro que el palacio en que vivia
 Con una lança estaua resistiendo,
 Quando à impedir à Alfonso se resuelue,
 En jaspe el marmol con su sangre buelue.*

*Isiménia en medio de la guerra dura
 Detenida de vn alto pensamiento,
 Crecio con la verguença la hermosura,
 Y al cielo dixo enamorando el viento:
 Deydades santas, que en la paz segura
 De vuestra luz, con immortal contento
 Mirays la condición de los humanos,
 A donde van mis pensamientos vanos?*

*Inorante del nombre y del estado
 De Alfonso me rendí, quando à la orilla
 De aquel arroyo le vencí engañado,
 Que no le imagine Rey de Castilla:
 Mas que desigualdad pone en cuydado
 El alma, que de ver se maravilla
 Vn Rey, naciendo yo Reyna, y señora
 De lo mejor que el Sol ilustra y dora?*

Bb 3

Mas

LIBRO OCTAVO

*Mas triste yo, que por ventura tiene
Sujeto mas hermoso à quien estime,
Si quiere, no querra, por mas que pene,
Que nunca amor sobre lo escrito imprime:
Quando como papel el alma viene
Que agena voluntad no la reprime,
En aquella blancura que penetra
Vese distinta la amorosa letra.*

*Si le querre? mas como dezir puedo
Cosa que ya no escriba en mi aluedrio?
Boluermelo quiero, pero tengo miedo
Que allà me mate el pensamiento mio:
Pues como viuire si aqui me quedo
Para seguir tan loco de suario?
Mas quien amò que el fin de la esperança
No le engañase mientras no le alcanza?*

*Disponga el tiempo al tiempo en mi disgusto,
Ordene mi desdicha en mi tormento,
Mateme amor, y mateme à su gusto,
Ligero buele al Sol mi pensamiento:
Muestrese Alfonso à mi justiciainjusto,
Deseñpere del bien mi sufrimiento,
Que yo quiero esperar, y morir quiero,
Dixò, y siguiò de Alfonso el roxo azero.*

Pasò

DE LA IERUSALEN. 196

*Pasò la voz, que viene el Rey de España,
Y la triste ciudad al Ingles pide,
Que pues su amado Alfonso le acompaña
Vese piedad, y del rigor se oluide:
Ricardo trueca en blanda paz la saña,
Enfrena la codicia, el saco impide,
Castiga los rebeldes, y perdona
Los que obedecen su Real persona.*

*Assi gandr Afrodizia, assi à Lapato,
À Curio, Treta, Pasò, y Zefirea,
Carpasia se rindio, rindiose Amato,
Y el sacro monte de la diosa f Acrea:
Limeria illustre en la riqueza ytrato
(Puesto, que su Princesa Ismenia sea)
Al fin llamò su Rey al nuevo Alcides,
Chipre rendida de Acamante à Clides.*

*è Strah. de s
tu orbit.*

*f Acrea por
la diosa Ve-
nus, Sophocl.
sic etiam vo-
cantur Dia-
na, & Iuno
ab Acron
Monte.*

*Recibe la corona con gran fiesta,
Y las ciudades de gouernos graues,
Y de presidios cerca, y luego à presta
Para Ierusalien sus altas naues:
Bien que con rica voluntad dispuesta
Ofrece à Alfonso la corona, y llaues,
Mas solo quiere su Leonor ausente,
Porque ha de ser corona de su frente.*

*g Daua Ricar
do à Chipre
al Rey de Ca
stilla.*

Bb 4

Ricardo

LIBRO OCTAVO

*Ricardo Rey de Chipre, Alfonso octauo
Rey de Leonor (prospere Dios sus bodas)
Dexando el arcipielago, y el brauo
Mediterraneo mar à Zante, y Rodas:
De tantos; Istmos van doblando el cabo
Dando al viento veloz las velas todas
De los baupteses, gabias, y tringuetes,
Flamulas suspendiendo, y gallardetes.*

h El mayor
Reyno devn
Rey es aque
llo que ama.
i Istmos es
aql estrecho
entre las Islas
yla tierra, Hé
rique Glarea
no. cap. 2.
I Estrechó en
tres os mares
Gracia sobre
Tuculides.

*Ismenia con Alfonso va tratando
Que de su mano el Rey le dé la empresa,
Su pecho de la roxa cruz honrando,
Pues su orden sacra militar professa:
El Castellano Alfonso imaginando
Que es Dinodor, que de alabar no cessa,
Para que de su mano el arnes cruze
Al Rey de Ingalaterra la conduze.*

*Ricardo le honra, y à los dos promete,
Darle la cruz el dia que su armada
Toque la tierra santa, el mar sujete,
Y ponga en lope su Christiana elpada:
Ya trepa por el arbol el brumete,
Y ya dize que vee de la sagrada
Tierra celajes, porque vio al Poniente
Alguna baxa, y blanca nuue en frente.
Pero*

DE LA IERUSALEN. 197

Pero entre tanto, que en su terroyco pecho
 Rebuelus el Calidonio las memorias,
 Del graue illustre y generoso hecho
 Que ha de dar à su nombre tantas glorias:
 T Alfonso de su intento satisfecho
 Los Anales futuros, las historias
 Del santo Luys, y de Fernando el santo,
 Buelua la voz, y la tragedia al llanto.

Los Mucarabes niños Toledanos
 Perlas que el Tajo en sus riberas cria,
 Que pensaron poner con tiernas manos
 Blancos pendones en la sacra Elia:
 T que rompiendo el mar sus montes canos
 Mostrara al rojo Sol su arena fria
 Como à Isrrael, y desde el agua al suelo
 Canceles de cristal, vidros de yelo.

Tuan marchando al Reyno de Valencia
 Poco à poco del campo sustentados,
 Ya tomando sus frutos con licencia
 De los dueños, de viñas y ganados:
 Ya con vencer alguna resistencia
 De auaros labradores siempre aprados,
 Que assi de verlos caminar se alteran,
 Como si esquadras de langostas fueran.

Mil

m Antigua-
 mente se mi-
 raua tanto,
 no ofender
 el exercito
 la campaña
 por donde
 passaua ore
 el vltimo dia
 que leuantó
 su exercito
 Scauro, d xa-
 ron yn man-
 çano que es-
 taua en me-
 dio del cam-
 po, sin tocar
 a la fruta.

Front. lib. 5.
 Strab. cap. 3.

LIBRO OCTAVO

En las mugeres
que ayudá fa-
cilitá qual
quiera obra
piadosa.

*Mil piadosas mugeres en los segun,
Y otras de los lugares los sacaban
El sustento y regalos que podian,
Viendo el valor y empresa que lleuauan.
De las altas ciudades descendian
Que por yrlos à ver se despoblauan
Los ancianos mas graues, y admirados
Embidiauan la edad de los soldados.*

*Y uan à su calor varios mendigos,
Y mil mugeres de sayal vestidas
Siruiendo el campo, apercibiendo abrigos,
A penitencia y à dolor movidas.
Dexando à tras los limites amigos,
Patria, y origen de sus tiernas vidas,
Llegauan donde à Xatua, y Alcira
El llano campo de Valencia mira.*

o Es el rio d
Valencia lla
mada de los
Arabes Gua-
dalauiar. A-
rian Iuni-
en Nomel.

*Quando Orco Aliberbey, que gouernaua,
Entonces lo que baña y cerca el o Turia
Supo que el niño exercito passaua
Sin recibir sus limites injuria:
Y como la inocencia prouocaua
De la malicia à la implacable furia,
Al Esópico Lobo ayrado y fiero
Enurbiaua p las aguas el cordero.*

p Los q quie
re pleyto en-
tucian el
agua.

Llamó

DE LA IERUSALEN. 198

Llamó à Consejo, la maldad propuso,
 Y habló puesta su mascara el engaño,
 Cubriose la verdad en vn confuso
 Velo contra la luz del desengaño:
 Que hare, les dixo, pues mirar no escuso
 Que desta junta nos resulte daño?
 Pissarán estos niños nuestra tierra
 Con esta voz y estrepito de guerra?

Dexaremos passar su infanteria
 Como cosa pequeña y sin defensa?
 O temeremos que estos algun dia
 A nuestra sucession haran ofensa?
 Pero si diizen, que por tierra mia
 Passò esta gente à Italia, donde piensa
 Embarcarse à seguir à sus mayores,
 Los del Soldan nos llamaràn traydores.

Que consejo me days, porque el remedio
 Al principio del mal su efecto alcanca?
 Serà prenderles mas honesto medio?
 O matarlos serà mayor venganca?
 Moros, viuiamos de su España en medio,
 Y seria dexar en su esperança
 Pampanos niños, que daran mancebos
 A la Christiana vidrazimos nuevos.

Bucefa

LIBRO OCTAVO

q Bucefa Mo
o Alfaqui.

*Bucefa q viejo Moro, y que tenia
De docto en su Alcoran credito y fama,
Assi detuvo al Rey que proseguia,
Qualquiera duda (Aliberbey) te infama;
Si quando vn enemigo de otro fia,
Le dexa por la cosa que mas ama
Vn hijo solo en prendas y rehenes,
Que no sujetaràs, si tantos tienes?*

Los Geniza
ros se hazen
de niños pe-
queños, que
tiramiza el
Turco, è los
Griegos
Christianos.

*Sin esto al gran señor han conseruado
Niños, que cria desta edad cauiuos,
Que aumenta con Genizaros su estado
Y fortaleze exercitos aliuos,
Con el nuestro este genero mezelado
Engendrarà los monstros vengatiuos
Sangriento horror del Asia, que tu imperio
Ensancharan por todo el polo Iberie.*

Vn paxaro
reciè enjau-
lado esta fu-
rioso del.
pues canta.

*Prende los todos, que si bien mostraren
Furia al principio, el tiempo que quebràta
todo rigor, hara que el suyo paren,
Que vn paxaro se enoja, y despues canta:
Tambien no es justo, que los campos aren,
Que aunque son niños, si la copia es tanta
Haràn por nuestras hazas enemigas
Lo que en la parua multitud de hormigas.
Y al*

Tal fin menos infamia te resulta

De que tu blancos fresnos enarboles

Contra su infante exercito, que oculta

En breues nuues tan ardientes soles:

Que no que dōde el nuestro el mar sepulta

Se diga que los niños Españoles

Vieron passando al Polo de Calisto

Las sacras Vrnas de su Fenix Christo.

Ponga este arroyo termino à su gloria,

T esmalten como flores su cenefa,

Que nazcan de su sangre por memoria,

Assi le aconsejaua el Rey Bucefa:

Estaua en la primera Decanoria

De la Virgen la blanca Adrenedesa,

T celebraba el pescador los dias

Que vio en su Sol entre Moyses, y Elias.

Adrene de
faes vna es-
trella que na-
ce en la pri-
mera parte
del signo de
Virgo. Abu
masar, lib. 6.
cap. 2.

Quando Orco Aliberbei al arma toca,

T pone dos mil Moros en campaña,

A los padres temiendo que prouoca,

De la Imperial ciudad centro de España:

Sale del Turia, y en la excelsa roca

De Xatua que un manso arroyo baña,

Espera à la niñez con armas graues,

Como en la red el caçador las aues.

u r ur la tráf-
figuracion, q
es a los pri-
meros de A-
gosto.

x Por la in-
signe To-
ledo, que es ce-
ntro de su cir-
cunferencia.

Toledo

LIBRO OCTAVO

*Toledo insigne madre, nueva Roma
De Cesares, Catones, y Virgilios,
Y de quien nuestra fe tal fuerza toma
Por tantos, y tan celebres Concilios:
A quien aquella candida Paloma
Truxo tan alta paz, tantos auxilios,
Puesto que tengas en tus muros tantos,
Oye la historia de tus hijos santos.*

y Toledo có
píte en los
Concilios q
se han cele-
brado en e-
lla, có todas
las ciudades
del mundo.

*Llegaua fatigada del camino
Contiernos pies la infanteria del cielo;
De Xatua al arroyo cristalino
Liquido alli, y en las montañas yelo:
Quando vieron el vando Sarracino
Descendir del castillo al verde suelo
Conociendo sus Barbaros ginetes
En las adargas, lanzas, y bonetes.*

*Pone se à punto, mas la vil canalla
Los cerca en torno, y viendo la defensa,
Con risa y fiesta esperan la batalla,
Aunque en la execucion ninguno piensa
Parte Bucefa hasta los pies la llama
No por temor de la contraria ofensa,
Mas para darle à la inocente junta,
Y junta de vn abete cuento y punta.*

O niños

DE LA IERUSALEN. 200

O niños (dize) oyda à nadie espante
 Pensar que Aliberbey manche su espada
 Entre corderos, porque no es diamante
 Que con su sangre ha de quedar labrada:
 Solo os suplica no passeys delante
 A la imposible empreſſa començada,
 Sino que à su ciudad vengays, que quiere
 Que alli vuestro valor su edad espere.

Ofreceos padres, si este bien merece,
 Casas, regalos, baños, y vestidos,
 Y de aqui à pocos años os ofrece
 Mil hermosuras de quien seays maridos.
 Ofreceos ley que en libertad floreçe
 Que no fereys jamas della oprimidos,
 Vn pacifico mar, y vn seno de aues
 Que el agua, y ellas tienen puerta y llaues.

Tirso que al Moro escucha ardiendo en ira
 Responde asì, diras à tu Rey Moro,
 Que su ignorancia, y libertad me admira
 Contra nuestro catolico decoro:
 Que quanto rige de a Monuiedro a Alcira
 Aunque los montes conuirtieſſe en oro
 No es parte à resistir que prosigamos
 El camino y empreſſa que lleuamos.

z La laguna
 famosa Valé
 ciana llama
 da de los na
 turales la Al
 bufera, copio
 sa de aues, q
 desde las bar
 cas se tirá cò
 arcos.

a Monuiedro
 fue la anti
 gua Sagunto
 cinco leguas
 de Valencia
 de su destru
 cion lee a
 bio, lib. 2.

Padate

LIBRO OCTAVO

Pedres no los querra, quien ya los dexa.
Por Dios tan nobles, ni ciudad famosa
Quien por Ierusalén santa se alexa
De una ciudad tan rica y populosa:
Mugeres, hartas quedan con mas queixa
De propria sangre, que de amor de esposa,
Pues ley, no pienso yo, q' aura quien quiera
Por la falsa trocar la verdadera.

No nos tengays en poco por pequeños,
Pues una abeja con pequeña herida
Da gran dolor, y obliga à que sus dueños
Armados lleguen donde està escondida:
Vuestras promessas nos parecen sueños
En competencia de la eterna vida,
Dexadnos libre el passo, ò estad ciertos
Que no nos rendireys menos que muertos.

Ayrado parte el Moro à darle cuenta
A Aliberbey de la respuesta graue,
Que con enojo la vengança intenta
Trocado en odio el prometer su auer:
Tirso anima su gente, y le presenta
Batalla, con la furia que la naue
Emuiste en una roca sin gouierno
Tal yua el esquadron inermes y tierno.

Suenan

*Suenan las bondas, los cauallos bueluen
 Los rostros a los fieros estallidos,
 Porque apenas el cañamo rebueluen
 Quando van por los prados esparcidos:
 En fin Orco, y Bucefa se resueluen
 (Viendo tantos quedar muertos y beridos.)
 De no intentar (del imposible ciertos)
 Prender los viuos, mas vègar los muertos.*

b No ay ani-
 mal que no
 se elpate mas
 de una pie-
 dra que oua
 arma ningun-
 na.

*Y reuocado el vando, y el intento
 De que no se mataſſe niño alguno,
 Cierra con ellos con furor violento,
 Que ya no quiere perdonar ninguno:
 Mas el niño esquadron al cielo atento
 Mas que al oro del Barbaro importuno;
 Aunque resiste, quiere darle en pañnas
 A otro niño, que es Dios, razimos de almas.*

*Oponeſe Leandro de diez años
 Al fiero Zefolaa de trenta y nueue,
 Hurtrole el cuerpo, y por los blancos peñños
 De vn alquize, el negro b erro embren:
 A Amir que ſe burlaua de ſus daños
 En ſangre el pechó tiñe, el roſtro en niene
 Rodrigo otro David, por que ſu trente
 Siruió de engañe a vn pedernal ardiente.*

Cc

Felis

LIBRO OCTAVO

Felis hermoso niño que tenia

*Diuino ingenio, de una Goda aljaua
Sacaua flechas con que parecia
A amor que en rostro, y tiros imitaua:
Cayò Miñiza, Arpin, y Escanderia,
Mas quando a Frãze miro el pecho enclaua
Le hirió otra flecha, de infinitas sumas,
Topandose en el ayre por las plumas.*

Ay fiero tirador que derribaste

*El niño mas hermoso, y la mas linda
Paloma con tu flecha ensangrentaste
Que vida aurà que tu furor no rinda?
O niño que las niñas eclipsaste
De los piadosos ojos de Lucinda,
Aunque ceñido de jazmines subes
Pisando estrellas, y dorando nuues.*

Tirso, animando sus infantes bellos

*Muzarabes Christianos dize a vozes
A ellos que son Barbaros, a ellos,
Y atropellando va los mas ferozes:
Coronados de azero los cabellos
En los fieros Genizaros atrozes,
Esgrime un corto alfanje, a cuyo filo
Cayeron Benzoar, Dauro, y Tarfilo.*

Siguientes

De los siete
Angelo-Prin-
cipes habla
el libro d'Ho-
bras, cap. 2.
Y Tricemio
en el lib. de
Secundis, di-
ze, que go-
uernan el

*Siguenle Isidro, Alfonso, Recaredo
 Millan, Clemente, y Lope, que entre todos
 No tenían cien años, ni Toledo
 Vio mejores reliquias de los Godos:
 Por los Moros rompiendo van sin miedo,
 Y armados todos de diuersos modos
 Los siete Angeles Principes e parecen,
 Que entre tantos millares resplandecen.*

*Clemente à Reduan derriba al suelo,
 Lope a Gazul, millan a Fatimino,
 Isidro a Zelio, Alfonso a DorayZelo,
 Tirso a Dalife, y Recaredo à Ardixo:
 Mas codicioso de gozar el cielo
 Principios ya del esquadron diuino
 Otro fue, que llego de Almorauides,
 Piedra celeste en pampas de vides.*

*Tázen Clemente, y Lope degollados
 Como justo, y Pastor, mas Tirso luego
 Arremete los braços leuantados
 Contra Abenaba de coraje ciego:
 Y casi a un mismo tiempo derribados,
 A los Volcales del eterno fuego
 Baxaron por su mano Audante, y Zayde
 Este Alguazil mayor, y aquel Alcayde*

mundo con
 los siete pla-
 netas. Mi-
 chael con el
 Sol, Gratiel
 con la Luna
 Rafiel con
 Mercurio, Sa-
 muel co Mar-
 te, Ornel
 con Saturno
 Anael co Ve-
 nus, Zacari-
 as con Iupi-
 ter. Los Ra-
 bins diferē-
 cian algo sus
 nombres, y
 los hazen
 guarda d sie-
 te Patriarcas
 de Adā Ra-
 ziel, de Sen-
 Thophiel, d
 Abraham
 Theaquieli, d
 Isaac Raphi-
 el, de Iacob.
 Piel, de Da-
 niel Grabieli,
 de Tobias Ra-
 phael, Pe-
 trus Greg. To-
 losan Sint-
 xis. artic mi-
 rabilis. cap.

LIBRO OCTAVO

*Pero Zegri que era de Zayde hermano
Alçando (gran dolor) vna alabarda
Dio el cuerpo al suelo, el alma al soberano
Coro, que en otro exercito le aguarda:
Con los dedos de la vna, y otra mano
Hecha vna Cruz (diuino ãparo, y guarda)
Tirso a la boca, al espirar la aplica
Donde el alma al salir se crucifica.*

*IESVS diçe vna vez, y otra MARIA,
Y en el cielo los ojos enclauando
Parece que en sus sillas escogia
La que le estaua dellas esperando:
Entonces la celeste hierarchia
Que andaua por los ayres rebolando
Vertio açucenas candidas, que hermosas
Cayendo en sangre se boluieron rosas.*

*Afrentese Aliatar que duren tanto
Los tiernos niños de las cruces rojas,
Y derribò (rebuelto al ombro el manto)
Mas vidas que el N ouiembre secas ojas:
Gabriel como otro Paranimpho santo
Entre blandos suspiros, y congoxas
Fue desde el suelo con la voz suave
Al cielo, en que ala Virgen dixo el Ave. Qual*

DE LA IERUSALEN. 203

Qual suele estar sangriento entre el ganado

En vispera de Pasqua el carnicero,

Vno abierto, otro herido, y otro atado,

Asi esta el Moro vengativo, y fiero:

Alli yaze vn cordero degollado,

Alli espera la muerte otro cordero

Para vida immortal, en otro pasto

Con el Cordero soberano, y casto.

Vengate bien, ò Barbaro sangriento,

En tan injustas muertes importuno,

No quede por piedad, sin digno assiento

De todos estos Angeles ninguno:

O gran dolor! ò eterno sentimiento!

Como tiernos primales vno a vno

Dan la sangre a las aras de aquel suelo

T vn nuevo coro de Angeles al cielo.

De donde el ayre hiende, en nuues de oro

De espíritus de amor purpurea esquadra,

T alçando à buelo aquel virgineo coro

El cristalino concauo taladra:

T aunque teñidas del alfanje Moro,

Las almas cercan la suprema quadra

Tan bellas, que la tierra al darles palmas

No sabe quales son Angeles, o almas.

Cc 3

Quedo

LIBRO OCTAVO

*Quedò la tierra matizada, y llena
De variedad de plantas, y de flores
Como el pintado cielo en la serena
Noche, de fulgurantes resplandores:
Con las dorados granos la açucena,
Y al albeli con jaspes de colores,
El lirio azul, la maya colorada,
Y el bermejo azafran con flor morada.*

d Mayas llama
man por otro nombre
Margaritas,
son blancas
y coloradas.
Gregorio de
los Rios en
su Agricultura de Iard.
e Frontem
purpureans
Iris. Eduar-
dus d. e. 3.
Beresitrad.

*Boluióse mas hermoso, y vario el suelo
Con la sangre santissima inocente,
Que quando el Iris e en sereno cielo
Comiença a purpurar la hermosa frente:
De blanca leche, y cristalino yelo
Con varios lazos diuidio una fuente
El verde prado en quadros, que distintos
Formaron una selua de jacintos.*

f Et super Be
zba carem le
uate vexillū
Hier. cap. 6.
Era vn bar-
rio o aldea,
de quien era
Principe Ra-
chab. 2. esd 1.
cap. 3.

*Partid en santa paz. Martyres bellos,
Que a la Ierusalen mas presto fuystes
Del Cordero que abrio los siete sellos,
Y las Escuelas candidas teñistes:
Mira Ierusalen sus tiernos cuellos
Como otra vez, y di con voces tristes,
Hijos de Benjamin, que fruto espora
Quien sobre Bethacar alçò vandera?*

DE



DE LA IERUSA- LEN CONQVISTADA.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

LIBRO NONO.

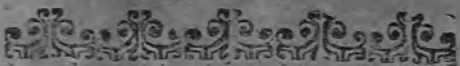
ARGVMENTO.



LEGAN Ricardo, y Alfonso a vista de la tierra Santa. Matadal Egypcio los quiere impedir el puerto con vn nauio de serpiente, y otros animales ponçoñosos: pelean, y vencenlos. Filipe sale al passo creyendo que son enemigos. Conocense los Reyes, y come juntos. Embidiansse Borbon, y Garcerán Manrique, Marchan los exercitos a Tolemayda. Proponeles Herfrando la végança de Conrado. Da auiso el traydor Carlo al Saladino de q don Iuan de Aguil- lar está en celada. Parte Tarudante contra el, dōde con ciē soldados Christianos muere animosamente.

Cc 4

OTRO



OTRO ARGV- MENTO.

IMPIDE Masadal el puerto santo,
Con vn nauio de serpientes fieras
A las sacras Catolicas vanderas,
Mas de su aneje Garceràn su encanto.

Comen los Reyes juntos, y entre tanto
Mezclan el, y Borbon burlas, y veras,
Herfrando con palabras verdaderas
Mueue sus pechos a dolor, y espanto.

Cario vende a don Iuan, y el Saladino
Embta de secreto a Tarudante,
Por quien el de Aguilar a morir vino.

Mas de Ierusalen a la triunfante
El Aguila subio, y el Sol diuino
Prouò los ojos de su fee constante.



AQUELLA ES Iope nuestro dulce puerto,
 Gaza es aquella, aquel el mar de Egipto,
 El Carmelo es aquel aspero, y yerto
 Aquel es de Samaria el gran distrito:
 Tiro es aquel, Sydon aquel cubierto,
 Aquel el monte Libano, y Berito,
 La frente del Iordan aquel peñasco,
 Aquel el monte Hermo, aquel Damasco.

Alli ha de estar el mar de Galilea,
 T el muerto que oy sepulta las ciudades,
 De aquella parte enfrente de Iudea,
 Alli estan de Farán las soledades:
 Alli cae Moab, alli Iturea,
 T el que dizen, a que muda las edades
 Corre de un mar al otro, y dentro encierra
 Del Maon al Tabor la hermosa tierra.

a Iope es en
 la costa de Si-
 ria, llamanle
 los Mores, Sa-
 fo, los Eipa-
 ñoles Iasi.
 b Gaza es ciu-
 dad de Palef-
 tina celebra-
 dísima por
 sus riquezas.
 Sidonio ha-
 bla desta Do-
 riza dis-
 sambrere
 Tolemaye
 Gaza. Destru-
 yola Alexā-
 dro, oy se lla-
 ma Gazera.
 c Hermo mō
 te al Oriēte
 d la tierra lā
 ra Psalm. 89
 d Del Iordā
 piēso que se
 dixo esta fa-
 bula, aludien-
 do a la ver-
 dad de q̄por
 el bautismo
 renacen los
 hombres.

LIBRO NONO

*Alli yazen los muros generosos
De la Santa Ciudad que conquistamos,
Y aquella puerta en q̃ a los pies hermosos
De nuestro bien e baron palma y ramos:
Animo Calidonios valerosos
Ya en Iope, ya en la tierra Santa estamos
Esto con clara voz desde el mar fiero
Dixo sobre la gavia vn marinero.*

*Con salua alegre, regozijo, y fiesta
La gente de las naues le responde,
Y aunque el plaZer comun se manifesta
A la piedad el llanto corresponde:
Que a la imaginacion discurre presta
De que aquella Ciudad diuina esconde
El Sepulcro santissimo de Christo,
Y el Golgotà, donde en la Cruz fue visto.*

el Golgotavocablo Siro o
Caldeo, es
mōte de Ieru
salē hāzia el
Aquilon. Et
Golgothana
rupes sub pa
tribuli onere
disrupta Eu
seb. lib. 3.
¶ Et tu Bēde
lē terra Iuda
Ec. Michc.

*Sobre la popa arredillado inclina
El rostro humilde a la sagrada tierra
Que ya con tanta gloria se auexina
Y assi le dize el Rey de Inglaterra:
Salue Ierusalen Ciudad diuina,
En cuyos muros tanto bien se encierra
Salue santa Syon, y tu bendito
¶ Belen, no la menor de tu distrito.*

De

De ti salis para tan gran vitoria
 El Isrraelita Capitan que pudo
 Matar la muerte, assègurar la gloria
 Sordo el infierno, el enemigo mudo:
 O si pudiesse yo con su memoria,
 Y la señal bendita deste escudo
 Saliendo de estas naues obrar tanto,
 Que libertasse su Sepulcro santo.

Tu lo veràs llorando le dezia,
 El piadoso Español que le acompaña,
 Que el zelo de tu Fè podra algun dia
 Ricardo merccer tan alta bazaña,
 O Alfonso, con los braços respondia
 El pio Ingles, en el valor de España
 Despues del cielo confiança lleuo,
 Que ha de ver Josaphat Godofre nuevo.

Esto los santos Reyes conferian
 Y entre tanto la fama boladora
 Al Saladino auisa que venian
 Naues del Austro, y de la blanca Aurora:
 Y como el gran valor le referian
 De aquella gente siempre vencedora,
 Y la toma de Chipre a sangre y fuego
 Temio è su Troya el nuevo Aquiles Griego.
 Fiaua se

LIBRO NONO

Fiauafe de vn Barbaro Egypciano

g Genethlia
cos son los q
adiuinã por
el nacimiẽto
Aulogelio li.
13. de fus no
ches Atti.ca.
1. y Ianfenio
a los judicia
rio: in cõcor.
Euang.ca.9

*Magico g Genethliaco adiuino,
A quien le preguntaua, si el Chrsstiano
Veria el muro de Sion diuino:
El Cesar Aleman temiste en vano,
Dezia Masadal, que entrando vino
Por Armenia feroz; mas pudo luego
De vn rio el agua de tener su fuego.*

*No baran en esta tierra eternamente
Los Chrsstianos hazaña de importancia,
Mira con que desnuda y pobre gente
Desembarcò Filipo Rey de Francia:
Pero porque el temor no te atormente
Aunque estan de llegar poca distancia,
To hare que huyan del vezino puerto,
Con muerte, confusion, y desconcierto.*

*Diziendo anfi con cien esclauos parte
Al monte de Senir, y Antipatrida,
En cuya sierra y campo los reparte
Ya con encanto, y ya con red tendida:
Para que con industria ingenio y arte
Toda serpiente venenosa assida
Hinchesen vn nauio, que la entrada
Estornasse a Ricardo y a su armada.
Aspides,*